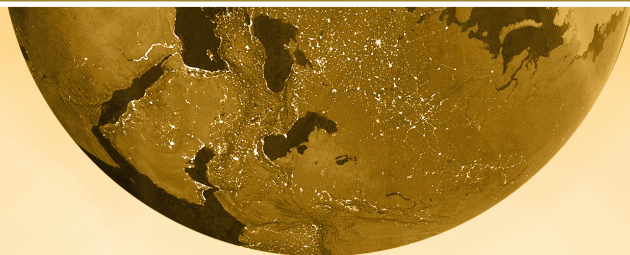


DIPLOMACIA



ENERGÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES

LOS ESCENARIOS BAJO EL CAMBIO

**HACIA UN MODELO
ENERGÉTICO INCLUSIVO
PARA CHILE Y LA REGIÓN**

Máximo Pacheco

**¿QUÉ NOS DEPARARÁ
2015 EN ENERGÍA?**

Desafíos para la Unión
Europea

Gonzalo Escribano



**CELAC-CHINA
LOS PRIMEROS PASOS DEL FORO**

**A 20 AÑOS DE LA CUMBRE
MUNDIAL DE DESARROLLO SOCIAL**



Nº 128 - Mayo 2015 - Santiago de Chile
(ISSN 0716193X)

DIRECTOR

Juan Somavía

EDITOR GENERAL

Fernando Reyes Matta

EDICIÓN Y REDACCIÓN

Carolina Llanos Bruna

Daniel Asenjo González

Álvaro Etchegaray Bascur

DIRECCIÓN DE ARTE

Montserrat Rodríguez Torres

SECRETARÍA

Catedral 1183

Teléfono: +56 2 28274656

IMPRESIÓN

AlvimPress

Búsqueda de información y datos realizada por los profesionales en formación de la Academia Diplomática.

Edición de 1.500 ejemplares

www.minrel.gov.cl

Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello".

DIPLOMACIA

N° 128 MAYO 2015 SANTIAGO DE CHILE

Una publicación de la Academia Diplomática de Chile “Andrés Bello”

Índice

- 3 **Presentación**
- 5 **“A nivel mundial, la perspectiva para energía renovable es positiva”**
María van der Hoeven, Directora Ejecutiva de la Agencia Internacional de Energía
- 10 **Hacia un modelo energético inclusivo para Chile y la Región**
Máximo Pacheco, Ministro de Energía de Chile
- 20 **Chile en la encrucijada energética mundial**
Gabriel Rodríguez García-Huidobro, Director de la Dirección de Energía, Ciencia y Tecnología e Innovación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

Héctor García Cuevas, Coordinador de Energía y Asuntos de Europa de la Dirección de Energía, Ciencia y Tecnología e Innovación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.
- 30 **¿Qué nos deparará 2015 en energía? Desafíos de la Unión Europea**
Gonzalo Escribano, Director del programa de Energía y Desarrollo en el Real Instituto Elcano
- 39 **Agua y Energía: un vínculo por explorar**
Claudio Huepe, Coordinador en el Centro de Energía y Desarrollo Sustentable, CEDS, de las Universidad Diego Portales.
- 45 **La próxima revolución mundial de la energía vendrá del hielo**
David Page, Redactor en EXPANSION.COM
- 51 **América Latina y Caribe: ¿cómo integrar sus energías?**
Informe Energético Sectorial de OLADE

- 59 **Mujeres y Poder: “Debemos hacer que caigan las barreras más duras y persistentes”**
Discurso Presidenta Michelle Bachelet en Evento de Alto Nivel “Mujeres y Poder: construyendo un mundo diferente”
- 67 **“Europa no puede olvidar que su fuerza está en la unión”**
Miguel Ángel Aguilar, Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos
- 74 **América Latina y el Islam: la urgencia de entender lo profundo**
Sergio Bitar, Presidente Consejo Chileno de Prospectiva y Estrategia
- 85 **CELAC-China: Los primeros pasos del Foro**
Wu Baiyi, Investigador Asociado en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales
- 96 **Documentos con Historia**
A veinte años de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social. Entrevista al Embajador Juan Somavía
- 106 **Behind a Bolivian request**
Heraldo Muñoz, Minister of Foreign Affairs of Chile
- 111 **Reseñas de libros**

Guía para Colaboradores

.....

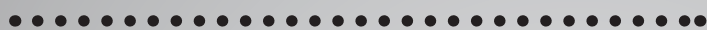
DIPLOMACIA es una revista de la Academia Diplomática “Andrés Bello” que procura ofrecer material para el análisis y discusión en diversos aspectos de los estudios internacionales, relaciones exteriores, diplomacia, estudios sobre seguridad y estrategia, problemas del desarrollo, comercio internacional, asuntos económicos, historia y las comunicaciones. La revista publica artículos, comentarios de libros, y documentos de consulta cuyo contenido y enfoque son de interés para una amplia gama de estudiosos. Su material es examinado por un Consejo Editorial en cuanto a su interés académico, pero los contenidos son de responsabilidad de los respectivos autores.

Los artículos publicados en DIPLOMACIA
se encuentran listados en la página Web del Ministerio de Relaciones Exteriores
www.minrel.gov.cl

DIPLOMACIA. Publicación de la Academia Diplomática Andrés Bello, inscrita en el Registro de Marcas del Ministerio de Economía. Todos los artículos son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión del Ministerio de Relaciones Exteriores. Autorizada su reproducción, mencionando la revista y el autor.

El Consejo Editorial se reserva el derecho de publicar o rechazar los artículos que no estén dentro de la línea editorial de la revista y no se compromete a la devolución de originales, ya sea en soporte de papel o digital.

Presentación



José Etchegaray, que obtuviera el Premio Nobel de Literatura en 1904, fue un personaje singular: ingeniero, matemático, dramaturgo, político. Desde esa diversidad de intereses escribió y dirigió revistas que daban cuenta de los cambios profundos que empezaba a vivir el mundo a comienzos del siglo XX. Dijo que la palabra electricidad – surgida como elemento dominante en una época de cambios profundos - permitía sintetizar muchos fenómenos que para entonces andaban dispersos. Hoy ese papel le cabe a la palabra energía.

Cuando se habla de energía subyacen contextos que interpelan a las relaciones entre países, a expresiones del poder en el mapa mundial, a preocupaciones por ofertas y demandas de recursos, a una población que carece de ella como a otras que viven en la sobreabundancia de tal recurso esencial. Desarrollo, crecimiento y energía son un todo que van de la mano. Urbanización creciente y aumento de la población son un desafío presente y futuro a los recursos energéticos. Y, en suma, la energía se convierte en una pregunta que debe ser la principal: ¿qué es la palabra energía en el mundo de hoy para los seres humanos?

Energía es un concepto en torno del cual se están dibujando nuevos mapas y cambios mayores en el mundo. La búsqueda de energías alternativas se ha convertido en pocas décadas en una tarea esencial. En ciertas geografías no es la energía la preocupación principal, sino los efectos que tiene la forma de producirla, como ocurre con el carbón. Y allí la palabra contaminación se instala también como preocupación mayor ante el futuro del ser humano en la Tierra.

Por todo ello hemos decidido dedicar este número de **Diplomacia** al tema de energía y los cambios que su desarrollo está generando en el mundo. Las preguntas son múltiples y las respuestas están abiertas hacia horizontes diversos. Como bien lo dice el Ministro de Energía de Chile, Máximo Pacheco en la introducción de su artículo: “La sabiduría en el mundo de hoy no reside en la aseveración rotunda ni en la razón concluyente. Está más bien en el terreno de las preguntas, en su despliegue sin trabas y la concatenación de dudas que se hilvanan hasta una verdad posible”. La aproximación a nuevas formas de interacción y gestión entre el Estado y el mundo privado, como entre energías clásicas y otras renovables, o entre países y regiones con recursos diversos, configura espacios dentro del cual se definen los destinos de millones de personas. Por eso es válido rescatar como enfoque dominante de los diversos trabajos aquí reunidos otra frase de dicha autoridad ministerial: “Definitivamente, necesitamos que la energía sea más inclusiva y nos ayude a avanzar hacia una mayor igualdad, tanto a nivel local como en nuestro continente”. Bajo ese marco,

acogemos los artículos de la Directora de la Agencia Internacional de Energía, María Van der Hoeven, como de diversos especialistas de América Latina y Europa, llamados a enriquecer el debate sobre el escenario energético actual y aquel a configurarse en los próximos años con nuevos recursos y nuevas tecnologías.

Si en energía como en otros temas nuestra preocupación analítica y académica está centrada en el ser humano, ello se hace especialmente evidente al dar cuenta de la conferencia internacional "Mujeres y Poder: construyendo un mundo diferente", organizada por ONU Mujeres y el Gobierno de Chile a fines de febrero 2015. El discurso de la Presidenta Michelle Bachelet, quien fuera primera directora de ese organismo internacional, determinó el marco del debate y las metas a conseguir, como da cuenta el texto entregado en esta revista. Fue una cita con la presencia de destacadas lideresas femeninas de todo el mundo como Phumzile Mlambo-Ngcuka, Directora Ejecutiva de ONU Mujeres; Helen Clark, Administradora del PNUD; Rebeca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana; Carme Chacón, Exministra de Defensa de España y Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de CEPAL, quienes junto al Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, identificaron las características de un debate que tuvo sus primeros pasos hace cuarenta años en México y que, tras su paso por Copenhague y Nairobi, culminó la reflexión en Beijing en 1995. De allí en adelante siguieron diversas reuniones de seguimiento que dieron forma a ONU Mujeres y sirvieron de base fundamental a la cristalización de nuevas tendencias en la cita de este año en Chile.

Pero al mencionar 1995 nos pareció que en esta edición debíamos destacar ampliamente lo que fue la Cumbre Mundial de Desarrollo Social realizada en aquel año. Fue una idea impulsada por Chile y por quien escribe estas líneas: llevada adelante con el afán de hacer de lo imposible algo posible y definir parámetros de ideas, valores y concepciones de política pública que han venido madurando al paso del

tiempo. Rescatamos en la sección Documentos con Historia la declaración de los 117 Jefes de Estado y 69 Ministros de Relaciones Exteriores que allí estuvieron, junto con una entrevista donde he tenido la oportunidad de entregar mi propio testimonio de lo que fue aquella cita memorable.

Igualmente, ha parecido pertinente dar cuenta a nuestros lectores de habla inglesa, por medio de las palabras del Canciller Muñoz, de las posiciones que Chile sostiene ante la presentación hecha por Bolivia en la Corte Internacional de La Haya. Desde muchas perspectivas, Chile considera que llevar los temas a resolver entre ambos países ante ese tribunal dificulta avanzar en el diálogo moderno, de cooperación e integración entre ambos países. Chile así lo quiere porque el respeto del Tratado de 1904, suscrito por ambos países, llama a una interacción creciente entre ambos pueblos. Una interacción que viene ejecutándose por décadas y que, por cierto, siempre está abierta a perfeccionamiento si el diálogo se dé cara a cara y con espíritu de futuro.

Nuestro contenido se enriquece con los artículos sobre los trasfondos en el Medio Oriente interpretada por el ex senador y ministro conocedor del mundo árabe, Sergio Bitar; la realidad de Europa vista desde los ojos del Secretario Ejecutivo de la Asociación de Periodistas Europeos, Miguel Ángel Aguilar, y las relaciones abiertas en el primer Foro CELAC-China a la luz del documento acordado y el análisis del Director Adjunto del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias Sociales de China, Wu Baiyi, que con sabiduría nos dice que "bajo un nuevo liderazgo, China ha practicado articuladamente un enfoque más equilibrado en la defensa de los principios y la persecución de sus intereses, donde las acciones están puestas en la buena fe, la amistad, la justicia y la fuerza moral".





“A NIVEL MUNDIAL, LA
PERSPECTIVA PARA ENERGÍA
RENOVABLE ES POSITIVA”

Maria van der Hoeven

Directora Ejecutiva de la Agencia Internacional de Energía

En el marco del decimosexto Coloquio Anual de Energías Renovables, titulado “Las energías renovables contra el cambio climático”, realizado el 12 de febrero de este año, en París, la Directora Ejecutiva de la Agencia Internacional de Energía, AIE, se refirió al crecimiento de este tipo de suministro y su papel frente al cambio climático”.

Sólo meses antes de la Conferencia de París 2015 sobre el Cambio Climático, se aprovechó la instancia para revisar los desafíos y aportes de las energías renovables para limitar a 2° Celsius el calentamiento global.

¿Dónde estamos con las energías renovables? ¿Cuál es su papel en la seguridad energética y el suministro de energía limpia, económica y sostenible? ¿Cuál podría ser su papel en la lucha contra el cambio climático, puesto ya nos acercamos a la cita de diciembre en París? Estas son las preguntas que me gustaría mencionar brevemente.

A nivel mundial, nuestra perspectiva para la electricidad renovable sigue siendo positiva. La producción de electricidad, a partir de energías renovables, se proyecta aumentará en un 45% entre 2013 y 2020. Las energías renovables, entonces, proporcionarán una cuarta parte de la electricidad mundial. En 2013, la producción de energías renovables fue igual a la de gas natural, a pesar de la revolución del gas de esquisto, y el doble de la energía nuclear, lo importante es que estas brechas seguirán ampliándose.



Hace sólo unos pocos años las energías renovables parecían demasiado caras, pero esto ya no es una excusa

La generación hidroeléctrica es por supuesto la más importante. Pero ahora el crecimiento es principalmente el resultado de otras tecnologías - incluyendo solar y eólica y la producción de electricidad de ambas se ha triplicado en siete años y se duplicará entre 2013 y 2020.

Pero, ¿es eso suficiente? El contenido de carbono de la matriz energética mundial no cambia, o cambia demasiado poco, muy lentamente.

En los países emergentes, que ahora se hacen cargo de este tema, es mucho más fácil porque la demanda de electricidad sigue creciendo. Las energías renovables aún tienen sólo una tercera parte del crecimiento en la generación de electricidad. Por lo tanto, no es suficiente. Hace sólo unos pocos años las energías renovables parecían demasiado caras, pero esto ya no es una excusa. Lo que sí hay en realidad, son barreras no económicas, especialmente la frecuente falta de acceso a la red. Al mismo tiempo, en la OCDE y en particular en Europa, el despliegue de las energías renovables se retrasa. Elevar un bajo crecimiento económico, una demanda de electricidad estable o decreciente, como en Europa, es un verdadero desafío. Para hacer espacio para energías renovables se deben sustituir los medios de producción existentes. Las energías renovables todavía representan el 80 por ciento de la electricidad de nueva capacidad en la OCDE.

Las motivaciones aún no están predeterminadas. Hoy en Europa nos preocupa principalmente nuestro suministro de gas. Nuestra producción declina inexorablemente, y somos demasiado dependientes del gas importado. Debemos actuar con más fuerza, sobre todo en la unificación del mercado europeo del gas. Pero no sabemos lo suficiente, y es que la disminución de la producción de gas en Europa entre 2005 y 2014 a 62 mil millones de metros cúbicos - se vio compensada por el aumento de la energía eólica, solar y bioeléctrica - a 390 megavatios por hora. Para el 2020, esperamos que estas energías renovables y la biomasa intensifiquen la energía mix europea a 200 megavatios por hora de electricidad y 320 megavatios por hora de calor.

Lo que revive la esperanza es reducir costos, cosa que a menudo nos sorprende por su escala y velocidad. En 2014, la subasta de viviendas con capacidad fotovoltaica ha producido resultados notables. En noviembre, el precio más bajo de la energía solar fotovoltaica sin subvenciones

se logró en Dubái; para una central eléctrica de 200 megavatios que entrará en servicio en 2017, está a menos de 6 centavos de dólar el kilovatio por hora - \$ 60 por megavatio por hora. A ese precio, la energía fotovoltaica es más competitiva que las nuevas centrales eléctricas de gas a un precio de 4,5 dólares por millón de unidades térmicas británicas.

Por lo que podemos ver, la energía eólica y la solar ahora tienen costos muy similares a los combustibles fósiles. Los desarrolladores pueden registrarse para 15, 20 o 25 años, es decir que sabemos que este costo no aumentará durante ese tiempo, lo no se puede decir de los combustibles fósiles. Para los desarrolladores, un contrato para comprar 10, 15 o más años permite unas condiciones de financiación favorables, la otra condición de la competitividad. En resumen, es <<ganar-ganar>> - e incluso más <<ganar-ganar >> si tenemos en cuenta los beneficios para el clima y el medio ambiente. Así que esto podría limitar el crecimiento de las energías renovables, que no es tanto el costo, sino más bien la capacidad de los sistemas eléctricos de integrar mucha más energía variable. Varios ejemplos muestran que ya podemos ir lo suficientemente lejos - mucho más de lo que pensábamos hace unos pocos años. Pero para esto, debemos transformar nuestros sistemas eléctricos y esta transformación tiene tres dimensiones:

- Se debe primero ser renovable tan variable como posible compatible con el sistema. La tecnología puede contribuir, como nuevo viento vencido, pero el rendimiento energético es más regular. Si también debe garantizar la diversidad geográfica, y se basan en la complementariedad de los diversos recursos - la combinación adecuada de energía eólica y solar ¡no es la misma en todas partes!
- Luego, a mejorar las operaciones - la previsión, y sobre todo la capacidad de respuesta de contratos.
- Por último, tenemos que invertir en flexibilidad - la respuesta de la demanda,

la creación de redes, generación flexible y almacenamiento. No hay puntos débiles en Europa, es la primera integración del mercado de interconexiones.

Esto incluye estar mejor conectados con Europa continental y las cuatro Penínsulas eléctricas: el Reino Unido, los Estados Bálticos, el sur de Italia y la Península Ibérica. La capacidad actual entre Francia y España se duplicará a finales de la próxima semana, como ha dicho el primer ministro Valls, con la puesta en marcha de una nueva línea de DC, y acercándose a 3 gigavatios. Pero, se necesitarían tres a cuatro veces más, de acuerdo con la Red Europea de compañías de transmisión para optimizar el despliegue de las energías renovables.

En estas condiciones, el estudio publicado el año pasado por la AIE, "El poder de la transformación", muestra que los costos del sistema, asociados con la introducción de una cantidad significativa de energía eólica y solar fotovoltaica pueden permanecer bajo control, y que los costos totales de los sistemas eléctricos no serán necesariamente mayor que si nos mantenemos en la mezcla actual - y quizás incluso por debajo de la de largo plazo.

Llego ahora a la cuestión candente del cambio climático. Se ha oído muchas

**La
energía
eólica y la solar
ahora tienen costos
muy similares a los
combustibles
fósiles**



veces que digo que no hay una única solución, es necesario el uso de un portafolio de opciones: eficiencia energética, energías renovables, nuclear, la captura y almacenamiento de CO₂.

No voy a decir lo contrario hoy, pretexto de que yo estoy aquí. Sin embargo, debo decir que la eficiencia energética, en primer lugar, es la energía renovable, y luego que vayan juntas para llevar a la gran mayoría de las emisiones a las reducciones necesarias- casi el 80 por ciento como se puede ver aquí. Tal vez incluso más, de hecho. Si la captura nuclear y el CO₂ no se pueden implementar con la suficiente rapidez, nuestro mejor escenario es que las energías renovables pueden sustituir en parte, y en nuestro modelo costaría un 3 por ciento más caro.

Nuestra perspectiva para el estudio de Tecnología Energética muestra que los esfuerzos de material de ahorro de energía y las inversiones renovables son rentables en el largo plazo, los ahorros superan a la inversión.

Luchar contra el cambio climático es una opción de la que no se arrepentirán. Pero habrá, y ya hay resistencia, ya que se verán ganadores y perdedores.

Conclusiones

Las energías renovables son cada vez más competitivas. Los europeos, algunos más que otros, están pagando el precio de una implementación temprana dirigida a reducir los costos. Desde un punto de vista global, esta estrategia funcionó. Ahora debemos aprovechar también los beneficios en Europa.

La doble seguridad de los aprovisionamientos y descarbonización nos debe llevar a hacer todo lo posible para facilitar el despliegue de las energías renovables.

La nueva competitividad de las energías renovables no significa que los responsables políticos no tendrían ninguna responsabilidad en este sentido. Por el contrario, debemos definir políticas a largo plazo. Europa de la electricidad debe ser el recipiente de un mercado integrado,

altamente interconectado, caminando hacia la energía libre de carbono.

Tenemos que repensar los mercados de la electricidad para ello, mientras proporcionan señales útiles a corto plazo, se utilizan para financiar importantes inversiones que sean rentables en el largo plazo. También, hay que aprovechar los precios del petróleo moderados, como una oportunidad de eliminar los subsidios a los combustibles fósiles, siendo importante en muchos países; y en lugar de introducir el precio real del carbono para los mercados de comercio de impuestos o de emisiones – repensarlo para Europa.

Por último, y quizás lo más importante, los esfuerzos de inversión para reactivar el crecimiento económico - el nivel Juncker, aumentando el balance del Banco Central Europeo - deben dirigirse a inversiones rentables, seguras y útiles, sobre todo en electricidad, ahorro de energía y sistemas de energías renovables. Invertido este dinero no se arriesgará a alimentar nuevas burbujas especulativas.

Así, entonces, Europa será verdaderamente un ejemplo en diciembre, en París.



Energía solar fotovoltaica

Desde 2010 el mundo ha añadido más energía solar fotovoltaica de capacidad que en las cuatro décadas anteriores, superando los 150 gigawatts (GW), a principios de 2014. La proyección hacia 2050, es que la energía solar fotovoltaica represente el 16% de la producción de electricidad mundial, esto es, 4.600 GW de capacidad fotovoltaica instalada, lo que evitaría la emisión de hasta 4 gigatoneladas de dióxido de carbono (CO₂) al año: qué duda cabe, una contribución notable al desarrollo sustentable.

La energía eólica

Las bondades de este tipo de energía resaltan a simple vista: se trata de un recurso renovable, limpio, al cual todos los países tienen acceso. Permiten diversificar la matriz energética, aumentando la independencia energética de los estados, con un impacto ambiental mínimo en comparación con otras formas de generación eléctrica. Pero, a pesar de ello, actualmente, la energía eólica representa apenas un 4% del consumo mundial de energía, principalmente debido a los altos costos de inversión.

HACIA UN MODELO ENERGÉTICO INCLUSIVO PARA CHILE Y LA REGIÓN

Máximo Pacheco Matte
Ministro de Energía

Santiago de noche - Diario La Tercera

La tecnología y la conectividad han generado una revolución de proporciones en las industrias del mundo e impactado la vida de millones de personas. Los mercados emergentes se hacen cargo, poco a poco, del crecimiento mundial. Por primera vez en 200 años, en 2009 estos mercados contribuyeron más al crecimiento global que todos los países desarrollados juntos. Debido a los saltos cuánticos tecnológicos, en poco tiempo se duplicará el poder y la velocidad de los computadores, generando aún más revuelo, desconcierto y cambios en empresas y personas. Al mismo tiempo, la fertilidad cae con rapidez y la población mundial envejece sin pausa.

Y muchos cambios están todavía por venir.

La sabiduría en el mundo de hoy no reside en la aseveración rotunda ni en la razón concluyente. Está más bien en el terreno de las preguntas, en su despliegue sin trabas y la concatenación de dudas que se hilvanan hasta una verdad posible.

En este terreno tan esquivo a ratos, con tantas interrogantes por resolver, podemos constatar que el mundo chileno de la energía gira al menos en torno a tres grandes temas.

En primer lugar, destaca la ciudadanía y la energía, donde hoy resulta muy notorio el empoderamiento de la gente, la necesidad de participación ampliada, la judicialización de proyectos de inversión emblemáticos y también la discusión en cuanto al nivel de legitimidad social con que opera nuestro sector.

En segundo lugar, está el tema de las grandes reformas del área energética, que apuntan al fortalecimiento y perfeccionamiento de los

mercados para hacerlos más competitivos y así enfrentar el desafío de bajar los precios de la energía.

Y, en tercer lugar, tenemos el tema de considerar las dificultades en materia de nuestra industrialización y descentralización. Es necesario frenar el proceso de desindustrialización e impulsar el desarrollo industrial para crear mejores trabajos, mayores exportaciones y reducir la desigualdad.

Las políticas públicas insuficientes o inadecuadas de energía amplifican la desigualdad.

No es aceptable que en las comunas de nuestro país donde están instaladas las grandes centrales eléctricas se pague el doble que en Santiago por el mismo consumo.

Tampoco es justo que, al no existir un ordenamiento territorial para la convivencia de las actividades económicas con las comunidades, el levantamiento de las centrales dependa exclusivamente de la decisión comercial de los privados.

No puede ser que, en pleno siglo XXI, las empresas muchas veces reduzcan su gestión social a soluciones locales y puntuales sin jugársela por una relación de largo plazo, que integre sus proyectos de inversión de manera sustentable con el desarrollo local y sean así estas inversiones verdaderamente beneficiosas para la gente que acoge un proyecto energético.

Es la hora de transformar la energía en un equalizador de la igualdad.

Un gran problema es que la concepción que tenemos los chilenos de la energía sufre de un desabrido encanto económico. Es un fenómeno que puede homologarse a la escasa vinculación que sentimos, como país, con la minería, siendo Chile un país minero de tomo y lomo.

“Es la hora
de transformar
la energía en un
equalizador de la
igualdad”

Hoy la energía destaca sólo por su valor de uso, como si no tuviera valor de cambio alguno. En una región tan vital en Chile en materia energética como es la V Región, donde se encuentra el gran puerto de Valparaíso y que además es la segunda región del país más grande en generación de energía eléctrica, no genera este hecho una identidad y orgullo sobre esta valiosa contribución y el recurso.

Una excepción distinta y destacable a nivel nacional es la comuna de Mejillones en el norte, cuyas centrales hacen que la gente se refiera a esta ciudad como la capital nacional de la energía.

Esta carencia de piso y sustento hace que las voces que por razones diversas se oponen al desarrollo energético tengan gran resonancia, haciendo que el país sufra las consecuencias de una energía cara, escasa y no siempre bienvenida. Este es un sector que debe y puede avanzar en construir su merecida legitimidad social.

Sin energía no habrá crecimiento. Sin energía se desindustrializa el país. Baja la producción y las exportaciones pierden competitividad. Sin energía a precios razonables, no lograremos los aumentos de productividad que necesitamos. La calidad de los empleos se estanca. Los salarios no suben. Las cuentas de la luz en los hogares son más altas.

Definitivamente, sin energía, la desigualdad se expande.

EL ESTADO SÍ PUEDE

Hace poco menos de un año, como gobierno presentamos la *Agenda de Energía* al país, que se construyó a través de un proceso participativo inédito, involucrando a distintos actores sociales, académicos y políticos.

Si algo hemos aprendido en 2014 es eso: El Estado puede hacerse cargo de este desafío.

Desde ya, mejorando el trabajo interministerial, el diálogo entre los alcaldes con los ministros y con los otros poderes públicos en pos de una acción conjunta.

Aunque la energía en Chile no haya sido capaz hasta ahora de construir identidad, tengo una esperanza. Veo que está incubándose la idea en cuanto a que por la calidad, abundancia y estabilidad de su recurso, Chile puede llegar a ser un gran productor y un exportador de clase mundial de energía solar. Si conseguimos eso, habremos cambiado el mapa de Chile. Y también habremos generado una visión compartida sobre la energía y nuestra posición en el futuro. Tenemos los recursos. Hoy necesitamos construir una identidad que, entre otras cosas, movilice las aspiraciones de la gente hacia el desarrollo de una energía limpia, sustentable, incluyente y a precios justos. Pero también debemos enriquecer la discusión sobre la energía para que nuestra *Agenda de Energía* eche raíces profundas en nuestra tierra.

Para ello, estamos requiriendo la participación ampliada de todos los sectores del país. En la primera parte de nuestros encuentros de Energía 2050, que desarrollamos en 2014 con miras a establecer una Política Energética a largo plazo, consultamos a 3.500 personas en 100 talleres de trabajo y de encuentros ciudadanos a lo largo del país y con el apoyo técnico de 10 universidades y 250 académicos.

Debemos continuar conversando y avanzando con Energía 2050 para obtener la legitimidad social que este proyecto requiere. Esas conversaciones apuntan a debatir temas tan relevantes como el acceso equitativo a la energía, la urgencia de generar energía limpia y gestionar el increíble aumento de las ERNC; sobre cómo avanzar en la generación distribuida; sobre cómo enfrentar el desafío de la seguridad energética y la transmisión; sobre cómo ser un buen ciudadano; sobre cómo se consume la energía evitando el derroche y el mal uso.

A pesar de un esfuerzo real y sostenido en estos últimos diez años no hemos avanzado significativamente en eficiencia energética. Sabemos que el país tiene un nivel de consumo de energía per cápita que es bajo y que va a

umentar. El desafío es aumentar el bienestar de nuestros hogares sin derroche y aumentar nuestra actividad productiva cuidando el buen uso de la energía.

A pesar de los muchos logros en este último año en materias de nuestra competencia, nosotros también quedamos al debe en la eficiencia energética. ¿Cuál es la razón? Para ser franco hoy día no tenemos una buena respuesta. Entre todas las dudas e incertidumbres que nos aquejan, hay una por lo menos que hemos logrado derrotar y ese es el corto placismo. El éxito inmediato importa, pero en el contexto de una evolución correcta en el largo plazo. Es así que nuestra *Agenda de Energía* tiene metas al año 2025 y 2050, lo que significa abordar tareas urgentes, pero sólo materializables en propiedad en un horizonte extenso.

Hay experiencias exitosas de este desarrollo y que pueden servir como referencia. Algunas compañías multinacionales con escaso crecimiento en la última década, hoy se han concentrado en el desarrollo de un nuevo modelo de negocios sustentable y generador de utilidades, pero dejando a un lado el corto placismo agobiante y disruptor.

En el caso de Unilever, su CEO, Paul Polman, dio un primer paso muy radical. Contraviniendo una costumbre muy arraigada en el modelo empresarial del siglo XX, este ejecutivo pidió eliminar los informes trimestrales sobre la marcha de la empresa y se focalizó en tendencias y estrategias de largo aliento, informando sólo una vez al año. La idea fue construir una base de accionistas más identificados con esta política de largo aliento, eliminando la urgencia en la generación de dividendos y la pérdida del rumbo de la empresa, terminando también con la volatilidad accionaria. La empresa construye así una estrategia consolidada, sustentable en el tiempo y que ha duplicado su producción.

Nuestro desafío en la tarea para construir y renovar la potencia energética de Chile radica sin duda en el largo plazo.

Tal vez ésta sea la respuesta para avanzar en eficiencia energética: darle tiempo al tiempo. Perseverar en la educación y el ejemplo. Dejar que la conciencia madure. Pero podemos estar optimistas, porque ya estamos viendo cambios significativos en distintos ámbitos de la energía.

Por ejemplo, debido a la poca competencia en el mercado de generación, la *Agenda de Energía* se propuso impulsar la inversión y reducir el costo marginal en un 30% durante este período de gobierno. Sólo en 2014 la baja en el costo marginal de electricidad fue de 15% con respecto al año anterior.

A nuestro histórico componente hidroeléctrico, que partió a fines del siglo XIX con la



El desafío es aumentar el bienestar de nuestros hogares sin derroche y aumentar nuestra actividad productiva cuidando el buen uso de la energía.



pequeña central que levantaron Luis Cousiño e Isidora Goyenechea siguiendo los consejos de Thomas Alva Edison, en el último tiempo hemos sumado fuertemente la generación a partir de la radiación solar y los vientos y esperamos seguir creciendo en biomasa y también incorporar la geotermia.

Hace 30 años, la matriz de generación eléctrica era 80% renovable, con un protagonismo absoluto de la hidroelectricidad. El componente térmico apenas alcanzaba un 20%. En 2014 llegamos a un 60% térmico. Es interesante poner atención en la evolución de la capacidad instalada térmica, fenómeno que despegó fundamentalmente a partir de la crisis que provocó el corte del gas argentino a mediados

de la década pasada.

Hoy, gracias al avance tecnológico y también a las señales que hemos entregado a través de nuestra *Agenda de Energía*, estamos en condiciones de revertir esta tendencia.

De hecho, esto ya está ocurriendo.

Como país necesitamos una matriz más sustentable, segura, inclusiva y diversificada. Y para cumplir este objetivo necesitamos introducir más competencia, a través de la adopción de un rol más activo del Estado. Hoy el 76% de la capacidad instalada del país, sumando sus dos principales sistemas eléctricos, está hoy en manos de cuatro empresas.

Queremos y necesitamos más competencia, tanto en energías convencionales como renovables.

Por eso, como Estado, apoyaremos con el rigor institucional que corresponde a todos los proyectos que cuenten con sus permisos y se inserten adecuadamente en las localidades, integrando de manera temprana a las comunidades y asegurando beneficios que de verdad ayuden a su progreso social.

El crecimiento de Chile en las últimas décadas es un hecho innegable. Para convertirnos en el país con el PIB per cápita más alto de Latinoamérica, tuvimos que hacernos cargo de un rápido crecimiento de la demanda por energía.

Con la ventaja que otorga el paso del tiempo, podemos concluir que el marco normativo instaurado a comienzos de la década del '80, que confió el desarrollo del sistema exclusivamente a la gestión privada, cumplió con el objetivo esencial de sostener el crecimiento de nuestra economía, pero, al mismo tiempo, se desentendió de otras variables muy importantes.

Con esto quiero decir que la energía cumple un rol demasiado decisivo en el desarrollo del país y en la vida de las personas como para que siguiera entregado únicamente a las fuerzas del mercado.

Hoy hay consenso respecto a la necesidad de que el Estado adopte un rol más activo en la

articulación de un desarrollo energético más inclusivo, seguro, sustentable y económico.

En Europa, tuvo que ocurrir el shock petrolero de 1973 para que sus países tomaran las riendas y adoptaran políticas públicas orientadas a una mayor independencia y autonomía energética.

En Chile, el feroz estancamiento en las inversiones del sector energético en los últimos años, que disparó los costos a niveles muy dañinos para las familias y las empresas, también encendió una alerta de emergencia estructural.

La institucionalidad se hizo insuficiente. Llegamos a un límite donde se agotaron los instrumentos para orientar al mercado ante la aparición de fenómenos que afectaban a su gestión y desarrollo. Por eso se produjo el frenazo en las inversiones y, de paso, quedaron en evidencia las debilidades de nuestro modelo energético.

Diversas entidades, como el Centro de Estudios Públicos, han reconocido que la institucionalidad energética y eléctrica quedó obsoleta en relación a los desafíos técnicos, económicos y políticos que enfrenta el sector.

Sí, también políticos. No podemos olvidar que el marco normativo que nos acompañó en las últimas décadas se dibujó en un contexto donde se pretendió despolitizar a la sociedad chilena. Esta área, como otras tan sensibles para nuestro progreso, se perfiló como un campo eminentemente técnico y funcional, desprendiéndose incluso de algo tan básico como el cuidado del bien común.

Así, durante este año, aprendimos que la construcción de una política energética no era un asunto sólo para técnicos y especialistas, sino que constituía una tarea para toda la sociedad.

Sin voluntad política es imposible promover un lineamiento energético que cuente con legitimidad social y a la vez asegure beneficios para todos. En un mercado donde diversos estudios indican la falta de competencia, sólo unos pocos podían sentirse favorecidos con la arraigada costumbre de "apagar incendios" y no pensar en el largo plazo.

Agricultura y Energía

Según Naciones Unidas, el crecimiento económico incrementará la demanda de energía y agua en 40%. En la búsqueda por mejorar la producción, bajar los costos y diversificar los cultivos el sector agrícola chileno está aprovechando la energía solar, mediante sistemas de irrigación. En zonas rurales o agrícolas aisladas, el uso de las energías renovables representa una alternativa más rentable respecto de otras fuentes para generar electricidad. Según la FAO, al menos 56% de la producción de alimentos es obtenida de granjas familiares, las que llegan a 570 millones en todo el mundo y de ellas, 500 millones son administradas por familias propietarias, lo que las hace la base de la producción agrícola mundial.

En los '90, la amenaza era la inexistencia de mecanismos eficientes para enfrentar los períodos de sequía. Después, en los 2000, el problema principal no eran los años secos, sino el corte del gas argentino. Y así siempre iba a aparecer una fatalidad que nos dejara sin respiro y finalmente también dejara las cosas en un nuevo punto de partida.

Mientras todo esto ocurría, el Estado sólo se encargaba de proyectar de la mejor forma posible la demanda energética de acuerdo a la estimación del crecimiento económico y luego esperaba las propuestas de las empresas para satisfacerla.

En un país que no tiene petróleo, que no tiene gas, que no tiene carbón, el timón energético se sorteaba entre oferentes que velaban por sus propios intereses económicos.

Así no podemos extrañarnos que hayamos cultivado un sistema claramente disfuncional, de frágil abastecimiento y con precios por las nubes.

En la *Agenda de Energía* propusimos reducir en un 25% los precios de las licitaciones de suministro eléctrico que determinarán en gran

medida el valor de las cuentas de la luz a partir de 2021.

Para sorpresa de muchos, hubo 17 ofertas en comparación con lo ocurrido en las últimas licitaciones del año 2013, cuando en cuatro oportunidades las licitaciones se declararon desiertas. El precio de esta última licitación fue 17% bajo el registro de 2013. Además, las obras relacionadas con este proceso de licitación significarán una inversión cercana a los US\$ 6.000 millones, considerando el desarrollo en generación y transmisión que se requiere para dar respuesta a los contratos adjudicados. En el terreno de la inversión, buscamos incentivar el desarrollo de nuevas centrales de generación y de levantar las barreras existentes para las ERNC. Pues bien, en marzo de 2014, había 28 unidades en construcción con 1.949 MW de capacidad. A marzo de 2015, el número había crecido a 42, correspondiendo un 39% de ellas a generación de energías renovables.

Jeremy Rifkin nos recuerda en su libro "La Tercera Revolución Industrial" que la economía siempre es una cuestión de confianza. En ese sentido, Rifkin plantea que hubo un tiempo en que creímos que el comercio y el intercambio

estaban respaldados por el oro y la plata, pero, en realidad, siempre han estado avalados por una reserva más importante: la de la confianza pública, porque, cuando ésta es sólida, la economía florece y el futuro nos invita a avanzar.

En estos meses hemos defendido la institucionalidad con todo el rigor que le corresponde al Estado con el fin de que la sociedad chilena retome la confianza en el sistema de evaluación que da sustento a los proyectos energéticos, tanto de generación como de transmisión. De antemano sabíamos, como gobierno, que era imposible no enfrentar contratiempos o costos, pero ya era hora que la autoridad velara por el bien común sin estar pendiente de la última encuesta.

No hay otra forma para construir o, en este caso, recobrar la confianza. Sólo así podemos avanzar hacia un modelo energético inclusivo, verdaderamente democrático y sensible frente a los requerimientos del país y la calidad de vida de nuestra gente.

INTERCONEXIÓN REGIONAL

Chile necesita robustecer su estructura energética tanto para potenciar y amplificar los flujos de energía al interior del país como para prepararnos a la interconexión con los países andinos hermanos.

Con la idea de facilitar, agilizar y racionalizar en transporte de energía, nuestra agenda propone un nuevo marco regulatorio que privilegia la interconexión. Hoy los principales sistemas eléctricos chilenos, el del Norte Grande y el de la zona centro-sur, están desunidos. Esto dificulta el aprovechamiento del potencial energético y el traspaso de menores costos entre diversas zonas. Como pueden imaginarse lo anterior redundaría en un pago mayor para los hogares y también por las empresas consumidoras que sufren en su competitividad.

La nueva ley que será presentada durante el primer semestre de 2015 busca la optimización del sistema mediante pautas que generen

beneficios nacionales y no sólo la reducción de los costos operacionales a corto plazo, como era el objetivo de iniciativas anteriores.

El proyecto de ley apunta, entre otras medidas, a reducir las barreras de entrada al sistema e incrementar la competencia, a eliminar los desacoples económicos entre diversas zonas de Chile y a facilitar una mayor incorporación de energías renovables.

Estamos por lo mismo abocados a la unión del mercado eléctrico mediante la interconexión del Sistema Interconectado Central (SIC), que es el sistema troncal más importante en el centro y sur de Chile, con el Sistema del Norte Grande (SING), que alimenta a las empresas mineras en el norte del país. Las ventajas de esta interconexión son múltiples, partiendo por la distribución de uso de reservas de operación entre los sistemas hasta la constitución de un mercado eléctrico unificado de mayor tamaño y de mayor competitividad en los contratos de suministro, pasando por una mayor seguridad de abastecimiento ante contingencias.

Otra medida relativa a la interconexión en casa, es la norma técnica para la incorporación eficiente y segura de las Energías Renovables No Convencionales (ERNC). Esto es de vital significado dado el aumento espectacular de obras destinadas a levantar en Chile plantas de estos tipos de energía.

En cuanto a la interconexión regional, estamos focalizados en la compraventa de energía con Ecuador junto con la interconexión eléctrica con Perú; así como también el establecimiento de mecanismos de intercambio eléctrico y gasífero con Argentina; y la complementariedad regulatoria con los miembros del Sistema de Interconexión Eléctrica Andina (SINEA).

El SINEA es una iniciativa nacida de los Ministros de Relaciones Exteriores y de las máximas autoridades del sector energético de Chile, Colombia, Ecuador y Perú, reunidos en febrero de 2011 en Lima y que cuenta actualmente con Bolivia como país observador. La coordinación del proceso está a cargo anualmente de un país

miembro, responsabilidad que en 2015 está asumiendo Chile.

En virtud del acuerdo, conocido como Declaración de Lima, las redes de Perú y Ecuador quedarán plenamente interconectadas para fines del próximo año. El SINEA espera integrar los tres países restantes para fines del 2021. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha apoyado esta iniciativa comprometiendo fondos destinados a la contratación de dos estudios, uno de planificación de la infraestructura y otro de armonización regulatoria.

En abril de 2014, se reunió el Consejo de Ministros del SINEA en Lima, ocasión en que los consultores contratados por el BID dieron a conocer los resultados de sus trabajos. El estudio de armonización regulatoria presentó una propuesta de desarrollo para la constitución de un mercado regional de electricidad; el de planificación de la infraestructura identificó las alternativas sostenibles de interconexión eléctrica andina y dio pautas para las opciones en términos de costos, cronogramas y requerimientos socio-ambientales.

A juzgar por nuestros avances, los países del SINEA hemos por fin superado la etapa de diagnóstico y estamos marchando por la etapa de hechos y realizaciones. La tarea requiere esfuerzos sostenidos. Debemos redoblar con brío nuestro quehacer, mantener vivo el empuje y el entusiasmo y abrirnos como nunca al diálogo fraternal para la concreción final de tan anhelado proyecto.

En julio del año pasado, viajé a Quito a firmar una Declaración Conjunta con el Ministro de Electricidad y Energía Renovable, Esteban Albornoz. Este documento sienta las bases para futuras operaciones de compraventa de electricidad ecuatoriana por parte de Chile.

En este contexto, se designaron equipos de trabajo para elaborar el marco regulatorio de la futura suscripción de contratos. Los equipos ya se encuentran compartiendo e intercambiando todo tipo de información. Están enfocados en los sistemas eléctricos de los respectivos países, las proyecciones de oferta y demanda,

la cartera de proyectos, los modelos de gestión y la normativa aplicable.

Ecuador está llevando a cabo un ambicioso cambio en su matriz, el que contempla para 2017 la entrada en funcionamiento de ocho nuevos proyectos hidroeléctricos. Resalta entre ellos el proyecto Zamora de 6.000 MW en la cuenca amazónica, lo que permitirá el autoabastecimiento de ese hermoso país y la venta de sus excedentes. El Gobierno ecuatoriano ha manifestado su intención de vender a Chile parte de este superávit, lo que nos fue ratificado por el Ministro Albornoz en su última visita a Santiago, el pasado 14 de octubre.

Sin embargo, existe plena conciencia en ambos países sobre la imposibilidad de concretar esta compraventa de electricidad si no se consigue antes la interconexión con Perú, país que haría de tránsito. Para ello, se llevan conversaciones a dos niveles con Perú: en forma bilateral (Perú-Chile y Perú Ecuador), y en forma multilateral al interior del SINEA.

En términos energéticos, la institucionalidad establecida entre Perú y Chile es el Grupo de Trabajo Binacional de Energía, que está abocado a la elaboración de una propuesta de Acuerdo Marco de Integración Eléctrica, que establezca las normas generales para los canjes de energía entre ambos países.

También este grupo está intercambiando información respecto de oportunidades de inversión y alternativas de interconexión que incluyen la inversión privada. En sus conversaciones comparten además experiencias y conocimientos sobre diversas materias como eficiencia energética, energías renovables, regulación del mercado eléctrico, mecanismos de estabilidad de precios de combustibles y operación del mercado.

Asimismo, la interconexión con Chile permitiría la exportación de excedentes de energía peruanos a Chile, lo que sería muy conveniente para ambos países dado las necesidades energética chilenas y el potencial de generación que tendrá el sur del Perú por el ingreso de las

centrales del Nodo Energético hacia 2017.

Por otra parte, en 2009 Chile y Argentina suscribieron el Tratado de Maipú de Integración y Cooperación, que prioriza acciones conjuntas para dar una orientación renovada a los proyectos bilaterales.

Adicionalmente, en agosto de 2014, suscribimos un memorándum de entendimiento entre el Gobierno de la República de Chile y el Gobierno de la República Argentina a los fines de propender al intercambio de gas natural, energía eléctrica y a la cooperación energética.

Este documento confirma la voluntad de ambas naciones para trabajar en distintas materias, incluyendo el intercambio de gas y electricidad, sobre todo en situaciones de emergencia. Es necesario destacar que ya existe una infraestructura de integración entre ambos países, tanto en energía eléctrica como en gas natural.

Este proyecto de acuerdo apunta a intercambiar gas “molécula por molécula”, no a través de contratos de compraventa, como se hizo en el pasado, sino por un sistema de trueque. Además, busca promover actividades conjuntas en el territorio de ambos países para ampliar la capacidad de producción de gas natural por parte de ENAP e YPF.

El instrumento establece también un posible intercambio de energía eléctrica en las modalidades de “emergencia” y “oportunidad” que tendría carácter excepcional, por lo que sólo podrá ser realizado si no pone en riesgo la seguridad electro-energética de ninguno de los países.

La relación con los países de la región es una prioridad para Chile y así lo ha definido la Presidenta Bachelet. Por ello, la integración eléctrica regional forma parte de los pilares estratégicos en materia de infraestructura dentro de la agenda de energía chilena.

Todo esto porque la creación de un mercado regional de electricidad establecerá los cimientos de un gran corredor eléctrico, que irá desde Colombia hasta Chile, contribuyendo a la integración económica y haciéndonos

una región mucho más competitiva, con un suministro seguro y que traerá innumerables beneficios a nuestros ciudadanos y a nuestras empresas.


La integración a la que asistimos es, por cierto una interconexión material para transportar electricidad y gas natural, pero también implica un compromiso político basado en la voluntad de proyectar un desarrollo regional equilibrado. Por lo mismo, su objetivo no es sólo lograr el acceso a las fuentes energéticas disponibles a los precios más convenientes. Creemos que también pone en relevancia una política común para la distribución de los beneficios derivados del uso de la energía como catapulta para un genuino salto cualitativo en pos de la equidad y sustentabilidad en todos los pueblos de la región.

Son los parlamentos nacionales y las cancillerías de las naciones pertenecientes a esta institución que contribuirán en ideas, gestión, lineamientos y en definitiva quienes darán la luz verde para hacer viable esta hermosa iniciativa.

La tarea no está exenta de dificultades, tanto técnicas como culturales. Las técnicas son subsanables sin demasiada dificultad. Las culturales requieren de un fortalecimiento de las confianzas, de avances sustantivos en el diálogo franco y de una madura convicción sobre nuestro destino común. Después de todo somos parte de una misma historia y tenemos una esperanza compartida para traer el bienestar, la alegría y la equidad a todos y cada uno de los habitantes de estas hermosas tierras de la América andina.

Definitivamente, necesitamos que la energía sea más inclusiva y nos ayude a avanzar hacia una mayor igualdad, tanto a nivel local como en nuestro continente.





La decisión alemana en política energética: más allá de lo nuclear¹

En marzo de 2011, el accidente nuclear de la central de Fukushima dio lugar a la decisión del Parlamento alemán de cerrar ocho de las 17 centrales nucleares del país y de comprometerse a clausurar progresivamente el resto, antes de 2022.

A la luz de esta decisión, una de las cuestiones fundamentales que se plantea es si Alemania podía en 2011, y puede actualmente, permitirse la salida radical de la tecnología de generación nuclear sin afectar a su seguridad ni a la del resto de países de la Unión Europea. La otra es si esta salida podría haber provocado un viraje de las políticas comunes al poner en riesgo la seguridad energética.

Esta decisión, aunque aparentemente inesperada y poco meditada, en realidad forma parte de un programa integral de desarrollo a largo plazo que, cuanto menos, es consistente con la estrategia EE2020: la *Energiewende*.

El término *Energiewende* fue acuñado por primera vez en 1980 y ha tenido el soporte institucional necesario para convertirse en una realidad después del año 2000, tras el acuerdo entre el Gobierno Federal y las principales empresas de energía para eliminar la electricidad nuclear para uso comercial.

Alemania podría tener una amplia variedad de razones para haber tomado su decisión:

La propuesta de clausura de las centrales de generación nuclear no es nueva ni desconocida. De hecho, un año antes se concedía una moratoria para alargar la vida de algunas de las centrales cuyo cierre estaba previsto para 2020. Es decir, no se trata de una decisión impulsiva ni

provocada por el temor repentino.

El fomento de las energías renovables, especialmente la eólica, que ha llevado a cabo el gobierno germano, tiene un punto débil: la descentralización y la intermitencia de las fuentes de generación, hacen que no sea posible dejar que el sistema eléctrico se soporte sobre estas mini-redes.

Finalmente, la última lectura de la decisión alemana podría tener un trasfondo más pedagógico y de ejercicio de la responsabilidad como Estado más influyente de la Unión Europea. La puesta en escena del Gobierno Federal y la firmeza de su decisión lograron, al menos en un inicio, poner en jaque a la Comisión Europea al dar pie a plantear un posible efecto sobre la seguridad energética.

Cabe preguntarse si, en una situación en la que el grado de avance e implementación de las energías renovables estuviese más atrasado o si su posición geográfica no garantizase el suministro de energía como centro de las redes de interconexión, la decisión que Berlín tomó después del accidente de Fukushima hubiese sido la misma. O, en otro sentido, si Fukushima ha sido la excusa perfecta para Alemania para forzar la implementación de medidas que cuesta poner en marcha. Lo que es innegable es que, si finalmente se consigue, las mejoras serán evidentes para todos los países de la Unión Europea.

Ana Carnal es Project Manager en Abengoa Water y Master en Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional por la Universidad de Granada.

1 Extracto del artículo “La energía nuclear en Europa después de Fukushima”.

CHILE EN LA ENCRUCIJADA ENERGÉTICA MUNDIAL

Gabriel Rodríguez García-Huidobro¹

Héctor García Cuevas²

1 Ingeniero Civil UC, Director de la Dirección de Energía, Ciencia y Tecnología e Innovación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

2 Administrador Público, Coordinador de Energía y Asuntos de Europa de la Dirección de Energía, Ciencia y Tecnología e Innovación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.



Parque eólico Canela, Chile

Adequate provision and access to energy is a central element in the governance of States. So, in this article, the authors state a review of the global energy scene and the current demand.

Energy trends have changed and redistributed geographically so the effects will be a subject of study in a short term.

Chile, as the fifth largest consumer of energy in South America, is undergoing a change with the new opportunities offered by Non-Conventional Renewable Energy, following the path of the compromise adopted to support the United Nations Convention on Climate Change and the Kyoto Protocol.

Panorama mundial

El rol de la energía en las sociedades modernas es esencial y estratégico, y su disponibilidad determina en gran parte el funcionamiento de éstas. Por tanto, una adecuada provisión y acceso a ella es un elemento central en la gobernabilidad de los Estados. Por el contrario, la falta de acceso a fuentes de energía confiables constituye una peligrosa limitación para el progreso social, el crecimiento económico y el bienestar de la población.

Es por ello que para los países en etapa de desarrollo, que buscan decididamente mejorar la calidad de vida de su población, como Chile, es aún más significativo contar con el recurso energético de manera segura, a costos razonables y sustentable.

Lo anterior se desarrolla en un mundo caracterizado por incertidumbres económicas, geopolíticas y de desarrollos tecnológicos en rápida evolución. Esta última característica es cada vez más importante en el concierto internacional, pues los países avanzan de manera decidida para alcanzar un mayor control

sobre los recursos energéticos, promoviendo la I+D que genera profundos cambios tecnológicos. Los ejemplos abundan: desde la acelerada maduración de las tecnologías de energías renovables no convencionales (ERNC) hasta las nuevas formas de obtención de hidrocarburos, las que hasta décadas pasadas parecían imposibles, como es la producción de gas y petróleo de esquistos. Todas ellas forman parte de las tendencias que serán cotidianidad en pocos años. En ese mismo sentido, otra tendencia energética ya instalada apunta a la mayor exigencia de condiciones ambientales seguras, tanto para los antiguos como para los nuevos proyectos de energía, asunto que hoy no puede prescindirse a la hora de pensar en cualquier tipo de proyecto energético.

Un segundo aspecto a analizar relativo al contexto internacional del escenario energético se refiere a la demanda energética mundial, la cual ha cambiado de manera importante y se ha redistribuido geográficamente, pasando desde los antiguos polos industriales hacia las economías emergentes no OCDE, en particular China, India y Medio Oriente³.

Gráfico1: Demanda Mundial de Energía al 2035



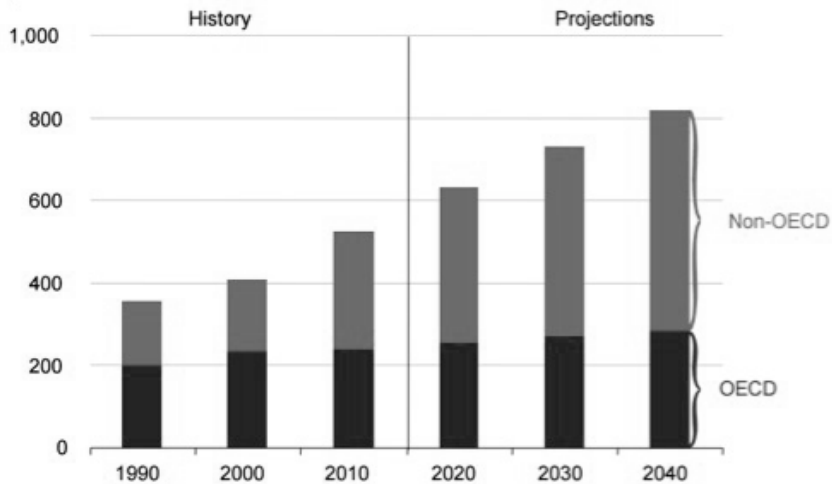
3 World Energy Outlook, International Energy Agency (IEA), 2012.

Fuente: World Energy Outlook 2012, International Energy Agency (IEA) Cifras en MTOE (Million Tonnes of Oil Equivalent)

Gráfico 2: Consumo mundial de energía estará concentrado en países no OCDE

World energy consumption growth is concentrated in non-OECD countries

world energy consumption, 1990-2040
quadrillion Btu



Source: EIA, *International Energy Outlook 2013*

En lo que se refiere a las fuentes de la energía, cabe tener presente que los precios de los combustibles fósiles históricamente han sufrido de alta volatilidad, lo que se ha evidenciado en el último año con bruscas caídas en el mercado internacional, que a su vez han generado un renovado interés por el desarrollo de tecnologías energéticas alternativas.

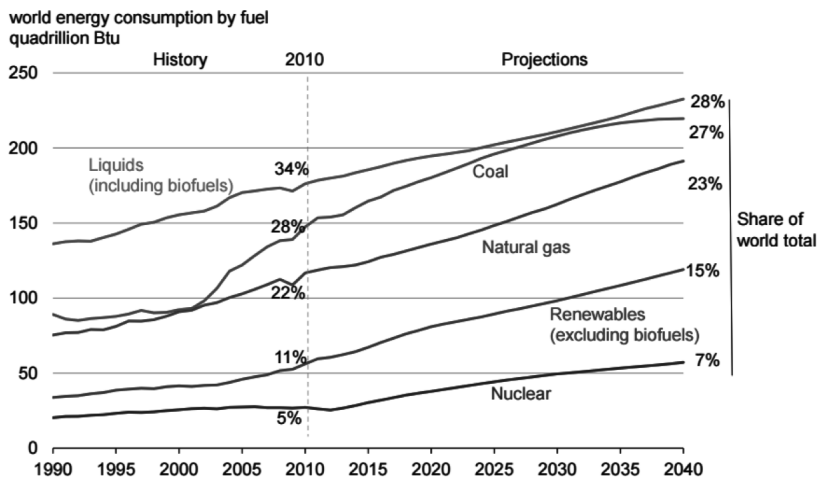
Según estimaciones de la Agencia Internacional de Energía (AIE), éstas pueden llegar a alcanzar un importante porcentaje del consumo mundial de energía, como puede observarse en el Gráfico siguiente:

Transición energética de China

China consume el 20% del total mundial desde 2010 y se espera que para el 2030 el porcentaje se eleve al 60%. Por décadas el carbón ha sido la principal fuente de energía, predominante en un 70% dentro de su mix energético, también compuesto por electricidad, petróleo, gas natural y energías renovables. Según la Agencia Internacional de Energías Renovables, el 13% de la energía corresponde a fuentes renovables y se pretende alcanzar 16% hacia 2020. El cambio que está en proceso busca volcar su economía desde el sector industrial hasta un área de servicios que permita que decaiga el consumo de energía.

Grafico 3: Energías renovables y energía nuclear son las fuentes de crecimiento más rápido de consumo energético

Renewable energy and nuclear power are the fastest growing sources of energy consumption; oil still dominates



Adicionalmente, los efectos del uso de los combustibles fósiles plantean nuevos desafíos basados en los deterioros ambientales que éstos provocan, lo que a su vez impone la necesidad de realizar ajustes en las formas de generación y uso de la energía, apuntando a la mayor eficiencia y al menor impacto medioambiental.

Por otro lado, cabe tener presente que el panorama actual de los combustibles fósiles se está redibujando como resultado del resurgimiento de la producción de petróleo y gas de esquisto en Estados Unidos y Argentina, así como también por el descubrimiento de nuevos grandes yacimientos de hidrocarburos bajo el fondo marino como los que ha anunciado Brasil. Todo lo anterior hace suponer que la matriz energética mundial podría seguir reconfigurándose debido a la retirada de la producción de energía nuclear en ciertos países, como Alemania y Japón, al rápido crecimiento continuado de la utilización de las tecnologías de generación eólica y solar, y a la propagación de la producción de gas no convencional a nivel global⁴.



Energía y desarrollo sustentable

Se entiende por “Desarrollo Sustentable”, al proceso de mejoramiento sostenido y equitativo de la calidad de vida de las personas, fundado en medidas apropiadas de conservación y protección del medio ambiente, de manera de no comprometer las expectativas de las generaciones futuras. Dentro de los objetivos del Desarrollo Sustentable de Naciones Unidas, acordado por la Asamblea General en septiembre de 2014, el número 7 indica: “Garantizar el acceso a una energía asequible, segura y sostenible”.

4 World Energy Outlook, Executive Summary, International Energy Agency (IEA), 2012.

Medioambiente y Energía: los compromisos de Chile

El sector de la energía, como fuente de las dos terceras partes de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, será determinante para que puedan alcanzarse los objetivos climáticos establecidos en los foros internacionales ⁵.

En este sentido cabe señalar que nuestro país estima que los objetivos de reducción de emisiones se encuentran bien resguardados en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto. Estos instrumentos contienen los principios acordados por la comunidad internacional para la determinación de los compromisos de los Estados Partes y otorgan al proceso un marco conceptual y procesal que corresponde conservar y desarrollar.

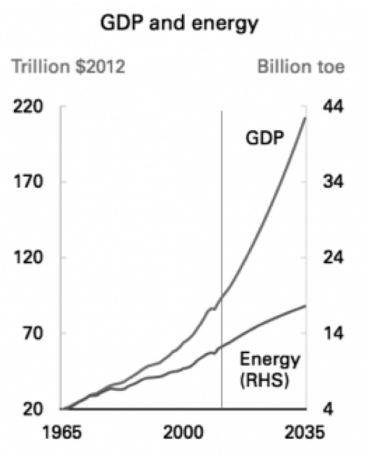
Chile ha apoyado el principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas y (proporcionales a las) respectivas capacidades". Este alude a la responsabilidad principal de los países industrializados en el origen del problema del calentamiento global y a su alto nivel actual de emisiones de gases de efecto invernadero. De allí deriva su obligación de llevar a cabo los mayores esfuerzos de mitigación y asistir al mundo en desarrollo, en cuanto a transferencia de tecnología y financiamiento para sus acciones de adaptación. Es por ello que el cumplimiento de estas obligaciones por parte de los países desarrollados es fundamental e ineludible.

Nuestro país, pese a aportar sólo un 0,24% de las emisiones globales y de no tener obligación de comprometerse, registró internacionalmente su meta de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, causantes del calentamiento global, en un 20% al año 2025, considerando como base al año 2007, lo que no es menor considerando que, según la línea de base calculada por el Ministerio de Medio Ambiente, esta significaría que se debería disminuir entre

25 y 35 millones de toneladas de CO₂ para esa fecha. Algo similar al doble de la emisión total de la producción de cobre o dos veces lo que las centrales a carbón, gas y diésel generaron en 2011.

Lo anterior da el contexto a un último elemento a tener cuenta para el análisis sobre los desafíos y tendencias energéticas: la importancia clave de la eficiencia energética en el contexto global. Como es sabido, la eficiencia energética se refiere a la capacidad que ofrecen las tecnologías de todo tipo para reducir el consumo de energía sin sacrificar la calidad del servicio, por ejemplo, de iluminación, la calefacción, de motores, etc. Tal es la importancia de la eficiencia energética, que ésta puede permitir un crecimiento sostenible al desacoplar el uso de la energía al crecimiento económico mundial. El Gráfico 4 señala la gradualidad de cómo se proyecta en el tiempo el desacople energético en el mundo.

Gráfico 4: La Energía está gradualmente desacoplándose del crecimiento económico.



Fuente: BP Energy Outlook 2035, 2014.

La eficiencia tiene efectos estratégicos que se deben considerar, como es la reducción de los países en su dependencia de fuentes energéticas externas; económicas, por la reducción de los costos de abastecimiento energético y por la reducción de consumo energético entre

consumidores y la industria; generación de empleo; efectos ambientales, por descomprimir el uso de los recursos naturales existentes; y por último, beneficios sociales para las familias de bajos ingresos, porque ellas gastan un mayor porcentaje de sus ingresos en energía en proporción a sus ingresos.

Por tanto, podemos resumir que a nivel global los principales desafíos energéticos pasan por la proyección del medio ambiente, la volatilidad de los precios y la caída de paradigmas energéticos, dando paso a las nuevas tendencias energéticas y la eficiencia energética.

Los desafíos energéticos de Chile

Chile, a pesar de ser el quinto mayor consumidor de energía de Sudamérica ⁶ ha sufrido históricamente de un abastecimiento energético poco seguro. No obstante contar con importantes recursos hídricos, la explotación de grandes centrales en Chile no es tan viable como fue hace décadas atrás, fundamentalmente por la presión social que valora en forma más exigente la conservación ambiental y, por otro lado, no cuenta con recursos energéticos fósiles, ya sea petróleo o gas. El panorama, sin embargo, está cambiando con las nuevas oportunidades que ofrecen las ERNC, fundamentalmente eólica y solar,

en lo que se podría avanzar en el mediano plazo hacia las tecnologías de aprovechamiento de las energías del mar y la geotermia.

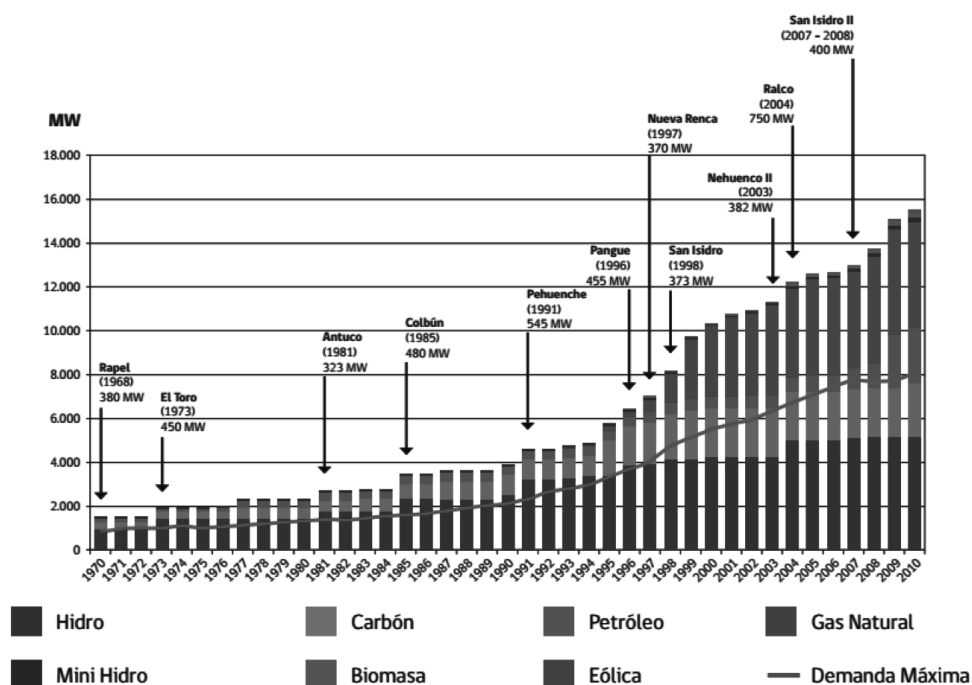
Consecuente con lo anterior, como se puede ver en el Gráfico 5, la matriz eléctrica nacional estuvo históricamente basada en la hidroelectricidad, lo que cambió drásticamente hacia la generación de energía a partir del carbón, el gas natural y el diésel, este último –como se señaló– siempre afectado por la volatilidad de los precios. Dicho cambio, correspondió principalmente a la importante expectativa que generó la entrada a Chile de gas argentino, abundante, barato y cercano, lo que hizo perder totalmente las perspectivas y visión de tener una política energética.

Energía y minería

En la industria del cobre se ha estimado que el consumo de energía continúe en aumento; tal como lo señala el estudio de la Comisión Chilena del Cobre “Proyección del consumo de electricidad en la minería del cobre 2014 – 2025” en el que se indica que la necesidad de energía eléctrica aumentará de 21,9 TWh a 39,5 TWh, en dicho periodo, lo que representa un aumento de un 80,6% a una tasa de 5,5% anual.

6 US Energy Information Administration (EIA).
Página web país Chile. Consultada en abril de 2014. <http://www.eia.gov/countries/country-data.cfm?fips=ci>

Gráfico 5: Capacidad instalada en Chile 1970-2010



Fuente: Presentación "Antecedentes sobre la matriz energética de Chile" Ministerio de Energía, 2010

Lo anterior derivó en una institucionalidad retrasada, encargada de generar estadísticas energéticas, analizar tarifas y normas técnicas, pero carente de perspectiva política, de planificación estratégica de desarrollo de alternativas de abastecimiento, de investigación para la generación con fuentes propias como ERNC, sin conciencia de los problemas ambientales y sociales que el sector conlleva y nula capacidad para la construcción de un saber público en el ámbito energético.

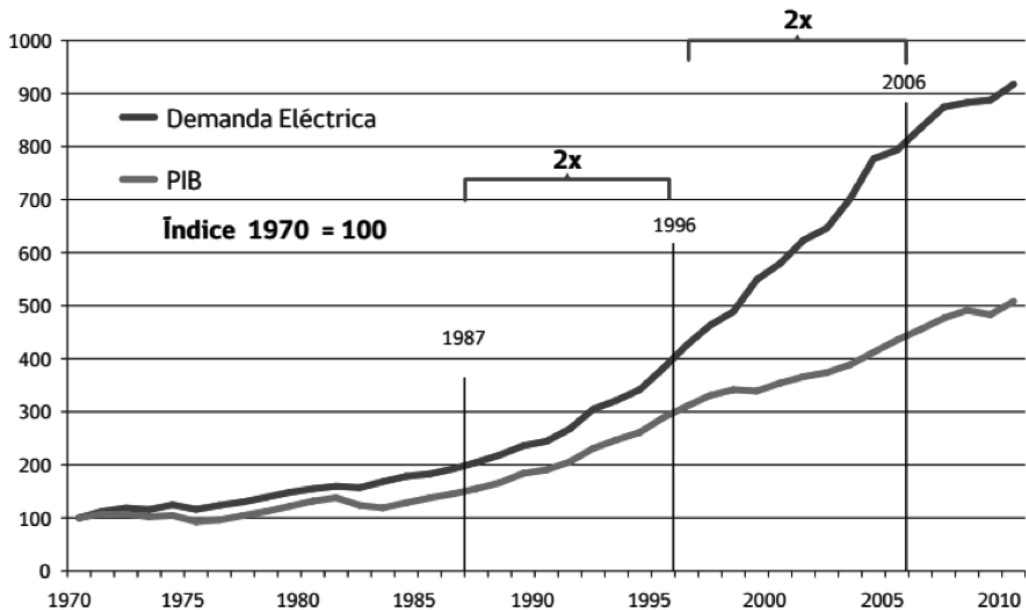
Finalmente, el resultado fue el que ya todos conocemos: acabada la bonanza del gas argentino, Chile sufrió una profunda crisis energética, hipotecando su capacidad de crecimiento y por tanto su marcha hacia los beneficios sociales que el crecimiento reporta.

La reacción del país tuvo que ser inmediata, reorganizando la institucionalidad, apuntando a crear inversiones tendientes a ocupar la capacidad instalada de gas natural, importando GNL desde países de la región, así como también de países tan lejanos como se pudiera imaginar.

Cabe destacar aquí la visión estratégica que tuvo el Gobierno del Presidente Ricardo Lagos, ya que en ese periodo se tomaron decisiones claves para la construcción, en un esfuerzo público-privado, de proyectos trascendentales como fueron los terminales de GNL Quinteros y Mejillones.

Fue un aprendizaje de altísimo costo para el país, que golpea hasta hoy, pues el sector energético chileno sufre de una importante falta de competitividad principalmente por un mercado concentrado, con uno de los precios por MW más altos del mundo, y falta de inversión, lo que en suma afecta gravemente tanto a los consumidores residenciales como a comerciales e industriales del país y por ende a la competitividad internacional de Chile.

Junto a lo anterior, se da un aumento sostenido de la demanda energética de Chile, que como puede observarse en el Gráfico 6, requiere duplicar la oferta cada 10 años, con objeto de poder alcanzar niveles de crecimiento y producción que permitan acercarnos a ser un país desarrollado.

Gráfico 6: Demanda eléctrica se ha duplicado cada 10 años

Fuente: Presentación “Antecedentes sobre la matriz energética de Chile” Ministerio de Energía, 2010

El escenario aquí planteado da cuenta que los desafíos para Chile en materia energética son aún mayores y requieren un enfoque multidimensional para abordarlos. Existe consenso generalizado en que se requiere dotar a Chile de un abastecimiento de energía que sea seguro, sustentable y a precios razonables, tal como lo señala la Agenda de Energía lanzada el año pasado por la Presidenta Michelle Bachelet.

Dicha Agenda, se compone de siete pilares, los que apuntan a que la matriz energética sea diversificada, equilibrada y que garantice al país mayores niveles de soberanía. Lo anterior, va íntimamente unido con el sentido de urgencia y de legitimidad social que requiere cualquier nuevo emprendimiento energético.

Para cumplir con estos lineamientos rectores se requiere una perspectiva que Chile abandonó por largos años: un Estado que desarrolla orientaciones, políticas,

regulaciones y acciones necesarias para alcanzar los objetivos energéticos del país, renunciando a ser un simple espectador para pasar a ocupar un rol verdaderamente articulador y promotor



En definitiva, como se ha señalado, los desafíos en el sector energético para Chile son trascendentales y el diagnóstico es compartido, por tanto se deben abordar buscando los acuerdos que permitan construir la política energética de manera legitimada en consideración a que las acciones y omisiones que se hagan hoy, tendrán repercusiones en el escenario de 20 o 30 años más, cuando esperamos haber alcanzado el desarrollo.

en un área tan importante y estratégica como es la energía del país. Incluso avanzar hacia un Estado generador de energía, un ejemplo de ello es el eventual acuerdo entre ENAP y CODELCO para la compra, por parte de ENAP, de la generadora “Luz Minera” de 760 MW, ubicada en Mejillones.

En menos de un año, los objetivos planteados en dicha Agenda de Energía, tienen a su haber importantes avances tales como la promulgación de la Ley que obliga a reducir en un 20% las emisiones de gases invernadero al 2025, la reducción en los precios de las nuevas licitaciones de suministro eléctrico, el establecimiento de la meta de inyección de un 20% de energías renovables no convencionales para el año 2025, el fortalecimiento de ENAP como un actor sólido y con protagonismo renovado gracias a su plan de acción por más de 4 mil millones de dólares al 2020, la concreción de iniciativas internacionales que permitan una interconexión regional (en una primera etapa con Perú y Ecuador) y el mejoramiento del suministro energético internacional (en éste último aspecto con los contactos establecidos, por ejemplo, por medio de las giras presidenciales a Angola, Alemania y Estados Unidos), así como la activación del rol estatal en la atracción de nuevos inversionistas extranjeros, en muchas de las cuales la Cancillería ha jugado un rol clave, marcando un nuevo rumbo estratégico.

Nuestros desafíos como país no están alejados de los desafíos globales de largo plazo y, por tanto, el rol de la política pública es clave. Es por ello que el Gobierno, en consulta con el mundo académico, sector privado y sociedad civil, trabaja activamente en la construcción de una política energética estratégica con foco

al 2050, a través de metas e hitos concretos y verificables al 2035.

Dicha política será el marco integrado de políticas actuales y futuras que generan las condiciones conducentes a las transformaciones políticas, tecnológicas y sociales necesarias para el logro de la visión deseada por la sociedad para el desarrollo futuro del sector energía. Asimismo, es destacable el impulso dado por el actual Gobierno para estar abierto a una discusión en relación a la opción nuclear y de la necesidad de tener estudios actualizados en la materia, entendiendo que una decisión de avanzar a futuro en la nucleoelectricidad de potencia requiere una participación activa de la sociedad.

Finalmente, sería viable sugerir que, junto con el desafío de la creación e implementación de la política pública que pueda abordar los desafíos aquí planteados, entre otros existentes en el sector, pueda establecerse una *política de planificación energética*, ligada también a un perfeccionamiento del ordenamiento territorial del país, que pueda guiar, racionalizar y facilitar la aplicación de la futura política energética.

En definitiva, como se ha señalado, los desafíos en el sector energético para Chile son trascendentales y el diagnóstico es compartido, por tanto se deben abordar buscando los acuerdos que permitan construir la política energética de manera legitimada en consideración a que las acciones y omisiones que se hagan hoy, tendrán repercusiones en el escenario de 20 o 30 años más, cuando esperamos haber alcanzado el desarrollo.



¿Qué nos deparará 2015 en ENERGIA?

Desafíos para la Unión Europea ¹



Gonzalo Escribano ²



1 Este artículo fue publicado el 5 de enero de 2015 en la página web del Real Instituto Elcano http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/programas/energiacambioclimatico/publicaciones/ari1-2015-escribano-que-nos-deparara-2015-en-energia

2 Gonzalo Escribano es Director del Programa de Energía en el Real Instituto Elcano | @g_escribano

El año 2015 promete mantener a la energía como uno de los ejes de la atención internacional, tanto en el plano europeo como en el global y en muchos escenarios regionales.

RESUMEN

La UE debe afrontar el reto de desarrollar el paquete 2030 aprobado en 2014, diseñar una Unión de la Energía creíble y plasmar el plan Juncker en inversiones en el sector. Ambos vectores exigirán toda la atención de la Comisión y de los Estados miembros, y muy notablemente del gobierno español que deberá centrarse en proponer proyectos sólidos y bien argumentados al tiempo que mantiene abierta la ventana de oportunidad a favor de las interconexiones creada por la crisis con Rusia. El año 2015 también requerirá esfuerzos importantes para llegar a un acuerdo consistente contra el cambio climático en la cumbre de París de finales de año. Por otro lado, las previsiones apuntan a que la caída de los precios del crudo de la segunda mitad de 2014 se mantendrá en 2015 al menos hasta el verano, si bien pueden darse repuntes a partir del segundo trimestre. Las implicaciones geo-económicas y geopolíticas de esta bajada de precios marcarán en buena medida el escenario energético y económico global, y es importante que la UE y los gobiernos europeos aprovechen la oportunidad para avanzar en la transición energética en vez de incorporar en sus expectativas precios moderados a largo plazo.

Una de esas implicaciones será acelerar el declive de Rusia, que tiene por delante un año muy complicado en lo económico que debería atemperar su aventurerismo gasista. La caída de los precios del crudo puede cambiar el panorama geopolítico latinoamericano. El debilitamiento económico de Venezuela y los bajos precios del crudo erosionan el atractivo de iniciativas como Petrocaribe y, en general, el de los sistemas bolivarianos. También puede complicar el éxito de la reforma energética mexicana y presionar

financieramente a Petrobras. Probablemente 2015 tampoco estará libre de otros sobresaltos geopolíticos. Por ejemplo, será un año clave para la evolución de conflictos como los de Irak y Libia, que en caso de agudo deterioro pueden volver a presionar la prima de riesgo en los precios del crudo. La "atlantización" de la pauta española de importaciones de petróleo obligará también a seguir los acontecimientos en África Occidental. Nigeria es ahora nuestro primer suministrador de petróleo, se encuentra muy exigido fiscalmente por la bajada de precios, mantiene una lucha abierta con Boko Haram y en 2015 tendrán lugar unas elecciones cruciales.

ANÁLISIS

Interconexiones y Unión de la Energía

El año 2015 se plantea como un período crucial para la política energética europea. En él deberán fijarse las bases de una Unión de la Energía que articule un mercado único y una política energética exterior común. La necesidad de erosionar el poder de mercado de Rusia en el mercado energético europeo ha actuado como catalizador de los importantes progresos realizados durante 2014. Entre ellos se encuentran las propuestas de inversiones en infraestructuras energéticas que contiene el Plan Juncker, el compromiso del 10% en interconexiones del Paquete de Energía y Clima

El año 2015 también requerirá esfuerzos importantes para llegar a un acuerdo consistente contra el cambio climático en la cumbre de París de finales de año.

y el nuevo impulso a la coordinación de las políticas energéticas exteriores. España supo aprovechar la oportunidad de postularse como parte de la solución a los problemas energéticos de Europa, solicitando poder ejercer su derecho a la solidaridad con sus socios europeos si existiesen las interconexiones para ello.

Aunque no se alcanzaron objetivos vinculantes ambiciosos en materia de interconexiones, por primera vez en muchos años el tono europeo al respecto ha comenzado a cambiar y por tanto la oposición francesa resultará cada vez más costosa políticamente. El Consejo de Energía del 9 de diciembre insistió en asegurar que el objetivo del 10% de interconexiones se alcanzaría y en que, si las infraestructuras propuestas no fuesen suficientes, se identifiquen con celeridad nuevos proyectos que permitan alcanzarlo. Para ello, España solicitó en diciembre para planes energéticos en el marco del Plan Juncker más de 25.000 millones de euros (del total de 53.000 millones solicitados hasta 2017), de los cuales 15.000 millones se destinan a la interconexión eléctrica, y en menor medida gasista, con Francia. España tiene que remitir cuanto antes a la Comisión los planes y presupuestos detallados para estos proyectos.

El año 2015 será clave para materializar los compromisos, algo tenues y condicionados, alcanzados. El gobierno español y la Comisión deberán permanecer vigilantes para que las preferencias expresadas en 2014 se plasmen en los presupuestos y que los proyectos de interconexión resulten creíbles desde el primer momento. Sin interconexiones no puede haber competitividad, pues no habrá competencia, ni sostenibilidad, porque las renovables no pueden desplegarse conforme a las ventajas comparativas naturales, ni seguridad energética al no poder ejercerse la solidaridad con algunos Estados miembros, como podría ocurrir (de nuevo) en 2015 en aquellos países más expuestos al tránsito de gas ruso por Ucrania. En todo caso, aunque sólo será el año 0 de un proceso

de largo plazo que requiere ser mantenido en el tiempo, es importante iniciarlo con buen pie, manteniendo un tono constructivo y propositivo aceptando la transacción sin imposición. Lo previsible es que España pueda presentar en poco tiempo proyectos solventes susceptibles de ser financiados por el mecanismo del plan Juncker y asegurar el progreso adecuado en las interconexiones.

Cualquier debate sobre la dimensión exterior de la Unión de la Energía debe partir de la consecución de un mercado europeo



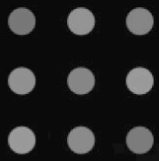
La caída de los precios del crudo puede cambiar el panorama geopolítico latinoamericano.

El debilitamiento económico de Venezuela y los bajos precios del crudo erosionan el atractivo de iniciativas como Petrocaribe y, en general, el de los sistemas bolivarianos.



integrado y abierto a la competencia. La propuesta franco-polaca de constituir una especie de central de compras (un monopsonio) a nivel europeo para agrupar los contratos de gas con los proveedores exteriores ha encontrado muchas resistencias, tanto entre los Estados miembros más diversificados de Rusia como de los menos intervencionistas, poco partidarios de politizar los flujos energéticos. Además, es contrario a la política de competencia comunitaria y cuenta con la oposición de la mayor parte del sector gasista, tanto europeo como de Noruega y Argelia, segundo y tercer suministradores de la UE.

No debe desviarse la atención hacia debates secundarios pero igualmente irritantes,



WORLD CLIMATE SUMMIT PARIS, FRANCE, 2015



Cumbre Cambio Climático París 2015

sino atender las prioridades de completar el mercado interno. El caso de las interconexiones con Francia es un buen ejemplo: la discusión de objetivos del 10% (o el 15%, indicativo y para 2030) es claramente insuficiente si se plantea (a) descarbonizar el *mix* eléctrico para 2050 y (b) diversificar los suministros de Rusia (¿y su área de influencia?) desde otros proveedores mediante gasoductos desde el Norte de África y GNL de todo el mundo. La única forma de alterar las expectativas y dar credibilidad a la Unión de la Energía es que la Comisión haga un anticipo inmediato para acometer las inversiones necesarias en interconectores.

A lo largo de 2015 deberá detallarse también el Paquete Energía y Clima 2030 acordado el año pasado. Aunque ha sido criticado por su falta de ambición en casi todos sus objetivos, lo ha sido más por el desajuste implícito en que los objetivos 2020 se hayan mostrado factibles y los de la Hoja de Ruta 2050 se perciban demasiado exigentes. Del 20% de reducción de emisiones en 2020 se ha pasado al 40% en 2030 (80%-90% en 2050), del 20% al 27% de energías renovables y eficiencia energética (aunque como objetivos europeos no vinculantes a nivel nacional) y del 10% de interconexiones (acordado en 2002, ahora obtenido para 2020) a un 15% no vinculante en interconexiones eléctricas. Es cierto que, en renovables y eficiencia, se podría haber sido más ambicioso;

y desde luego también en interconexiones, que son un pre-requisito para las renovables y por tanto para la descarbonización. Pero la UE se ha mostrado dispuesta a elevar sus objetivos si la próxima cumbre sobre el clima de París se saldase con compromisos equiparables por parte de otros grandes emisores.

Hacia París 2015



Los resultados de 2014 en materia de lucha contra el cambio climático son positivos, aunque insuficientes y algo decepcionantes. La Cumbre sobre el Clima de Naciones Unidas de septiembre había mantenido las expectativas con mucho compromiso político pero contribuciones en reducciones y a la financiación climática mucho más modestas. Poco después, el acuerdo bilateral entre EEUU y China fue considerado como un paso político de primer orden en la diplomacia climática, hasta el punto de que algunos observadores consideraron que la vía multilateral quedaba superada. Aunque los compromisos alcanzados por EEUU y China son claramente insuficientes para prevenir una subida de la temperatura superior a 2°C, se esperaba que el cambio de actitud de los dos mayores emisores mundiales permitiese culminar las negociaciones climáticas con un acuerdo global en 2015. Sin embargo, ese impulso bilateral mostró un recorrido

limitado con los magros resultados del COP 20 de Lima, preparatoria de la cumbre climática de París.

China se ha comprometido a alcanzar su pico de emisiones en 2030 y producir para entonces el 20% de su energía mediante fuentes bajas en carbono. La capacidad y la voluntad china de cumplir estos compromisos es incierta, pero el cambio de estrategia es evidente y puede concretarse en políticas medioambientales (lucha contra la polución y eficiencia energética) e industriales (renovables y nuclear). EEUU se ha comprometido a reducir sus emisiones en un 28% para 2025 (sobre niveles de 2005), lo que no implica ninguna novedad sobre el *Climate Action Plan* de Obama de 2013, cuyos objetivos de reducción eran del 17% a 2020, del 42% a 2030 y del 83% a 2050. Estos objetivos son muy inferiores a los de la UE, que se calculan sobre niveles de emisiones de 1990. Por tanto, las bases para el compromiso en Lima no eran tan sólidas.

Además, cumbres que han pasado de unos 1.000 delegados a más de 11.000 en sus 20 años de existencia requieren de una exhaustiva preparación que no puede compensarse con un clima de optimismo. La reflexión sobre la operatividad de estas reuniones puede posponerse a la de París, pero parece evidente que no ofrecen un modelo eficaz de gobernanza climática. Entre sus resultados positivos, Lima permite vislumbrar un acuerdo en París en que la mayor parte de países contribuyan a la lucha contra el cambio climático, si bien será difícil alcanzar reducciones obligatorias de emisiones. Otro punto de fricción es la responsabilidad de los países industrializados y sus reticencias a un aumento sustancial de la financiación para la adaptación en los países en desarrollo.

Naciones Unidas ya ha avisado de que las promesas de reducción de emisiones para la cumbre de París del próximo diciembre no bastan para alcanzar el objetivo de 2°C, y la diplomacia francesa es consciente de que en 2015 deberá trabajar duro para cerrar un acuerdo. Pese al esfuerzo de la UE, China se

opuso a que los gobiernos presenten planes detallados de reducción de emisiones y a su monitorización. Cada vez parece más claro que el cariz político del actual sistema de negociaciones climáticas lo hace ingobernable y lo limita a la mera agregación de contribuciones negociadas, siempre insuficientes y poco detalladas. Es deseable que en París se alcance un acuerdo más comprensivo y ambicioso que el que se proyectó en Lima, pero sea cual sea su resultado el día después deberá empezar a trabajarse en una nueva configuración de la gobernanza climática, más institucionalizada, técnica y estable, y menos politizada, esporádica y fragmentada.

Precios bajos del petróleo, pero no para siempre

.....

En la segunda mitad de 2014 los precios del petróleo se desplomaron con mayor rapidez de lo anticipado por la mayoría de los analistas. Si en el documento del año pasado se aventuraba que "los fundamentales sugieren una relajación de los precios", para 2015 la conjetura correspondiente sería una estabilización de los mismos en niveles superiores a los de finales de 2014. En 2015 se comprobará la capacidad de ajuste de la industria petrolera a la bajada de los precios. Algunas compañías, como la noruega Statoil, han rebajado las inversiones en aguas profundas para 2015. Muchos productores estadounidenses de petróleo no convencional aún tienen margen de eficiencia técnica (los costes de los bienes de equipo siguen cayendo), pero no todos.

La decisión de Arabia Saudí de dejar que el mercado ajuste los precios, manteniendo su cuota de mercado, tiene una lógica económica impecable: la de que el ajuste del mercado venga de aquellos productores cuyos costes de extracción son más altos, entre los que se encuentran desde los pozos más maduros o pequeños a los de aguas ultra-profundas, las



arenas bituminosas de Canadá, el crudo ultra-pesado venezolano y, por supuesto, el *tight oil* estadounidense. Los países del Golfo Pérsico tienen costes de extracción muy por debajo de los precios actuales y, salvo Irak e Irán, abundantes reservas de divisas para sostener sus presupuestos durante períodos prolongados de precios bajos del crudo.

Las previsiones de una ralentización en el aumento de la demanda de petróleo para 2015 podrían alterarse con la bajada de los precios, frenando la destrucción de demanda que ha supuesto el reciente período de precios elevados. Según las últimas previsiones disponibles, la AIE prevé un crecimiento de la demanda de crudo para 2015 de 0,9 millones de barriles diarios, menor que sus anteriores previsiones, mientras que la oferta no OPEP, básicamente estadounidense, crecería en 1,3 mbd. Atendiendo a las previsiones de oferta y demanda, el mercado sigue padeciendo un exceso de oferta que deberá ajustarse en los próximos meses. Por otro lado, la prima de riesgo geopolítico que ha acompañado a los precios elevados de los últimos años puede reactivarse en cualquier momento.

La volatilidad de la situación geopolítica en grandes productores como Irak, Irán y Libia, y el potencial de desbordamiento de éstos y otros escenarios de inestabilidad en otros grandes productores de Oriente Medio y el Norte de África o incluso en el Golfo de Guinea, pueden devolver la incertidumbre a los mercados ante interrupciones de suministro o embargos (Irán y eventualmente Libia).

Lo más relevante es, primero, que la bajada de precios supone una triple ventana de oportunidad en los planos económico, energético y, como veremos al tratar Rusia, geopolítico. Segundo, que esa ventana promete ser corta y no permite acomodaciones ni conformismos. Desde la perspectiva económica, la bajada de precios tiene un efecto muy positivo sobre una demanda europea muy átona. Su efecto sobre la inflación debería facilitar la adopción de medidas expansivas en vez de preocupar por su efecto deflacionario, pero en todo caso constituye un choque de oferta positivo bienvenido ante el riesgo de una tercera recesión. Precios más bajos de la energía también ayudarían a la industria europea a recuperar algo de la competitividad perdida

frente a EEUU por el abaratamiento ocasionado por la revolución no convencional.

La caída de precios también presenta oportunidades para las reformas energéticas en Europa. Por ejemplo, ofrece la de reducir externalidades medioambientales negativas aumentando los precios del carbono, hoy muy bajos, o introducir impuestos ambientales para compensar en parte la caída de precios y sus efectos no deseados sobre la eficiencia energética. Si la estrategia saudí es frenar la sustitución de su petróleo por fuentes renovables y evitar las mejoras en eficiencia energética, Europa (y España) deberían actuar en consecuencia, invirtiendo parte de los dividendos económicos de la caída de precios en su modelo de transición energética. A diferencia del petróleo o el gas no convencionales, las energías renovables son energías autóctonas que producen a coste marginal cero: una vez realizada la inversión no hay volatilidad en los precios, ni correlación con ningún combustible, ni declive, ni emisiones. Más aún, proyectan poder energético blando, en el sentido de Nye del poder de atracción de un modelo energético como el europeo, basado en la sostenibilidad y comprometido con la lucha contra el cambio climático.

Rusia prosigue su declive

.....

La creciente rivalidad entre Rusia y la UE puede atenuarse si la caída de los precios del petróleo se mantiene. Por un lado, el aventurerismo táctico de Putin contará con menos recursos y reportará mayores costes económicos. Por ejemplo, la caída de precios del crudo, al que Gazprom indexa sus contratos, facilitó a finales de 2014 cerrar el acuerdo con Ucrania intermediado (y avalado) por la UE por su mero abaratamiento. Esa situación puede evitar una escalada de nuevas sanciones económicas o interrupciones de suministro; pero, de nuevo, la volatilidad de la situación en Ucrania puede desbordarse en ambas (u otras) direcciones.

En 2015 deben acometerse medidas que muestren a Rusia que la diversificación del aprovisionamiento europeo de gas es creíble. No se trata de eliminar las importaciones rusas, pero sí de mantener la presión en el campo de la política de competencia para evitar el abuso de poder de mercado por parte de Gazprom. Por ejemplo, manteniendo la aplicación del acervo comunitario al South Stream (cuyo objeto es evitar el tránsito por Ucrania para cortar el suministro mejor, es decir, sin afectar a los consumidores de la UE).

También puede ser un mal año para el proyecto Euroasiático de Putin, al menos en su componente geopolítica. Pueden añadirse nuevos socios a la Unión Económica Euroasiática (UEE), formada por Rusia, Kazajistán, Bielorrusia y, desde octubre de 2014, Armenia, que no comparte frontera con ninguno de sus socios, como Tayikistán y Kirguizistán. Pero lo harán con escaso entusiasmo. En palabras del presidente kirguizo Atambayev: *"We're choosing the lesser of two evils. We have no other option."* Fuera de esos países (e incluso dentro), la anexión de Crimea y la desestabilización militar de Ucrania han debilitado el ya escaso atractivo de Putin en gran parte de la vecindad rusa. En su vecindad occidental, los países de la ex-URSS miran más hacia la UE o incluso Turquía; en Asia Central, la iniciativa económica china de la Ruta de la Seda parece mostrar más tracción.

La Unión Aduanera Euroasiática puede crecer modestamente, pero la visión geopolítica de Putin de reconstruir el cinturón soviético no es seguida ni siquiera por los miembros de la UEE.

Las sanciones y la bajada de precios pueden complicar aún más la situación económica de Gazprom, y su capacidad para financiar y desarrollar nuevos proyectos, por ejemplo los acordados, en mayor o menor grado, con China. El actual mercado del gas es un mercado de compradores. Los exportadores de GNL (por ejemplo Qatar) han invertido grandes sumas en trenes de licuefacción y pueden reproducir la

guerra por las cuotas del mercado del gas en Asia que ha desatado Arabia Saudí en el del petróleo. Con un gas barato y bajo sanciones financieras, Rusia tendrá muy difícil construir las infraestructuras que necesita para avanzar en la diversificación de sus exportaciones hacia China y la India. Puede firmar tantos memorandos de entendimiento como quiera, pero obtener financiación será más complicado, salvo que la obtenga de China a cambio de condiciones aún más ventajosas para ella y todavía menos rentables para Rusia.

Otros ámbitos: Irak contra el Estado Islámico (EI), Libia contra sí misma, reforma mexicana, elecciones en Nigeria, Angola en Portugal...

Hay evidentemente muchos otros focos de atención. Ya se han mencionado las incertidumbres en Irak y Libia. En la primera se espera que la contención del EI mantenga la producción inalterada. El reciente acuerdo entre el gobierno regional kurdo y el central para exportar el petróleo controlado por el primero bajo la supervisión del segundo, a cambio del 17% del presupuesto nacional, puede facilitar la estabilización del país, o al menos la de su industria petrolera. No obstante, el acuerdo no incluye al menos 100.000 barriles diarios no declarados en el acuerdo pero producidos autónomamente por el Kurdistán iraquí. Esa realidad de productor dual seguirá pesando sobre las expectativas de producción del país, y puede debilitar la cooperación frente al EI.

De Libia se esperan las novedades a que nos ha acostumbrado en los últimos años: fuerte volatilidad en la producción en función de los vaivenes de la situación interna. Aunque en buenamedida el mercado ya lo esté descontando, y los dos gobiernos necesiten ingresos que sólo pueden proceder de las exportaciones de petróleo, no se pueden descartar interrupciones más significativas que las de los últimos meses.

De hecho, en el momento de cerrar este documento se producían intensos combates en varias terminales petroleras, cuyas instalaciones parecen estar registrando daños significativos. Una eventual partición *de facto* del país que se plasme en una indefinición de a quién pertenece el petróleo libio podría tener un impacto más profundo y duradero. Desde la perspectiva energética, Libia está inmersa en un clásico conflicto por recursos, en este caso una disputa por las rentas de los hidrocarburos. Mientras no se apliquen mecanismos de reparto y gestión de esas rentas aceptables para los diferentes actores, y eso puede llevar años, el conflicto continuará y con él la falta de fiabilidad de Libia como suministrador, no digamos como receptor de nuevas inversiones para desarrollar sus ingentes recursos.

Finalmente, 2015 puede consolidar el nuevo patrón español de interdependencia en hidrocarburos. En 2010 el principal suministrador español de petróleo era Irán, con más del 14% de las importaciones, y Libia suponía más del 12% de las mismas; el embargo a Irán y la situación de caos que atraviesa Libia prácticamente han hecho desaparecer ambos flujos. En cambio Nigeria, que representaba en aquella fecha el 10% de las importaciones españolas de crudo, supone ahora el 17% de ellas. En el último año casi el 30% de las importaciones españolas procedieron del África Subsahariana. Si sumamos la aparición de Colombia y Brasil en la cartera española de importaciones de crudo, y el aumento de las importaciones de México, resulta evidente el desplazamiento del patrón geográfico hacia la cuenca atlántica, que ya representa el 60% de las importaciones españolas de crudo.

En el caso del gas, la suma de Argelia y Nigeria ya representa más del 60% de las importaciones españolas, y la de Trinidad y Tobago más Perú un 10%. 2015 será también fundamental en el arranque de la reforma energética mexicana, que afronta el reto de abrir sus mercados eléctricos y gasistas, y sobre todo revertir el declive de su industria petrolera. Todo ello

puede reportar oportunidades importantes a las empresas españolas, si bien la caída de precios y la situación política interna mexicana introducen incertidumbres que requerirán la atención española.

Estos cambios hacen más compleja la gestión política y empresarial de ese patrón de interdependencia: a modo ilustrativo, todavía hay que seguir las negociaciones nucleares con Irán y trabajar en la interlocución con Libia, pero también los riesgos de desestabilización yihadista en un Norte de África ampliado, que abarca el Sahel y llega hasta el Golfo de Guinea. Por eso, España debe también empezar a pensar en las elecciones presidenciales y legislativas nigerianas de 2015 y en el alcance de la actividad de Boko Haram, hasta ahora alejada de las zonas petroleras. Tampoco estaría mal seguir la incursión económica de Angola en Portugal, otro cambio de patrón de comportamiento interesante, ésta vez por el lado de los productores africanos.

CONCLUSIONES

En suma, algunas tendencias claras y muchas incertidumbres que, en clave española, exigirán una gestión activa de nuestra interdependencia energética. Sería aconsejable que la administración española reparara en esta tendencia estructural de los últimos años, creciente interdependencia y aumento de su complejidad, dedicando a la política energética internacional más recursos y una mayor integración de sus instrumentos.



Energía, clima y contaminación

Alrededor de un 80% de la energía mundial es suministrada a través de la combustión de combustibles fósiles, estos, a su vez, liberan dióxido de carbono y otros contaminantes a la atmósfera. Para poder controlar el aumento de la temperatura global, y así intentar dar freno al cambio climático, es esencial reducir la producción y emisión de los contaminantes climáticos de corta vida: el metano, el carbono y el ozono troposférico.

MAYO 2015

AGUA & ENERGÍA

Un vínculo por explorar

*Claudio Huepe Minoletti*¹

¹ Coordinador en el Centro de Energía y Desarrollo Sustentable, CEDS, de las Universidad Diego Portales.

Agua y energía son vitales para nuestra supervivencia y para el desarrollo sostenible de nuestras sociedades, pues se vinculan con todas las actividades humanas. Impactan sobre la eficiencia de las actividades económicas y sociales, y son esenciales para la continuidad y seguridad de todas estas. A la vez, su acceso, precio y calidad tienen profundos impactos sobre la equidad social así como sobre el medio ambiente.

Agua y energía son recursos, por lo tanto, fundamentales y, en consecuencia, muy estudiados. Plantear, por lo tanto, que el vínculo entre agua y energía requiere ser explorado puede resultar sorprendente considerando además la extensa trayectoria de estos vínculos. En efecto, el uso de agua para generación de energía data de a lo menos dos mil años y ya desde el siglo XVIII el desarrollo moderno de turbinas hídricas eficientes conduce a la hidroelectricidad. Asimismo, el uso de molinos de viento para bombear agua es a lo menos tan antiguo, sino más.

No obstante lo anterior, debe reconocerse que la profundidad de la relación entre ambos recursos apenas comienza a ser reconocida. La relación entre agua y energía es una relación compleja, porque interactúan entre ellos por varios caminos y de varias formas. Al considerar sus dimensiones de cantidad y calidad y al hecho de que involucran también a un conjunto de otras variables de diversas maneras, se observa que la relación entre estos recursos no es completamente comprensible sólo por la observación del comportamiento individual de cada uno de ellos o de las relaciones puntuales entre ellos.

Esto implica, como se verá más claramente adelante, que se requiere de información y formas de análisis que normalmente no se utilizan cuando se mira la relación desde una perspectiva convencional. Esta perspectiva convencional observa el problema fundamental en términos de acción e impacto. Es decir, el problema se plantea desde un sistema al otro, en términos unidireccionales, uno dependiente y el

otro independiente, por lo cual lo fundamental para el análisis es estudiar detalladamente los impactos generados por una actividad sobre el otro recurso.

Esta perspectiva en si misma ya es suficiente para generar fuertes conflictos en la aproximación al desarrollo energético o hídrico como se ha visto en Chile en los últimos años.

En nuestro país, el impulso al debate ha provenido sobre todo de un conjunto de proyectos hidroeléctricos de gran escala, situados en cursos de agua relevantes y con grandes impactos potenciales, tanto en términos de energía como de efecto sobre los cursos de agua.

Ya en los años noventa, proyectos hidroeléctricos importantes como los de Ralco y Pangué generaron fuertes polémicas por el impacto sobre el Bío-Bío (si bien en esos casos la discusión estuvo quizás más centrada en el valor cultural y ecosistémico del río más que en los temas estrictamente relativos a cantidad y calidad de agua afectada por los proyectos). En los últimos años otros proyectos hidroeléctricos también han estado asociados a altos grado de conflictividad derivada del uso del agua. Entre estos, se puede destacar los casos de Hidroaysén (que no sólo implicaba generar grandes represas, sino además efectos sustantivos en los flujos de grandes ríos en la zona de Coyhaique) y el de Alto Maipo (en el río del mismo nombre, en torno al cual uno de los principales focos de oposición se refiere a la disponibilidad de agua para el consumo humano en la región Metropolitana).

Por otra parte, estos no son los únicos proyectos problemáticos que relacionan agua y energía. En los últimos años, se ha generado una fuerte presión sobre la demanda energética en ciertas zonas y actividades producto de la necesidad de bombear agua de mayor profundidad como resultado de la creciente escasez hídrica en muchas de las cuencas del país. Este problema, aunque menos espectacular que el provocado por los megaproyectos hidroeléctricos, no es menos significativo para importantes grupos de

la población nacional.

No obstante los fuertes conflictos o problemáticas recién enunciados a partir de los posibles impactos sobre el agua de la generación de energía y el impacto sobre la generación de energía del agua, estos no revelan el panorama completo del vínculo. Como se ha señalado, el nexo entre ambos recursos es mucho más vasto, profundo y complejo de lo que parecen revelar las discusiones de los casos recién planteados. Los conflictos mencionados, si bien muy significativos, parten de la observación de sólo una dimensión del vínculo que aparece al enfocar proyectos puntuales (aunque estos sean muy grandes).

El punto fundamental a reiterar es que en las sociedades modernas las relaciones entre ambos recursos son no sólo múltiples sino además multidimensionales y, por lo tanto, altamente complejas.

¿En qué consiste esta complejidad? ¿Qué implicancias tiene?

La complejidad no hace referencia a que los vínculos específicos sean necesariamente complicados (difíciles de comprender), aunque es posible que esto sea el caso. Lo que implica es que aún si los vínculos específicos son relativamente simples, estos están interrelacionados de una manera intrincada por lo que no es evidente derivar implicancias definitivas a partir del análisis de los impactos directos de los cambios o modificaciones que proyecta el hombre en alguno de estos recursos.

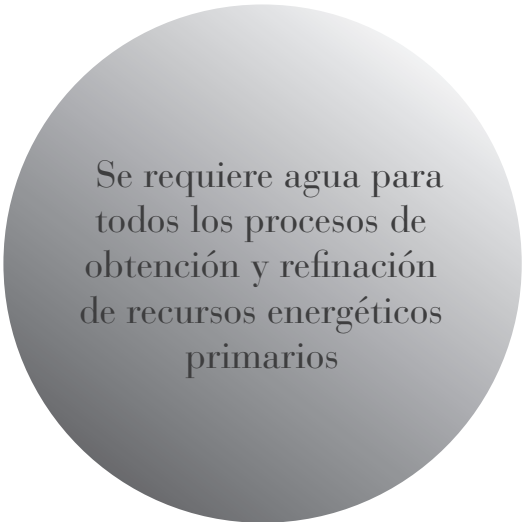
Para comprender esta complejidad (es decir las múltiples interrelaciones), es esencial, en primer lugar, mirar a los puntos de contacto entre ambos sistemas, dejando de lado por el momento otros sistemas que puedan ser "intermedios".

El sistema del agua requiere energía para la obtención del recurso (bombeo), para su potabilización, para su distribución en consumo humano, tanto en las zonas urbanas como rurales, como para los usos productivos. También se requiere energía para los procesos de desalación en que se procesa agua de mar

e incluso cuando se utiliza directamente el agua de mar en algún proceso. Finalmente, se requiere energía para los procesos de tratamiento y disposición de las aguas, e incluso de los materiales resultantes de estos procesos.

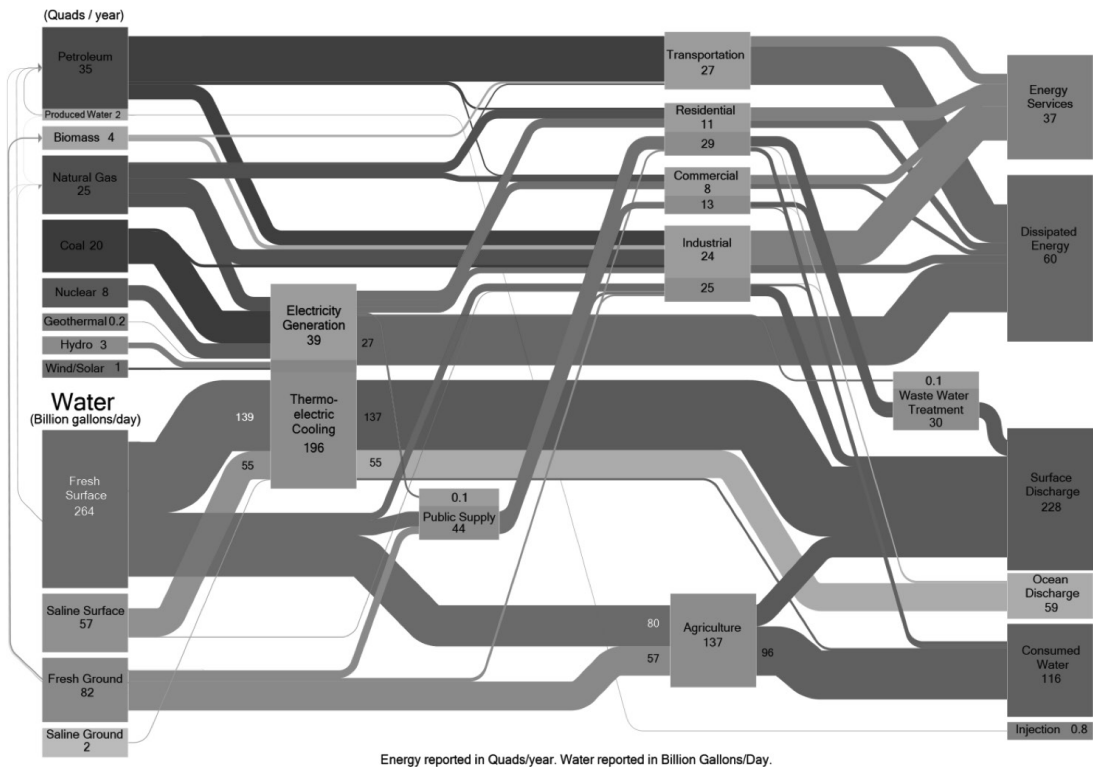
En el mundo actual, la mayor parte de la energía utilizada en estos procesos es electricidad, para cuya generación el agua es un elemento vital. Se requiere agua para todos los procesos eléctricos, tanto directamente, en algunas formas de generación (hidroelectricidad), como indirectamente, tal como en los requerimientos de enfriamiento para centrales termoeléctricas u otros usos. Pero no sólo se trata de procesos eléctricos: se requiere agua para todos los procesos de obtención y refinación de recursos energéticos primarios. Incluso los combustibles alternativos requieren agua en grandes cantidades en sus procesos (encontrándose, de hecho, algunos biocombustibles entre los más grandes consumidores de agua por unidad de generación de energía).

El siguiente diagrama entrega una primera aproximación a la complejidad del vínculo entre agua y energía, usando el caso de los Estados Unidos en el año 2011. Una atención detallada al diagrama muestra cómo los flujos se relacionan en diversos niveles; aunque no todos los flujos son individualmente significativos, si lo son en su relación agregada.



Se requiere agua para todos los procesos de obtención y refinación de recursos energéticos primarios

Diagrama de Sankey: Flujos interconectados de Agua y Energía en los EEUU (2011) ¹



U.S. Department of Energy (Junio 2014): The Water-Energy Nexus: Challenges and Opportunities, p vii.

Un aspecto relevante del diagrama es que destaca puntos críticos de competencia por el recurso y posibilidades de aumentar la eficiencia en el aprovechamiento de los recursos. Sin embargo, el diagrama está lejos de capturar toda la complejidad de la relación entre agua y energía.

Por una parte, el diagrama muestra la relación sólo en un nivel agregado (del país): no considera la profunda variabilidad regional que existe en los flujos. Por otra parte, no considera el problema de la temporalidad en los flujos, pues agrega todo en un período de un

año siendo que la disponibilidad (accesibilidad) de agua no es pareja durante todo el año ni tampoco lo son los requerimientos de energía. Por último, no considera los servicios específicos que entregan estos dos recursos que interactúan ambientalmente de una manera también compleja, en particular porque para el agua no sólo es relevante su cantidad, sino también la calidad del recurso (calidad que puede incluir también la oportunidad de su disponibilidad).

Lo anterior ha permitido aproximarse a un primer nivel de la complejidad del vínculo, pero no es aún el panorama completo. Resta por considerar los sistemas que se relacionan tanto con agua como con energía y que, por lo tanto agregan una capa adicional a las interrelaciones (aumentando la complejidad sistémica).

¹ El diagrama de Sankey es un tipo específico de diagrama de flujo, en el cual la anchura de las flechas es proporcional a la cantidad de flujo que representa.

Los dos sistemas fundamentales que deben considerarse en su relación sistémica con agua y energía son clima y territorio.

El clima¹ es fundamental porque genera cambios en la disponibilidad y en los flujos temporales y espaciales de agua, a la vez que afecta la demanda de energía así como a su generación en todas sus formas.

La importancia de este nexo complementario al agua y la energía ha sido creciente en los últimos años, como consecuencia de alteraciones significativas en los patrones considerados normales. Particularmente, los fenómenos climáticos extremos (como sequías o huracanes) han sido un recordatorio del impacto profundo que puede tener sobre los usos y formas de generación habituales de los recursos. Asimismo, el reconocimiento del cambio climático como un fenómeno sustantivo que alterará de manera definitiva los patrones de generación y consumo de agua y energía en el largo plazo, no hace sino reforzar este vínculo.

El territorio es crucial en el vínculo entre agua y energía porque todas las actividades de generación o uso implican relacionarse con el territorio en sus dos dimensiones: el territorio físico (suelo) y el territorio "social" (comunidades). Es decir, el territorio implica características y uso de suelo (dentro de los cuales se debe destacar el uso para producción de alimentos) a la vez que características y uso culturales del espacio por parte de las comunidades.

Resulta evidente que los temas de territorio han sido cruciales en el desarrollo energético y de los recursos hídricos en los últimos años. En el territorio interactúan no sólo fenómenos físicos sino también fenómenos sociales que responden a diferentes variables.

La implicancia de toda esta complejidad, es que

1 Se entiende por clima el conjunto de condiciones atmosféricas propias de un lugar. Considera fundamentalmente las siguientes variables: temperatura, presión atmosférica, vientos, humedad y precipitaciones.

es necesario enfrentar el problema sistémico entre agua y energía con las herramientas adecuadas y una perspectiva coherente. La observación de relaciones "lineales" clásicas de causa y efecto no dan cuenta de la verdadera dimensión de estos procesos. La experiencia reciente en proyectos energéticos, por ejemplo, han mostrado la fragilidad de nuestra comprensión sobre estos sistemas y ha hecho evidente el desconocimiento fundamental sobre la compleja relación entre agua y energía.

Se debe reconocer que esta carencia no es exclusiva de Chile. Sólo en la última década o algo más, se ha visto una preocupación sostenida por el vínculo (nexo) entre agua y energía en todo el mundo, así como su relación con otros sistemas. No obstante, es una materia en la cual el crecimiento ha sido sólido y acelerado. En efecto, en los últimos años países tan diversos como Estados Unidos, China o los estados del Golfo Árabe entre muchos otros, han remarcado la importancia del nexo y comenzado una exploración sistemática al respecto, en institutos académicos y organizaciones públicas y empresariales.

Para abordar este análisis no existe una metodología establecida, pero sí algunas pautas relevantes. El punto de fondo es que esta forma de análisis es, ante todo, una nueva perspectiva integrada, más que un conjunto completamente nuevo de métodos. Por ello, es posible aprovechar los diversos modelos existentes para los sistemas de interés y así tratar los temas relevantes, sólo que considerándolos de manera integrada según la necesidad. Estos modelos formales (matemáticos), puede ser complementados con otras herramientas bien conocidas como Sistemas de Información Geográfica para entregar información adicional. Adicionalmente, deben considerarse un análisis cualitativo formal, en particular en el caso de los temas sociales relacionados con el territorio.

Todas estas herramientas se sitúan en una dimensión prospectiva (de anticipación) donde

las preguntas relevantes son fundamentales. La enorme complejidad del problema sólo puede ser abordada de manera eficaz si las preguntas son relevantes y precisas, de manera de explorar los nexos con el propósito de tomar mejores decisiones para un mejor futuro.

En resumen, no se trata de un desarrollo de complejos modelos matemáticos que busquen integrar todas las variables (aunque es posible que avanzar algo en esa dirección tenga utilidad), sino, por sobre todo, de mirar los

problemas de manera integrada, coherente y con perspectiva de largo plazo.

Hoy en Chile, los problemas de agua y de energía son cruciales para nuestro desarrollo como ha quedado en evidencia en los últimos años. Esto es así también para la mayor parte de los países del mundo. De hecho, el primer informe de sostenibilidad global preparado por las Naciones Unidas tenía una sección específica dedicada a los Modelos CLEWs (Climate-Land-Energy-Water) y su aporte a la comprensión de los problemas de sostenibilidad.



Resulta evidente que los temas de territorio han sido cruciales en el desarrollo energético y de los recursos hídricos en los últimos años. En el territorio interactúan no sólo fenómenos físicos sino también fenómenos sociales que responden a diferentes variables

Lo que debe tenerse presente es que si bien hay ciertos ámbitos en los cuales cada tema es independiente, una política pública no puede abordar estos problemas de manera estrictamente separada, sino que debe darle una mirada integrada y coherente. Sólo de este modo se podría proponer políticas que sean adecuadas para un desarrollo verdaderamente sustentable.



Centrales hidroeléctricas

La primera central eléctrica en Chile (y la segunda en Sudamérica) fue Chivilingo (hoy VIII Región). La misma se inauguró en 1897 y estuvo en funcionamiento hasta 1976.

Inaugurada en el 2004, la Central Ralco es hasta ahora la central más grande de Chile y está ubicada en la zona del Alto Biobío (VIII Región). Aporta cerca del 10% de la energía requerida por el Sistema Interconectado Central (SIC), que abastece el consumo entre Taltal y Chiloé.

La próxima revolución mundial de la energía vendrá del

HIELO¹

David Page²



Several countries have embarked on a race to be the first in getting the necessary technology to use a new source of energy that is hidden in the seabed of half the world. Currently, Japan is running ahead and could start the exploitation, the next decade. The reserves of methane hydrates (a sort of frozen methane) exceed those of petroleum, natural gas and coal together, but their exploitation carries significant risks.

1 Texto publicado en el sitio Web www.expansion.com el 5 de febrero de 2015 en Madrid. Unidad Editorial Información Económica, SL. Copyright.

2 Licenciado en Periodismo y máster en Comunicación Política. Actualmente es Redactor en EXPANSION.COM

El sector global de la energía está viviendo en los últimos años una auténtica revolución de la mano del shale oil y el shale gas. El boom de los hidrocarburos no convencionales (en realidad, son petróleo y gas al uso, las que no son convencionales son las técnicas para su extracción: singularmente, el famoso y polémico fracking) promete dar un vuelco al mapa energético global. Ya lo está haciendo, con Estados Unidos como baluarte.

La explotación a gran escala de sus hidrocarburos no convencionales ha convertido a Estados Unidos de nuevo en una potencia energética, lo colocará como mayor productor mundial de petróleo y de gas natural en breve, y le abrirá las puertas de la independencia energética. A pesar de que el desplome de los precios del crudo pone en riesgo el desarrollo de nuevos proyectos y amenaza la rentabilidad de algunos de los ya operativos, el boom petrolero y, sobre todo, gasístico en Estados Unidos puede romper el statu quo geopolítico global. Y otras naciones, también con enormes reservas de hidrocarburos no convencionales, tratan de emular ya la experiencia estadounidense.

Pero es otro hidrocarburo, uno que aún no se explota, el que promete abrir una nueva etapa en la historia energética global que, quizá, arrancará en apenas diez años. Varios países emprendieron hace tiempo una carrera, otra más, por liderar la explotación de manera segura de estos nuevos recursos hasta ahora no aprovechados y que, según anticipan muchos expertos, podrían ser los protagonistas de la siguiente revolución energética global. Y esa revolución, la próxima, vendrá... del hielo. A simple vista esa novedosa fuente de energía tiene el aspecto de hielo normal y corriente, pero si se acerca una llama a él, ese hielo arde... porque está lleno de gas metano.

Hidratos de metano, clatrato de metano, hielo de metano, hielo ardiente... son los diferentes nombres que recibe este nuevo hidrocarburo. Se trata de moléculas de gas metano que han quedado atrapadas en moléculas de agua congelada. Unas estructuras en forma de jaula que se han formado por la combinación de bajas temperaturas y alta presión, y que se encuentran en grandes cantidades en los lechos marinos (a partir de 500 metros de profundidad)



y en el suelo de las regiones polares (a menor profundidad, normalmente a partir de los 150 metros). Los depósitos submarinos concentran la inmensa mayoría de las reservas conocidas: acumulan cerca del 98% del total, frente al 2% identificado en tierra firme cerca del Ártico.

“**A simple vista esa novedosa fuente de energía tiene el aspecto de hielo normal y corriente, pero si se acerca una llama a él, ese hielo arde... porque está lleno de gas metano**”

Tantas reservas como petróleo, gas y carbón juntos

.....

Los hidratos de metano son enormemente abundantes y se encuentran repartidos en el suelo marino de medio mundo [ver mapa]. Según las estimaciones de diferentes servicios geológicos y energéticos internacionales, las reservas mundiales de hidratos de metano pueden superar las de petróleo, gas natural y carbón juntas (los cálculos más optimistas indican que incluso podrían duplicar la suma de las reservas del resto de hidrocarburos). Los datos del Servicio de Geología norteamericano (USGS) apuntan a que la acumulación de este hielo ardiente podría ser hasta 100 veces mayor que todas las reservas de gas de esquisto estimadas en EEUU, ése en el que se basa el actual boom energético norteamericano. Y además, su intensidad energética es muy superior a la del gas metano convencional: un metro cúbico de hidrato de metano equivale a 164 metros cúbicos de gas metano.

No obstante, las dificultades técnicas y tecnológicas para conseguir explotar

estos hidrocarburos de manera segura y comercialmente rentable aún no se han superado. El uso del metano como combustible es menos contaminante que la quema de petróleo o de carbón, sí, de ahí que sea interesante su uso. Pero la liberación incontrolada de metano a la atmósfera es muchísimo más contaminante que el dióxido de carbono (es entre quince y veinte veces más nocivo como gas de efecto invernadero que el CO₂). En paralelo, la alteración de la estructura de los hidratos durante los trabajos de extracción puede desestabilizar el propio lecho marino, provocando grandes corrimientos del suelo submarino y, a su vez, facilitando la liberación del metano a la atmósfera.

Algunos científicos alertan de un peligroso círculo vicioso entre el metano y el cambio climático. Y es que los peores pronósticos apuntan a que el calentamiento global podría elevar la temperatura de los océanos y descongelar el suelo ártico hasta el punto de descomponer los hidratos y liberar de forma natural el metano a la atmósfera, con lo que se agravaría el cambio climático hasta límites trágicos. En tal caso, y ante ese riesgo, los defensores de la explotación de estos hidrocarburos argumentan que sería mejor quemar ese metano en un uso industrial que esperar a las gravísimas consecuencias medioambientales de que se libere de forma natural.

Sin embargo, la catástrofe parece improbable. “Estudios recientes indican que la mayoría de los depósitos de hidratos de metano en el mundo pueden mantenerse estables durante los próximos mil años”, apuntan desde el USGS norteamericano. “Y de los hidratos que pueden llegar a ser inestables, muy probablemente pocos liberarían metano como para alcanzar la atmósfera e intensificar el calentamiento global”, explican los expertos de esta oficina gubernamental estadounidense.

Las dificultades para su extracción

.....

“Es muy posible que la próxima frontera de la producción [de energía] sean los hidratos de metano”, sostiene Daniel Lacalle, vicepresidente y responsable global del área de energía de Pimco, la mayor gestora de renta fija del mundo. “La situación es muy parecida a la del gas de esquisto y el petróleo de formaciones compactas una década atrás: ya sabíamos de su existencia y escala, pero no disponíamos de la tecnología y las técnicas necesarias para extraerlos comercialmente”, apunta Lacalle en su último libro, *La madre de todas las batallas. La energía, árbitro de nuevo orden mundial* (Deusto).

Los científicos vienen utilizando de manera experimental diferentes técnicas para la extracción y aprovechamiento del metano. Durante la pasada década, tanto en Japón como en Canadá se investigó con la estimulación térmica: inyectar un fluido caliente o vapor para descongelar el agua y liberar el metano, pero resultó no ser muy eficiente por desaprovecharse mucho calor que se filtra en las rocas colindantes y por requerir de la existencia de capas muy porosas que permitan penetrar a los líquidos calientes.



Icebergs in Ilulissat Icefjord, Greenland - UN Flickr

Actualmente, los científicos están apostando por la despresurización (cambiar la presión para disociar las moléculas de agua y las de metano) en sus investigaciones. Es el método más económico y con más probabilidades de convertirse en la primera técnica de producción comercial, aunque entraña riesgos para la estabilidad del suelo marino. Otras técnicas bajo investigación son la inyección de productos químicos para desestabilizar el hidrato de metano, utilizando el metanol o el glicol como inhibidores, y también la inyección de CO₂ a alta presión, lo que permitiría la extracción del hidrato por intercambio directo, liberando el metano pero dejando el hidrato intacto.



El mar como fuente energética

Más del 70% de nuestro planeta está compuesto por agua. Los océanos son un recurso importante que puede proveer de energía al planeta con distintas formas de generación. La energía maremotriz proviene de las mareas y tiene la central más reconocida en La Rance, en Francia, que fue construida en 1966 abastece de electricidad a más de 250.000 viviendas. Las otras formas de generación son la energía cinética que se obtiene de las corrientes marinas y la energía maremotérmica que se aprovecha del mar a través de la diferencia de temperaturas entre la superficie del mar, con mayor calor y las aguas profundas, a menos grados Celsius.

Los expertos no han resuelto el problema de cómo extraer los hidratos de metano de manera segura, sin efectos nocivos incontrolados para el medioambiente, y, además, con una estructura de costes que permita su comercialización rentable. Al menos de momento. “Si a un ingeniero le das tiempo y dinero suficientes, encontrará una solución. La tecnología aplicada a la exploración y a la producción de recursos de energía ha conseguido expandir las fronteras de lo que se creía posible, tanto en términos de volumen como de precio. Lo que antes se consideraba ciencia ficción, es hoy una realidad. Hay una larga historia de ‘saltos adelante’, o ‘antes y después’, apunta Daniel Lacalle. “Nunca apuestes contra el ingenio humano”, es uno de los mantras del ejecutivo de Pimco.

La Agencia Internacional de la Energía (AIE) no contempla en sus estudios de previsiones a medio y largo plazo -al menos no de forma concreta- una nueva revolución energética por la explotación de nuevos hidrocarburos. Pero la organización de la OCDE tiene claro que no puede descartar ese escenario. “Puede haber otras

sorpresas. Por ejemplo, los hidratos de metano que hay en las costas de Japón o Canadá. Este campo aún está en una etapa muy primigenia. Pero el gas de esquisto se encontraba en la misma situación hace diez años. Así que no podemos descartar nuevas revoluciones que puedan producirse gracias a los avances tecnológicos”, ha llegado a decir la propia directora de la AIE, Maria van der Hoeven.

Una carrera entre países...

Los científicos conocían los hidratos de metano ya en el siglo XIX, pero casi como una mera construcción teórica que se consiguió replicar en laboratorio. No fue hasta la década de 1960 cuando la Unión Soviética lanzó el



Japón se convirtió en marzo de 2013 en el primer país en conseguir extraer hidratos de metano de manera continuada (apenas unos días) y aparentemente segura del lecho marino de la fosa de Nankai

primer gran estudio de campo en busca de este hidrocarburo en Siberia, y fue en 1971 cuando se descubrió en el lecho del Mar Negro la existencia real de los hidratos. Pero es ahora cuando, tras un costoso y constante impulso investigador, se está a las puertas de obtener la tecnología necesaria para la extracción de los hidratos de metano.

Japón ha tomado la delantera en esa carrera figurada por conseguir explotar los hidratos de metano, y ha conseguido realizar ya las primeras extracciones en sus costas. Estados Unidos también lleva décadas -desde 1982- con un programa de investigación operativo y buscando una tecnología eficaz para aprovechar sus reservas. Otros países como Corea y Canadá cuentan con programas de investigación (el de Canadá hoy por hoy paralizado, en principio temporalmente), al tiempo que China e India se muestran igualmente interesados en el desarrollo de la tecnología necesaria. Y, aunque en España no existe de momento ningún proyecto concreto para promover la explotación de esta fuente de energía, geólogos ya han constatado la existencia de hidratos de metano en el Golfo de Cádiz y en el Mar de Alborán.

...En la que Japón toma la delantera

Japón se convirtió en marzo de 2013 en el primer país en conseguir extraer hidratos de metano de manera continuada (apenas unos días) y aparentemente segura del lecho marino de la fosa de Nankai, una zona que se perfila como la más prometedora para un yacimiento de esta fuente alternativa de energía. Fue el primer gran hito de un programa de investigación impulsado por el Gobierno japonés, y desarrollado por la petrolera estatal Japan Oil, que dio comienzo en 1995. Un hito que ha sido refrendado hace apenas dos meses, el pasado diciembre, con un nuevo éxito en la extracción de hidratos de metano, esta vez en

la costa norte del país.

La Agencia de Recursos Naturales y Energía japonesa tiene identificadas un millar de localizaciones en las costas niponas cuya estructura geológica sugiere que podrían alojar depósitos submarinos de hidratos de metano. Desde el propio Gobierno de Japón se ha llegado a apuntar, aparentemente de manera exagerada, que las reservas de metano congelado podrían resultar equivalentes al consumo energético del país durante 100 años (los últimos avances del programa de investigación nipón apuntan a que los yacimientos que mejor se conocen al sur del país sí podrían contener el equivalente al consumo nacional de algo más de una década).

En cualquier caso, los incentivos de Japón para impulsar la investigación de esta alternativa son evidentes y en principio más acuciantes que para otros países que también cuentan con programas de investigación: Japón importa el 95% de los recursos energéticos que necesita y el parón nuclear tras el accidente de Fukushima ha disparado la dependencia del gas natural de su economía.

Los planes de Japan Oil y del Gobierno japonés pasan por continuar con nuevas pruebas en aguas costeras a lo largo de este año, iniciar un proceso de evaluación de los estudios que le llevarían a contar con la tecnología necesaria para la extracción ya en 2018, e iniciar la comercialización del metano entre 2023 y 2027.

Sin embargo, frente al optimismo nipón, algunos centros de estudios y consultoras especializadas en el sector energético no ven posible que la explotación y comercialización de los hidratos de metano sea una realidad al menos hasta la década de 2030 (quizá incluso bien entrada la década). Con unos u otros plazos, el mundo parece estar cerca de dar entrada a una nueva alternativa en el escenario energético global.





AMÉRICA LATINA Y CARIBE: ¿CÓMO INTEGRAR SUS ENERGÍAS?

Informe Energético Sectorial ¹

¹ Extracto del resumen del estudio titulado “Hacia una agenda energética compartida”, que fue elaborado por la Fundación Bariloche y la Universidad de Sao Paulo con el patrocinio institucional de la Corporación Andina de Fomento (CAF), publicado en 2013.

The energy integration in Latin America and the Caribbean should consider, first, the common and general objectives within the wider regional process (CELAC) and, secondly sub regional processes (CARICOM, SICA, UNASUR, etc.) and the specific conditions of each country. Currently, however, it still lacks the vision of "a common energy region". Energy is essential to economic and human development. Any nation that seeks welfare and progress will have to take as a priority flag adequate extraction, development and sustainable use of energy sources for all its citizens.

Integrar al sector energético

ALyC posee abundantes recursos energéticos, pero no distribuidos uniformemente. Por ello, los beneficios potenciales de una integración plena son muy importantes en comparación con los que se pueden obtener en otras regiones.

Diferentes estudios realizados indican que las magnitudes y estructuras de ofertas-demanda energética de la región, presentan importantes complementariedades estratégicas, en especial en algunas subregiones. Además una parte importante de los recursos energéticos, sobre todo electricidad, no constituyen commodities.

Sobre la base de los aspectos mencionados, la integración energética como opción para resolver necesidades concretas, es un instrumento contundente para garantizar la sustentabilidad energética de la región y brinda oportunidades de beneficios de tipo estructural y no solo coyuntural.

Los procesos de integración se han desarrollado a lo largo de la historia con distintos esquemas y modalidades según la época, siguiendo paradigmas vigentes políticos, económicos y normativos.

Aunque se han logrado algunos importantes resultados, persisten barreras de diversos tipos

que no permiten incorporar a la integración como una alternativa beneficiosa en el más amplio sentido. Sin duda, quizá la barrera más importante esté centrada en la dicotomía entre los objetivos de autarquía frente al concepto de integración, que se observa en la mayoría de los planes de expansión y/o en las políticas energéticas de los países. La seguridad de suministro y la reducción de la dependencia energética es el centro de preocupaciones de los gobiernos. Asimismo hay una marcada tendencia a la protección de los recursos energéticos por parte de los países que los disponen, puesto que hoy son percibidos como escasos y caros, lo cual disminuye la disposición a compartirlos con otros países. Existe una falta de visión de "región energética común".

La integración energética de América Latina y el Caribe debe considerar, por un lado, los objetivos comunes y generales en el marco del proceso regional más amplio (CELAC) y, por otro lado, las especificidades de los procesos subregionales (CARICOM, SICA, UNASUR, entre otros), y las condiciones y realidades de los países de tales subregiones. Diversas acciones de estos procesos regionales y subregionales, en el área de la energía y de acuerdo a sus estrategias propias, se complementan con esfuerzos de las múltiples iniciativas hemisféricas y extrarregionales.

México enfrenta dos realidades diferentes en

Energía y pobreza

Según estudios de la CEPAL (2009), en América Latina y el Caribe se hace patente que “los estratos pobres consumen menos cantidad de energía que el resto de los estratos sociales. Gastan, a pesar de ello, una proporción más significativa de sus ingresos en energía, debido básicamente a las dificultades para acceder a servicios a través de redes de distribución de electricidad y/o gas natural. Cuando ello no es así, es porque recurren a la leña como combustible básico o bien porque no pagan la energía eléctrica que consumen debido al carácter clandestino de sus conexiones”.

el aspecto de integración energética: por un lado su relación con EEUU, marcada por una fuerte vinculación en lo referente a gas natural –fuente en la que México es importadora neta, con posibilidades de incrementar esta posición– y por otro, la relación con América Central, a la que exporta electricidad.

El caso de América del Sur es peculiar, debido –entre otros motivos– a sus importantes y abundantes recursos energéticos renovables y no renovables, distribuidos de manera heterogénea en el territorio regional y a las condiciones estructurales actuales. Desde la década de los 90, el Tratado de Montevideo 1980 (TM80) de la Aladi ha servido de marco jurídico a diversos acuerdos de alcance parcial sobre integración energética; sobre normas que regulan la interconexión y el suministro de energía eléctrica; sobre interconexión gasífera; y sobre la comercialización, explotación y transporte de petróleo crudo, gas licuado y otros hidrocarburos líquidos. Estos acuerdos, así como los tratados bilaterales para aprovechamientos hidroeléctricos en la Cuenca del Río de la Plata, han marcado el inicio histórico de la integración energética suramericana. Estas iniciativas binacionales se

podrían utilizar de manera óptima si se avanzara en la implementación de un mercado regional, con la utilización de la infraestructura existente y la implementación de nuevos proyectos que permitan una mejor utilización coordinada del gas natural y la hidroenergía. El Tratado Energético Suramericano, aún en discusión interna, parece indicar un importante avance en este sentido.

Por su parte, la región andina en la costa del Pacífico posee una posibilidad notable para la interconexión eléctrica. Si bien existe una normativa en el marco de la Comunidad Andina (CAN), se hace necesario incluir en el mecanismo a otros países externos a la CAN. Este proceso, que puede también ser en el área del gas natural en el futuro, posee desafíos relevantes en lo que se refiere a planificación conjunta, consolidación normativa y la definición de precios.

El Caribe, principalmente el insular, presenta cierta debilidad por la dependencia de hidrocarburos. Sin embargo, existen oportunidades en el campo del GNL de Trinidad y Tobago, uno de los principales exportadores de la región y que está diversificando los destinos del GNL debido a los cambios en la

disponibilidad de gas de esquisto en EEUU y la consecuente caída de precios en el Henry Hub. Además, así como en América Central, se puede llevar adelante programas subregionales que incentiven las fuentes renovables de energía disponibles en esa área y la eficiencia energética. No debe omitirse la mención al mecanismo Petrocaribe por la importancia de una iniciativa que ha mitigado el impacto de los precios del petróleo en buena parte de los países de esta zona.

Integración del sector eléctrico

Los beneficios identificados de la integración eléctrica son múltiples y contundentes, a saber:

- Permiten el óptimo aprovechamiento de los recursos energéticos de la región involucrada.
- Favorecen el uso óptimo de la infraestructura eléctrica.
- Postergan las inversiones en generación.
- Diversifican la matriz energética de los países.
- Aprovechan la complementariedad de las cuencas hidrológicas, utilizando los excedentes de energía en períodos lluviosos.
- Aprovechan las diferencias en los husos horarios (lo que permite que los distintos sistemas eléctricos tengan la demanda de punta en horas diferentes de manera de optimizar los recursos de generación).
- Aprovechan las diferencias entre los climas en las regiones y las costumbres de los pueblos para optimizar los recursos disponibles.
- Se efectúa un aprovechamiento compartido de los recursos de generación.
- Disminuyen los precios de electricidad y por tanto las tarifas al usuario final.
- Mejoran las posibilidades de evitar colapsos y de pasar emergencias en el corto plazo.
- Mejoran la confiabilidad y la calidad del suministro.
- Proveen un mercado más amplio para la oferta, y por lo tanto, propician una mayor competencia en generación.

ALyC ya posee un fuerte grado de interconexión eléctrica. Su capacidad media en potencia instalada ha crecido desde los años 80, pero los intercambios de energía son tan solo un 5% de la energía producida. De hecho, con la entrada en operación de la línea Guatemala-México en 2009, la posible construcción de la interconexión Panamá-Colombia y el proyecto Sistema de Interconexión Eléctrica Andina (SINEA) –que interconectará los países andinos del Pacífico con Chile–, todos los países de América Latina estarán interconectados.

América Central, con la interconexión de SIEPAC, incrementará la capacidad instalada de transporte de electricidad para intercambios, con beneficios importantes por la complementariedad de uso de recursos y posibles impactos positivos para el ambiente. Se espera que podrán aprovecharse de manera óptima los recursos renovables para generación eléctrica (principalmente: hidroenergía, energía geotérmica y energía eólica), evitando o postergando así la quema de combustibles fósiles. En América Central existen condiciones favorables para avanzar en la consolidación del mercado eléctrico regional y la correspondiente estructura regulatoria. Un desafío relevante es el referente a los precios de electricidad en los intercambios de energía, los que –así como debe ocurrir en el mercado interno– deben orientarse a garantizar el mínimo costo para los usuarios.

Pese a este grado avanzado de interconexiones, una mayor integración eléctrica se ha visto frenada por factores diversos que plantean la necesidad de estudiar alternativas innovadoras de intercambio de energía que respeten las políticas propias de cada país, que no requieran armonizaciones regulatorias profundas en los mercados internos de las naciones involucradas y posibiliten maximizar beneficios, prevenir el abuso de poder del mercado y establecer mecanismos para cubrir riesgos y solucionar conflictos.

En estas condiciones, resulta esencial una evolución en el paradigma de integración

eléctrica. Es necesario aplicar modelos flexibles adaptables a diferentes situaciones y que puedan funcionar en condiciones de mayor interdependencia entre países y en sistemas eléctricos multinacionales, basados en valores que permitan converger a una mejor eficiencia, sustentabilidad y seguridad del servicio.

Retos y desafíos

• Uno de los desafíos básicos constituye lograr una voluntad política efectiva de los gobiernos e instituciones, para tener dentro de sus agendas los intercambios de energía internacionales como una alternativa para la seguridad de suministro y optimización de recursos, así como para utilizar de mejor forma los grandes recursos renovables de la región que tengan mayor rentabilidad “energía-afectación ambiental”. Para ello se hace necesario considerar los planes de otros países de la región a la hora de elaborar planes energéticos de expansión y de operación de los sistemas eléctricos internos, teniendo en cuenta las posibilidades de intercambiar energía como primera etapa hacia un camino de planificación regional. En igual forma deberían establecerse mecanismos que den seguridad y confianza a los países, como intercambios transparentes de información, seguimiento conjunto y evaluación de riesgos que afecten el desarrollo de los proyectos (riesgos financieros, contractuales, ambientales, entre otros), así como planes de contingencia coordinados.

• Un aspecto que ha impactado negativamente el desarrollo y uso de las interconexiones ha sido la falta de estabilidad de las políticas y respaldo gubernamental, priorizándose soluciones a problemas del sector a nivel local frente a la integración. Parece de suma importancia que el funcionamiento de las interconexiones se encuentre respaldado por acuerdos entre los países involucrados y no solamente entre agentes (sin importar la índole de la propiedad o control).

• Dichos acuerdos deben permitir satisfacer

las preocupaciones de los gobiernos en cuanto a preservar la autonomía de cada país, no exigiendo un esquema regulatorio único, sino un mínimo de reglas claras de formación de precios y manejo de la seguridad operativa. Cada país decide de manera autónoma sus criterios de seguridad para la exportación de energía y prioridad para el suministro local, pero respetando el principio de compartir riesgos y de no discriminar en el caso de contratos firmes. Asimismo estos acuerdos deberían aportar soluciones robustas y flexibles e incluir provisiones para su revisión.

• Respecto a las normas regulatorias y organización del sector, hemos presenciado desde el comienzo de la década de 2000 importantes cambios derivados de la conducción política y económica de los distintos países. Eso ha llevado a adoptar organizaciones sectoriales heterogéneas y cambios o incumplimientos de las normativas regulatorias, lo que ha agregado dificultades para el uso de las infraestructuras existentes y desarrollo de nuevas. Parece difícil lograr a corto plazo un mercado integrado abierto con reglas únicas. En virtud de esta nueva realidad, es necesario el desarrollo de normas mínimas que viabilicen los intercambios de energía y reglamenten los esquemas comerciales y operativos, el comercio transfronterizo, los aranceles y el manejo en situaciones excepcionales.

• Los aspectos sustantivos para que el proceso de integración sea sustentable en el tiempo lo constituyen, entre otros elementos, el reparto de beneficios entre los países, la formación de precios de intercambio y su repercusión en los precios de los mercados locales, y la seguridad financiera para los agentes (independiente de la propiedad o control de los mismos). En referencia a estos aspectos se debe destacar:

1. – La necesidad de realizar evaluaciones de costos y beneficios integrales de los nuevos proyectos, así como de los aspectos históricos que generaron insatisfacción por parte de los países.
2. – El desarrollo de análisis de esquemas

- y mecanismos para la repartición de los beneficios, en forma equitativa, entre los consumidores de ambos países.
3. – El desarrollo de instrumentos financieros y legales que contribuyan a generar confianza de los países involucrados, y compartir las rentas de congestión entre los países.
 4. – La formación de precios de intercambio no deben generar impactos negativos en la demanda de sus respectivos países. El esquema de precios de corto plazo debería garantizar que los consumidores siempre sean beneficiados, para lo cual podrían adoptarse soluciones en las cuales se acuerden curvas de oferta de disposición a exportar (precio por cantidad) e importar, con un esquema de precios “locales” y “para exportación”. Estas curvas podrían ser diferentes, pues un país puede tener políticas internas de subsidios a los precios de combustible, u otros esquemas locales, que no deben ser “exportados”. La energía máxima ofertada en la curva de exportación reflejaría las políticas de seguridad operativa. En resumen, desacoplar precios marginales de corto plazo e incluir la voluntad de intercambio en el mismo.
 5. – El establecimiento de esquemas de remuneración equitativos que garanticen la inversión en el desarrollo de las interconexiones y refuerzos de las transmisiones nacionales para permitir tránsito de energía entre terceros.
 6. – Establecer mecanismos de remuneración asegurada de las interconexiones, esto es, que no dependan de ingresos variables como rentas por congestión, lo cual reduciría los riesgos de las mismas.
 7. – Las rentas por congestión deberían poder ser compartidas entre los países, en proporción a la participación de cada uno en los costos de construcción de la interconexión, y no depender del sentido del flujo.
 8. – Análisis de riesgos integrales de los proyectos incluyendo los operativos, financieros, de mercado-comerciales y las alternativas de cobertura.
 9. – Es aconsejable que las interconexiones estén asociadas a contratos de largo plazo y/u otros instrumentos que aseguren estabilidad y previsibilidad de los ingresos y de los compromisos contractuales, aunque en un comienzo se utilicen para intercambio ocasionales.
 - Como se indicaba anteriormente, a la fecha existe una realidad en la que la organización del sector se ha vuelto heterogénea. Hay países con mayor tendencia al mercado y países con mayor tendencia a fortalecer el Estado, así como agentes de tipo públicos, privados, y público-privados interactuando entre sí. Así mismo, el sector requiere de fuertes inversiones en todas sus etapas para expandirse, renovar infraestructuras y adaptarse tecnológicamente. En ese contexto parece importante profundizar el análisis del sector con una óptica que ponga acento en definir claramente roles, responsabilidades y la profundización de las relaciones público-privadas de manera flexible y sin buscar armonizar sobre modelos únicos.

Integración gasífera

Como ya se especificó, la región posee recursos de gas natural distribuidos de forma desigual, lo que favorece el desarrollo de una integración gasífera para optimizar la complementariedad energética y seguridad de abastecimiento.

Existen diversos gasoductos construidos en la región que se impulsaron durante la década del 90 en un contexto de fuertes reformas del sector energético en países en los que la integración comenzó a manifestarse.

En el Cono Sur, Argentina construyó gasoductos para la exportación de gas, principalmente con destino a Chile, aunque también a Brasil y Uruguay. Estos desarrollos

estuvieron motivados tanto por la iniciativa privada de los productores argentinos de gas, como por la de los generadores eléctricos y otros actores de aquellos países que vieron la oportunidad de desarrollar mercados. Argentina aparecía con reservas de gas excedentes y se autodefinía como “país gasífero”. Chile, por su parte, adoptó una estrategia de expansión del parque de generación eléctrica en base a ciclos combinados, cuya alta eficiencia junto al supuesto respaldo de gas abundante y barato hacía aparecer esta opción como razonable. La llegada del gas con este destino facilitó también su penetración para usos en el sector industrial, residencial, comercial y vehicular. De este modo Chile diversificó su matriz energética.

En Brasil la penetración del gas se basó sobre un supuesto similar. En tanto Bolivia, con reservas excedentes y gas abundante a precios razonables en el contexto de aquel momento, apareció como una opción para concretar una decisión compleja respecto a la conveniencia y oportunidad de diversificar la oferta energética brasilera.

El contexto previo se modificó radicalmente tanto en Brasil como en Chile, por las experiencias sufridas con sus abastecedores externos, que reforzaron posiciones favorables a la autarquía o a la diversificación de las fuentes de suministro.

Igualmente, las exportaciones en el gasoducto Colombia-Venezuela sufrieron interrupciones debido a una mayor exigencia de la demanda durante el fenómeno de El Niño en 2009-2010.

Como consecuencia de esta situación, en casi todos los países de la región se ha producido una proliferación de proyectos de plantas o soluciones de regasificación de GNL que permiten garantizar la seguridad de abastecimiento en desmedro de la integración regional.

Por su parte, Trinidad y Tobago está diversificando notablemente los destinos de exportación de GNL dentro de ALyC (Brasil, México, República Dominicana, Argentina, entre

otros). Ello ha sido posible como consecuencia en los últimos años del incremento de la producción de shale gas en EEUU, uno de sus principales destinos de exportación.

Retos y desafíos

.....

- Se deberá prestar especial atención al desarrollo de nuevas reservas de gas en algunos países de la región. Esta situación del mercado regional de gas hace que buena parte de las potenciales interconexiones de gasoductos solo tengan sentido si se descubren o ponen en producción nuevas reservas. En este sentido, si bien existe potencial para el desarrollo de recursos convencionales en áreas no explotadas así como de no convencionales, como el shale gas en Argentina y las reservas de pre-sal en Brasil, se requiere de una importante inversión de riesgo. Simultáneamente tiene que desarrollarse la infraestructura asociada para aprovechar dichos recursos.

- El contexto de incertidumbre acerca del desarrollo regional de las reservas de gas representa uno de los principales obstáculos a la concreción de proyectos de integración energética.

- Se requiere voluntad política de los gobiernos e instituciones, para que la planificación se realice con visión regional, el desarrollo de acuerdos entre países, de acuerdos adaptados a las características de cada proyecto y un marco de normas que facilite los procesos de inversión e integración.

Si bien existe un potencial de recursos que ha sido ponderado por diversos organismos, los análisis más recientes muestran un desajuste gradual entre demanda y oferta de gas. Por lo tanto, es prioritario desarrollar el potencial del gas en la región, así como elaborar una prospectiva integrada a nivel regional, para analizar los potenciales factibles de integración y sus opciones viables bajo las actuales pautas de integración regional.





Campo de energía fotovoltaica en Uruguay

Integración energética en América del Sur

El sector energético es el que mejor ilustra el proceso de integración económica entre los países de América Latina. El gas ocupa hasta el momento apenas el 9% de la demanda actual en el perfil energético del Cono Sur. Sin embargo, están dadas todas las posibilidades para que el subcontinente se convierta en la cuarta región gasífera del mundo, siguiendo el modelo de integración de la Unión Europea y esta condición es la que posibilitará lograr un crecimiento en la integración energética a corto y mediano plazo.



MUJERES Y PODER

“Debemos hacer que caigan las barreras más duras y persistentes”

Con el fin de reforzar el compromiso político para lograr la igualdad de género, el Gobierno de Chile organizó en conjunto con ONU Mujeres, la entidad de Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer, LA reunión internacional de alto nivel, “Las mujeres en el poder y en la toma de decisiones: construyendo un mundo diferente”, que se realizó el 27 y 28 de febrero en Santiago. A ella, concurrió el Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-moon; la Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, Phumzile Mlambo-Ngcuka y mujeres líderes de sectores público y privado con el objetivo de analizar los logros y cambios en liderazgo alcanzados en estos 20 últimos años, y también lo que aún está en deuda para que se garantice “el acceso equitativo de las mujeres y su plena participación en las estructuras de poder y toma de decisiones”, tal como quedó expresado en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing en 1995.

Naciones Unidas ha hecho progresos importantes en el adelanto de la igualdad de género, incluyendo los acuerdos históricos como la Declaración y Plataforma para la Acción de Beijing, y la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW). La igualdad entre los géneros no es sólo un derecho humano básico, sino que su logro tiene enormes ramificaciones socioeconómicas. Fortalecer a las mujeres da un impulso a las economías florecientes, a la productividad y al crecimiento.

Sin embargo, las desigualdades entre los géneros están muy arraigadas en las sociedades. Las mujeres no tienen acceso a un trabajo decente y se enfrentan a la segregación ocupacional y a las diferencias en los salarios por su sexo. A veces también se les niega el acceso a la educación básica y a los servicios de salud. Las mujeres de todas las regiones del mundo son víctimas de violencia y de discriminación y están mal representadas en los procesos de la toma de decisiones.

Un paso histórico en la aceleración de los objetivos del empoderamiento de la mujer fue el que dieron los líderes mundiales al apoyar la creación de ONU Mujeres que formó parte de la reforma de la ONU, para reunir recursos y mandatos para obtener un mayor impacto.

ONU Mujeres fue creada para ser un defensor dinámico y fuerte de las mujeres y de las niñas, otorgándoles una voz poderosa en los ámbitos mundial, regional y local. Fusiona y sigue el importante trabajo del sistema de la ONU, con el fin de centrarse exclusivamente en la igualdad y el empoderamiento de las mujeres

En Santiago, y luego de dos días de intenso análisis sobre el progreso alcanzando desde la adopción de la Plataforma de Acción de Beijing por 189 países, las y los líderes del mundo determinaron que estos han sido

lentos y desiguales. En la actualidad, ningún país ha alcanzado la igualdad de género en todos los ámbitos de la vida pública y privada, y la desigualdad entre mujeres y hombres continúa siendo persistentemente.

Pero el Llamado a Acción declara que este es un año crucial para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y se enfoca en tres objetivos específicos: lograr un renovado compromiso político para eliminar los obstáculos aún persistentes y garantizar la implementación plena de las 12 áreas críticas de la Plataforma de Acción de Beijing para 2020; lograr el empoderamiento de las mujeres, el cumplimiento efectivo de los derechos humanos de mujeres y niñas y el fin de la desigualdad de género para 2030; y acabar con la brecha de financiación para la igualdad de género equiparando los compromisos con los medios disponibles para su cumplimiento¹.

Como primera Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, la Presidenta Michelle Bachelet lideró, apoyó y coordinó el trabajo en materia de igualdad de género y empoderamiento de la mujer en el ámbito mundial, regional y de país. Su compromiso con esta temática continúa ahora como Presidenta de la República en nuestro país, lo que se reafirma con las palabras que entregó a los asistentes durante la ceremonia clausura del Evento de Alto Nivel: “Tenemos un compromiso con las nuevas generaciones y garantizar que las niñas que hoy están naciendo, no deberán soportar una vida de discriminación y postergación²”. A continuación, se presenta el texto completo del discurso inaugural del evento³.

1 <http://www.unwomen.org/es/news/stories/2015/02/women-leaders-call-to-step-it-up-for-gender-equality#sthash.yB1dLFQf.dpuf>

2 <http://www.prensapresidencia.cl/default.aspx?codigo=13548>

3 <http://www.prensapresidencia.cl/discurso.aspx?codigo=10145>

Hace casi 100 años, Gabriela Mistral, poeta y Premio Nobel chilena, decía que “las mujeres formamos un hemisferio humano”. Decía que “toda ley, todo movimiento de libertad o de cultura, nos ha dejado por largo tiempo en las sombras, que siempre hemos llegado al festín del progreso, no como el invitado reacio que tarda en acudir, sino como el camarada al que se invita con atraso y que luego se disimula en el banquete”.

Hace casi un siglo, la postergación era la realidad más común de las mujeres en el mundo.

Hoy podemos valorar importantes avances, avances vitales, pero también debemos reconocer pendientes y retrasos impostergables.

Hoy topamos con las barreras más resistentes de la desigualdad, que no han sido derribadas, pese al consenso ético y normativo transversal sobre la necesidad de la igualdad de género.

Pese a los avances, topamos con el núcleo duro de la desigualdad, que hunde sus raíces en el poder y en el control de su ejercicio en nuestras sociedades.

Por eso debemos impulsar con la mayor energía, la presencia de mujeres en los espacios de decisión y liderazgo. No sólo como un fin en sí mismo, sino como la verdadera palanca que nos permitirá cambiar la inercia de las desigualdades, de todas ellas, y especialmente las de género.

Y únicamente en la medida que el poder se distribuya de manera más equitativa y se ejerza de manera más transparente y democrática, en la medida que incorpore a los dos hemisferios de la humanidad en su seno, será también más legítimo el sistema político y el orden institucional de nuestras sociedades.

Ésta es hoy la urgente pertinencia de este

encuentro sobre las Mujeres en el Poder y la Toma de Decisiones.

Nos decía tanto la querida directora ejecutiva de ONU Mujeres como el secretario general de Naciones Unidas, que hace 70 años, la Carta de las Naciones Unidas asumió un compromiso con –y voy a citar la frase exacta– “la igualdad de derechos de hombres y mujeres”. Un compromiso que se refrendó y extendió en México, en Copenhague y en Nairobi y, por supuesto, en Beijing.

Hace décadas que esta reivindicación es un acuerdo internacional y hoy es una necesidad impostergable de la humanidad entera.

Por eso quiero agradecer desde el fondo de mi corazón su presencia en esta jornada. Muchas de ustedes han venido de muy lejos, algunas de más cerquita, pero muchas gracias por este compromiso, como siempre, con los derechos de las mujeres.

Es un honor acoger en Chile a tantas mujeres –también a hombres, pero, sobre todo, aquí hay muchas mujeres–, que desempeñan un trabajo fundamental para abrir la huella y avanzar hacia la igualdad de géneros.

Este encuentro, así como la serie de actividades que ONU Mujeres ha organizado para conmemorar los 20 años de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, es un hito para reforzar el trabajo que los gobiernos y las diversas instituciones desarrollan para eliminar las discriminaciones existentes. Pero además, es un momento adecuado para ver cuánto hemos andado y cuánto nos queda por andar.

Sabemos que en estos años desde Beijing, hemos conseguido mejoras significativas, mencionaba tanto Angela Merkel como Hillary Clinton, por ejemplo, en el acceso a la salud o a la educación primaria y secundaria.

Hoy la cifra de mujeres que mueren por complicaciones en el embarazo, es la mitad de lo que teníamos en 1994. Y los embarazos adolescentes también se han reducido casi en un 50%.

Hoy, el porcentaje de niñas que asisten a la educación primaria ha pasado de un 77% hace 20 años, a un 88%.

Y si hace dos décadas la brecha entre niños y niñas en educación primaria era de 7 puntos porcentuales, hoy es menos de 2.

Hoy, hay más del doble de mujeres en los Parlamentos del mundo o como Jefas de Gobierno, y el triple de Jefas de Estado respecto de 1995.

Y ha aumentado considerablemente su presencia en altos cargos dentro de las empresas.

Ahora, cuando uno dice “el triple”, claro, de haber sido casi nada, hay tres, ya es el triple. No estamos hablando que es un avance muy sustantivo, pero igual hemos avanzado.

Pero los cambios no se han producido a la velocidad que esperamos. Según el Informe del Foro Económico Mundial sobre Brecha de Género, las desigualdades entre hombres y mujeres sólo se han reducido en un 4% en los últimos 9 años. Es decir, a ese ritmo, necesitaríamos 81 años para eliminar las discriminaciones que persisten. O sea, ese bebé de 50 años, ni siquiera ahí, probablemente, ya cuando tenga 81 años, podría mirar un mundo con igualdad.

Y claramente éste es un plazo inaceptable para las mujeres del mundo, y más aún para las nuevas generaciones, a quienes no podemos cargar con las injusticias del pasado.

Si la política no puede mostrar resultados contundentes, en tiempos perceptibles en

la experiencia real de las personas, ¿cuáles son las esperanzas de los ciudadanos, que los ciudadanos puedan depositar en ella?

Es inaceptable también que hoy un tercio de las mujeres del mundo sufra algún tipo de violencia física o sexual.

Es inaceptable que cada año, tres millones de niñas enfrenten el trauma de la mutilación genital. Que 14 millones de niñas sean casadas antes de cumplir 18 años.

Y que mueran 70 mil adolescentes, como consecuencia de complicaciones evitables en el embarazo y el parto.

Es inaceptable que un 65% de la población analfabeta del mundo sean mujeres.

Y a cada una de esas mujeres que no están en este encuentro, que sufren opresión, discriminación, inequidades o maltratos, les debemos un renovado esfuerzo en nuestras luchas por la igualdad.

Y para ello, el liderazgo de quienes tenemos el privilegio, el honor de ser escuchadas en nuestras comunidades y en el mundo, es esencial. Porque sabemos cuán difícil es acceder a espacios reservados tradicionalmente para los hombres. Sabemos que para que haya cambios verdaderos, las palabras y los consensos deben ser seguidas por acciones y políticas concretas. Y eso no se consigue sin liderazgo.

No es casualidad que 32 de las 39 cámaras parlamentarias que tienen más de un 30% de mujeres, cuenten con cuotas o medidas especiales pro equidad.

Desmantelar las barreras y los prejuicios que impiden, en la práctica, que las mujeres ejerzan sus derechos en igualdad de condiciones que los hombres, es una tarea que requiere conquistar cuotas efectivas de poder.

Porque estas barreras, que son el fundamento

del retraso y la postergación en el camino por conseguir la equidad de género, encuentran su apoyo en la desigualdad estructural de nuestras sociedades.

Esas barreras no van a desaparecer automáticamente con el simple crecimiento económico o la modernización.

Para generar ese cambio fundamental, la incorporación de más mujeres líderes en el debate político y en todos los debates, es necesario nuestra presencia y liderazgo en los distintos ámbitos de la sociedad, pues sólo de esa manera cambiará la cultura, la mirada que precede a las leyes y a la conducta de las organizaciones.

Es fundamental nuestra incorporación amplia al mercado laboral, porque no hay mayor transformación que impulsar y permitir el ingreso de las mujeres al trabajo de calidad, que disminuye su dependencia económica y su vulnerabilidad.

Y para eso son necesarias acciones gubernamentales y estrategias políticas definidas.

En Chile nos hemos planteado importantes desafíos en este sentido. Estamos impulsando ampliamente la capacitación de las mujeres, especialmente las más pobres. Y durante este Gobierno, mi Gobierno, se van a formar 300 mil mujeres con oficios de alta demanda en el mercado, lo que les va a permitir mejorar su empleabilidad y sus ingresos.

También continuaremos ampliando la red de cuidados a los niños y a los ancianos, que va a permitir a las mujeres, a las madres, que todavía en nuestro país asumen la mayor parte de las tareas, contar con un apoyo efectivo para asumir sus trabajos y desarrollarse.

Y en materia de liderazgo, estamos modificando nuestra legislación y nuestras instituciones, para que respondan adecuadamente a los desafíos modernos de la equidad.



Foto Oficial Evento de alto nivel "Mujeres y Poder"

Es cierto que Chile ha elegido, por segunda vez vamos a decir, una mujer Presidenta de la República; es cierto que nuestra presidenta del Senado, aquí presente, es una mujer; es cierto que la dirigente máxima de los trabajadores, Bárbara Figueroa, aquí presente, es una mujer; y es cierto que varias líderes estudiantiles son mujeres.

Yo siempre digo "esto podría significar que Chile es el paraíso para las mujeres". No. Sabemos que no, chiquillas, sabemos que no. Pero es una buena señal, es un avance. Pero la presencia de mujeres en el Parlamento, y aquí tenemos a varias parlamentarias, sólo alcanza al 16%, mientras el promedio de América Latina y la OECD, es de un 26%.

Por eso es una gran noticia que la Reforma al Sistema Electoral ya aprobada permita perfeccionar nuestra democracia y además asegurar que al menos un 40% de las candidatas al Poder Legislativo sean mujeres.

Como saben muchos de nosotros, yo quería que fuera el 40% de las elegidas, no de las candidatas. Pero, bueno, partimos por lo menos con las candidatas.

Pero esto, además de ser un acto de justicia, ayudará a legislar sin prejuicios de género, con la perspectiva amplia y diversa que toda democracia sana requiere.

Además, sabemos todos que cuando las mujeres están en distintos lugares, hay temas

que muchas veces no se consideran de prioridad política que son incorporadas en la discusión.

Pero, por ejemplo, hace unas semanas enviamos un proyecto de ley para despenalizar la interrupción del embarazo -que en Chile está prohibido bajo cualquier circunstancia- en los casos en que exista riesgo para la vida de la madre, en el caso en que el feto no tenga posibilidades de sobrevivir luego del parto y en caso que el embarazo sea producto de una violación.

Desmantelar las barreras y los prejuicios que impiden, en la práctica, que las mujeres ejerzan sus derechos en igualdad de condiciones que los hombres, es una tarea que requiere conquistar cuotas efectivas de poder.

Éste es un proyecto que las personas pueden tener distintas visiones, distintas opiniones, y eso es muy legítimo, y requiere un debate democrático al respecto. Y va a ser discutido y sancionado en un Parlamento compuesto en un 84% por hombres. Ese es el tipo de sesgo que tenemos con urgencia que corregir. Necesitamos un Parlamento donde las mujeres tengan también una representación importante a la hora también de discutir temas que son importantes para las mujeres.

Pero además de aumentar la representación femenina en puestos de liderazgo político, estamos fortaleciendo la institucionalidad en torno a los temas de género.

El Congreso aprobó la creación del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. Ahora vamos a promulgarlo muy prontamente. Esperamos que este 8 de Marzo, ese va a ser uno de los hitos fundamentales. Así reforzaremos la capacidad del Estado para llevar adelante políticas de equidad y hacer de éste un tema

no del Ministerio de la Mujer, sino un tema transversal en nuestra sociedad.

Cada país y región debe avanzar hacia la igualdad y la inclusión con las atendibles diferencias de medios, posibilidades y énfasis, pero consciente de la urgencia de la tarea.

La participación plena de millones de mujeres en los procesos productivos, políticos y sociales, será el motor fundamental de un cambio cultural profundo, capaz de remover los cimientos de la inequidad, los prejuicios y las discriminaciones.

Ninguna nación, ningún pueblo puede permitirse desperdiciar el talento que está repartido, en partes iguales, entre hombres y mujeres. Del mismo modo, ninguna nación puede, por sí sola, resolver este desafío que corresponde a la humanidad entera. Y en ambas tareas, las mujeres líderes estamos llamadas a actuar.

“

La participación plena de millones de mujeres en los procesos productivos, políticos y sociales, será el motor fundamental de un cambio cultural profundo, capaz de remover los cimientos de la inequidad, los prejuicios y las discriminaciones.

El antiguo secretario general de Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, fue quien participó en la Conferencia en 1995 en Beijing, y él decía ahí, “el logro de una igualdad de hecho y de derecho entre hombres y mujeres, es el gran proyecto político del siglo XX”.

Ya estamos en la segunda década del siglo XXI y no podemos continuar aplazando este proyecto.

Y hoy quisiera yo reconocer especialmente el rol esencial que ha tenido el actual secretario general de Naciones Unidas, mi ex jefe, Ban Ki-moon, que ha hecho de esta cruzada por la igualdad un énfasis contundente de su mandato. Y quiero también aquí recordar sus palabras. Él ha dicho: “Hasta que no se logre liberar a

las mujeres y a las niñas de la pobreza y la injusticia, todos nuestros objetivos, la paz, la seguridad, el desarrollo sostenible, correrán peligro”.

Gracias secretario general, por su compromiso con las mujeres del mundo.

Hay demasiado en juego. Esta misión de justicia, de decencia, de humanidad, es urgente,



Secretario General de ONU, Ban Ki-moon.



Presidenta Michelle Bachelet y Phumzile Mlambo-Ngcuka actual Directora Ejecutiva ONU Mujeres

es tarea de hoy. Y debemos tener la confianza de que podemos avanzar juntos, como siempre hemos hecho las mujeres, pero esperamos que también con los hombres, asociándonos, apoyándonos, generando lazos y acciones conjuntas entre mujeres líderes, gobiernos y organizaciones de la sociedad civil, entre continentes y regiones -y por eso es que bueno que aquí hay gente representando distintas regiones del mundo-, entre mujeres de todo el planeta.

Amigas y amigos:

El poder de las mujeres se ha filtrado con ingenio entre las barreras impuestas. Ha crecido con una creatividad inagotable, se ha tejido con las hebras del diálogo y ha iluminado y transformado sus comunidades.

Entre todos y todas, junto a los gobiernos y organismos internacionales, debemos hacer que las barreras más duras y persistentes

caigan, para que las mujeres de un mañana muy próximo vivan sin la carga de desigualdad y de discriminación del presente.

Ustedes han construido sus vidas y sus capacidades en circunstancias muchas veces complejas. Saben de las batallas que hay que dar en familia, en el espacio privado y en el espacio público, en el terreno laboral, en la cultura. Porque tienen esa experiencia, saben que no hay que desfallecer.

En cada liderazgo que están haciendo en la política, la economía, la ciencia, el arte, el pensamiento, se juega el destino de las mujeres y niñas de todas partes del mundo, se juega un futuro más justo para el conjunto de nuestras sociedades.

Éste es el tamaño de nuestro desafío. Ésta es la tarea que asumimos con toda nuestra fuerza, y espero que este encuentro nos permita identificar áreas claves donde podamos empujar para hacer de nuestro planeta, un mejor planeta para hombres y mujeres.



Mujeres y energía

Según datos del PNUD (2013), en Malí, un proyecto de implementación de energía solar, ha sido un "milagro" para el desarrollo de las mujeres. Esta iniciativa gubernamental, denominada "Proyecto de Promoción de Nuevas Energías Renovables para el Avance de la Mujer", benefició a más de 30 mil personas, principalmente a mujeres y jóvenes, y su objetivo fue hacer accesible la energía renovable a toda la comunidad, lo que disminuyó el tiempo destinado a labores cotidianas de las mujeres, mejorando sus ingresos, nivel de alfabetización y acceso a la educación.

Miguel Ángel Aguilar:

EUROPA NO PUEDE OLVIDAR QUE SU FUERZA ESTA EN LA UNION

Entrevista de Fernando Reyes Matta, en Madrid.



Miguel Ángel Aguilar es, desde 1981, el Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos con sede en Madrid, lugar donde se realizó esta entrevista. Es licenciado en Ciencias Físicas por la Universidad Complutense y graduado en Periodismo por la Escuela Oficial. Es un personaje de permanente influencia en los medios españoles, reconocido por su humor e ironía. Ha vivido y escrito del devenir español tras la caída del franquismo hasta hoy: desde hace más de dos décadas es columnista en el diario El País y en La Vanguardia. Director y Redactor de diversos medios, voz semanal en radio y en televisión, cuatro años dirigió Agencia EFE. El presente y futuro de Europa, especialmente en las áreas de la seguridad y defensa, son temas de los seminarios organizados por su asociación.

¿Qué significa hoy ser europeo, qué se siente frente a esta palabra?

Se siente que muchas cosas han cambiado, que esta Unión Europea empieza a dudar de sí misma. Constituía una experiencia exitosa, que generaba admiración. Era un sistema favorecedor de la cohesión social que proporcionaba servicios públicos, educación, sanidad, pensiones de manera universal, para todos. Un modelo diferenciado del de Estados Unidos, Japón o América Latina que no existía en ninguna otra parte. Era la máxima aspiración para mucha gente de todas esas otras áreas geográficas. También era un proyecto que fue capaz de ir sumando a los países del entorno de su núcleo inicial y luego de incorporar a los países que estuvieron en la órbita soviética.

Una pregunta tal vez compleja. Si el Muro de Berlín no hubiera caído y el proyecto hubiera seguido en dimensiones llamémoslas occidentales, ¿se habría dado la crisis que hoy afronta este proyecto de integración?

No lo sé porque la historia se dio como se dio. Pero sí es claro que Europa hasta 1990, estuvo dividida entre el Este y el Oeste. Esa división no fue consecuencia de la política de paz e integración que paso a paso transitó desde la Comunidad del Carbón y del Acero a la Comunidad Europea y desde allí derivó a la Unión Europea de hoy. No fue Jacques Delors quien dividió el mapa de Europa tras la Segunda Guerra Mundial sino Roosevelt y Stalin en Yalta, que dio origen al telón de acero. La caída del Muro de Berlín fue consecuencia de una crisis profunda dentro del Este y de allí en adelante fue posible acabar con esa separación que dividía Europa. Pero antes, incluso en momento de los levantamientos populares prodemocráticos, como los de la Primavera de Praga, la Europa

Occidental aún consolidándose, no pudo ir más allá de condenas y solidaridades emocionales.

¿Y hoy sería diferente o la Unión Europea está condenada a seguir atada de manos y sin una política real de defensa?

Aquí hay un hecho evidente, sobre el que hemos debatido en diversos seminarios organizados por nuestra Asociación: la lealtad de los países incorporados a la UE procedentes de la antigua órbita soviética es mucho más fuerte con la OTAN que con la Unión Europea. Porque allí prevalece un sentimiento de la amenaza latente que supone la Rusia de Putin. Sienten que, en caso de agresión por parte de Moscú sobre su espacio geográfico, sería la OTAN quien les defendería porque la Unión Europea es una inválida en temas de seguridad y defensa. ¿Acaso no es un símbolo que si Obama, por decir, llegara al Vaticano habría una guardia suiza para rendirle honores, pero si llegara al Parlamento Europeo ninguna formación militar europea podría presentarle armas? Este es un desafío mayor para el futuro de Europa; mientras la Unión Europea no tenga una estrategia y unos medios propios de defensa tampoco tendrá autonomía y eso afecta a su quehacer y proyección internacional.

Más allá de este tema de seguridad y defensa, pareciera que esa invalidez o andar lento castiga ahora a Europa en distintos ámbitos. ¿Qué ha ocurrido para llegar a esta situación?

Estamos en medio de un tiempo de dudas, de falta de credibilidad en el modelo que dio forma a la Europa de los últimos cincuenta años. Y aquello que era una ventaja se empieza a ver como un lastre. Es una Europa que empieza a ver la esencia de sus logros como una dificultad que le impide ser competitiva en este mundo globalizado. Y surgen voces diciendo que si aquí hay pensiones, si aquí hay servicios públicos, si aquí hay salario mínimo, todo eso nos hace menos competitivos frente a los países emergentes que avanzan sin sistema de



Miguel Ángel Aguilar

pensiones, sin derecho a vacaciones, sin ayudas sociales. Entonces los dirigentes europeos se presentan en diversos foros y debates diciendo que debemos revisar nuestro sistema porque ya no nos favorece. A los que así hablan se les olvida que Europa ha sido un centro difusor de libertades y de prosperidad. Pero, como he dicho en artículos y conferencias, si Europa

olvida sus principios, si deja de difundir libertades, importará esclavitudes; si no contagia prosperidades terminará importando precariedades y pobreza. Y, lamentablemente eso es lo que está pasando. En nombre de la mejor manera de competir estamos recortando nuestras libertades.

Aquí llegamos al papel que corresponde desempeñar a los políticos de grandes ideas que impregnaron en el pasado a todos los partidos de distintas ideologías que coincidían en una cierta idea de Europa. Esa visión pareciera adolecer ahora de una miopía, incapaz de alumbrar liderazgos. ¿Comparte usted ese análisis?

Hoy estamos en un momento oscuro, un ángulo ciego, donde se perdió esa fuerza política que era atractiva hacia dentro y hacia fuera. En vez de tomar ventaja de lo logrado y reforzar el proyecto se inicia un periodo de cuestionamiento y los partidos políticos aparecen sólo atentos a las variables estrictamente económicas. Se pierde la conciencia del valor que para una sociedad tiene la cohesión. ¿Y qué ha ocurrido? Que se traslada a este escenario, de manera automática e irreflexiva, la desregulación. No ya la liberalización, sino la desregulación que, por cierto, no favorece la libre competencia, como se nos

Desafíos de un mundo urbano

Según datos del Banco Mundial, el 53% de la población mundial vivía hasta el año 2013 en zonas urbanas. La Agencia Internacional de la Energía estimó que para 2030, habrá 1.213 millones de personas sin acceso a electricidad, de las cuales 161 millones corresponderían a residentes de zonas urbanas. Esto indicaría que cerca del 2,6% de esa población no tendrá acceso a fuentes de energía eléctrica, lo que constituye uno de los principales desafíos para el futuro en materia energética.

dice, sino el abuso sin penalización. Y eso es lo que nos ha llevado a la crisis, desregulaciones y abusos que procedían de Estados Unidos. Allí, como se sabe, la crisis se dispara cuando los bancos obtienen libertad para instalarse en todo el país y para ser al mismo tiempo banca comercial y banca de negocios e inversión. La economía financiera, la de las transacciones moviéndose a la velocidad de la luz por encima de la economía real y sin sometimiento a regulaciones, trajo los abusos que generaron la crisis y golpearon a millones de pequeños y medianos empresarios, a ahorradores, pensionistas y gente común y corriente empujados al desastre. Y esa desregulación llegó por acá.


Pero en esto también hay algo de la penetración mucho mayor del pensamiento de Reagan y Thatcher de lo que se suponía que había ocurrido en Europa. Había quienes pensaban que Europa había creado barreras de contención ante la ola neoliberal, pero la crisis demostró que su presencia había sido muy fuerte

Sí, eso es así. Europa cruza el milenio cerrando los ojos y sin ponderar los efectos que erosionan la cohesión social. Se ignora que el Estado de bienestar es una consecuencia de la historia.

Se olvida que, con la Segunda Guerra Mundial se le dijo a la gente: olvídense de sus intereses de clase, olvídense de su ideología, olvídense de todo y defiendan a la Patria. Terminada la guerra hay que compensar esa entrega de la gente. La compensación que se ofrece es la educación, la salud, las pensiones en pro de una cierta igualdad de oportunidades, igual que las hubo a la hora de combatir. Es decir, la cohesión social no es un invento político surgido de la nada, es una realidad resultado de la historia. Otros países, como Estados Unidos, tienen otra historia, pero ésta es la nuestra.

¿Y usted ve que detrás de esa visión histórica existen también diferencias culturales sobre la forma de entender la relación entre persona y riqueza?

Esta es una cuestión sobre la que he reflexionado, especialmente desde España, comparando nuestra relación con el dinero y la que tienen, por ejemplo, en Estados Unidos. Es interesante analizar la diferencia que a este respecto se da entre los países del sur, Italia, España, Francia, Portugal, con predominio del catolicismo, frente a los del norte donde mantiene su hegemonía el calvinismo y las corrientes derivadas de la Reforma. En las culturas del sur la riqueza es vista con sospecha, se piensa que el rico de algo habrá abusado y que si aquí, en la Tierra, lo está pasando muy bien, en la otra vida le pedirán cuenta y perderá el Cielo. Sólo la riqueza heredada se acepta como disposición de la Providencia, pero afanarse por ser rico está mal visto.



“La cohesión social no es un invento político surgido de la nada, es una realidad resultado de la historia”

El calvinismo y las corrientes protestantes, en general, piensan por el contrario que la prosperidad en esta vida terrenal es signo de predestinación para la vida eterna. Si usted prospera en este mundo porque ha luchado por ello y le va bien, ello anticipa que en el otro lado habrá ganado cercanía a la diestra de Dios Padre. Esto, que ha sido motor de esfuerzo y construcción de méritos, está yendo más allá con una aristocracia de nuevo cuño derivada del dinero que se mueve para multiplicarlo -lo

leamos hace poco en The Economist-, imbuida de desprecio hacia quienes no han logrado salir de condiciones de pobreza. Y esas lógicas, de pronto parecen haber cruzado el Atlántico, para impregnar aquí los discursos nacionalistas confrontados a las políticas que dieron vida a la Unión Europea.

¿Esto explica, de alguna manera, ese inmovilismo de los partidos históricos consolidados frente a la nueva realidad, donde emergen movimientos que, desde espacios como el propio Parlamento Europeo, pugnan por políticas migratorias duras y rechazos a las libertades ya instaladas en este proceso?

Pienso que los partidos históricos en la construcción europea han perdido, en cierta forma, sus señas de identidad. Hay un populismo peligroso que recela, por ejemplo, de los inmigrantes. Y ello encuentra su caldo de cultivo entre la gente que, por su desfavorable condición social, debieran ofrecer solidaridad a los que llegan buscando mejorar. Y allí está la señora Le Pen que no tiene sus bases en el distrito XVI de París sino en los barrios bajos de Marsella. Son populismos que empujan pulsiones nacionalistas, propugnan países cerrados, rechazan gentes de otras procedencias, están en contra del Tratado de Schengen que permite la libre circulación por suelo europeo, evitan que sus hijos de clase media baja o pobres coincidan con los hijos de emigrantes y así se crea una espiral de la... indecencia. En ese ambiente, partidos populistas buscan nuevas potencialidades. Pero ello afecta también a los partidos con tradición histórica, que temen perder parte de sus votos desviados hacia esos movimientos, lo cual propicia una degeneración que contamina a todo el sistema de partidos.

Jacques Delors cumple ahora 90 años. Si pudiera verle, ¿cuál sería su petición para que él, fundador de esta Europa contemporánea, ayudara a salir de ésta etapa difícil?

Jacques Delors es un caso que nos ilustra sobre los modos de hacer política: ésta no se hace en el vacío, no es una abstracción; la política se hace con gentes, se hace con líderes. Y ahora en la Unión Europea esa es una carencia gravísima. En la época de Helmut Kohl, de Francois Mitterrand, Bruno Kreisky, de Olof Palme, de Mario Soares, de Felipe González, puede identificarse toda una generación de líderes con perspectivas bien definidas.

Pero esa generación no ha tenido un relevo. Los que podrían haberlo protagonizado están, pero no sabemos dónde, tal vez refugiados en grandes corporaciones porque todo indica que los grandes talentos han rehuido el espacio público entregándose a logros estrictamente personales.

¿Y por qué tales talentos han rehuido el espacio público, qué dejan de encontrar ahí?

Porque se equivocan sobre dónde se encuentra la residencia del prestigio o tal vez no les importa alcanzarlo. Pero éste no es un tema menor en Europa y en sus tradiciones. La cadena del prestigio está ligada a muchas generaciones, a entregas a la historia de sus países y naciones. No es una cuestión de cuánto dinero gana usted y cuánto ha acumulado porque el dinero al peso le proporciona otras cosas pero no necesariamente prestigio. Un premio Nobel gana menos que el presidente de un banco, pero es parte de círculos de científicos, de escritores, de gente que hace relevante su tiempo, del que se guarda memoria. Por eso cuando aparecen los reduccionistas sólo interesados en "cuánto ganan estos tipos", lo que tenemos es una grave perturbación de lo que ha sido la mejor tradición de Europa.



La política se hace con gentes, se hace con líderes. Y ahora en la Unión Europea esa es una carencia gravísima.

Newton o Galileo no fueron los Fugger, esos banqueros que arruinaron a Carlos V, pero su prestigio cruzó fronteras y sembró vocaciones admirables.

Pero usted ve que grandes empresas -Pirelli es la última - están dejando Europa para buscar en países lejanos, especialmente en Asia, mejores condiciones de producción.

Eso está sucediendo porque las empresas buscan cómo producir más barato pagando menos salarios. La pregunta de quienes aún están aquí es si no sería mejor bajar los salarios y prebendas para ser más competitivos. Pienso que esa apuesta es equivocada porque Europa lo que debe hacer es investigar más, implantar tecnologías más avanzadas, mantenerse en la vanguardia de la eficiencia, en vez de encandilarse con la mera reducción de los salarios. Por ese camino se resquebraja la cohesión social y dejaremos de tener una Europa fuerte. En los medios de comunicación esto se refleja muy bien. Hay medios que se han lanzado a copiar otros modelos dejando de lado el aporte de inteligibilidad y de verificación que, a partir de noticias fragmentarias contaminadas, destila información y conocimiento esclarecedor, han preferido un periodismo low cost y se han enajenado sus audiencias. Otros buscan hacer lo que siempre han hecho, pero haciéndolo cada vez mejor. Sin dudar sobre su forma de hacer periodismo, como The Economist o Der Spiegel, han seguido siendo grandes medios con influencia mundial.

Es decir, usted alude a que Europa no debe apartarse de sus símbolos y a la vez debe crear otros que proyecten esta nueva identidad ...

Es grave la orfandad simbólica. Los países más euroescépticos impidieron que en el Tratado de Lisboa se adoptaran la bandera y el himno. Falta también al

menos una unidad militar que puedan rendir honores cuando llega un Jefe de Estado extranjero al Parlamento Europeo o a la sede del Consejo o de la Comisión. Los guardias de las compañías privadas de seguridad ofrecen una imagen penosa. Lo mismo pasa con la ausencia de condecoraciones. Cada uno de nuestros países tiene condecoraciones de prestigio para honrar a quien gobierna, aporta ideas o enriquece la cultura. La Unión Europea es incapaz de condecorar. Y esto no es tema menor porque sin reconocimientos honoríficos disminuyen los estímulos para el servicio civil.

Y, bueno, miremos a futuro. ¿Cómo sale Europa de este momento y cómo la Unión Europea recupera su energía e influencia?

Respondiendo a su ADN, ser unión. La fuerza está en la unión, en saber negociar juntos, en moverse por el mundo global con una identidad y un proyecto común. No podemos seguir con el disparatado y despilfarrador ridículo de que cada país negocie por separado en Moscú su aprovisionamiento energético. El Presidente Putin que es muy hábil le dice a uno una cosa y otra distinta al otro. El diálogo con China o con otros poderes emergentes no se puede dar apareciendo cada uno por su lado.

En esa secuencia de visitas o tratos con un tercero donde los países miembros del Club se presentan en orden disperso compitiendo entre sí, todas las ventajas quedan de la otra parte. La clave de Europa está en la unión para



Parlamento Europeo

avanzar y tener influencia en un mundo donde su peso demográfico y económico tiende a decrecer. ¿Y cómo se logra eso? Generando más intercambios como los que producen los programas Erasmus, gracias a los cuales la gente joven se impregna de la experiencia de otro país, estudia, convive y madura visiones de flexibilidad y diálogo con otras culturas. Tal vez hubo exceso de optimismo cuando se

planteó la Constitución Europea porque no era el momento político ni social. Pero hacia allá debemos ir. La gran tarea de Europa es la del aprendizaje de la unión en la diversidad.



Energía geotérmica

La energía geotérmica es un tipo de energía que, básicamente, proviene del calor que genera la misma Tierra desde su interior. Es limpia y renovable y sus usos dependen de las características de cada fuente. En relación a la capacidad eólica instalada, tras caer en 2013, presentó una fuerte recuperación en 2014, sumando 51.477 MW a la capacidad ya instalada a nivel mundial, llegando a 369.553 MW, lo que equivale a sólo 4% del consumo mundial de energía. Se estima que 2030, se llegará a 7.875 GW.

Sergio Bitar ¹

AMÉRICA LATINA Y EL ISLAM: La urgencia de entender lo profundo



Intentar una interpretación de los procesos que cruzan el mundo árabe es para cualquiera de nosotros una misión desafiante y riesgosa. Resulta difícilísimo ordenar y esbozar tendencias en un tema que nos sorprende a diario con hechos inesperados, en países diversos, del Magreb hasta el Golfo, de larga tradición cultural y rica historia, donde influyen factores económicos, políticos, sociales y religiosos intensos, y están involucradas naciones no árabes, como Turquía e Irán, y siempre presentes las potencias occidentales, especialmente Estados Unidos y las ex coloniales europeas y los otros miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, como Rusia y China.

¹ Político e intelectual chileno. Actualmente preside el Consejo Chileno de Prospectiva y Estrategia, la Fundación por la Democracia y la Corporación Museo del Salitre. Dirige el proyecto “Tendencias Mundiales y el Futuro de América Latina” en el Diálogo Interamericano en Washington.

Intentar una interpretación de los procesos que cruzan el mundo árabe es para cualquiera de nosotros una misión desafiante y riesgosa. Resulta difícilísimo ordenar y esbozar tendencias en un tema que nos sorprende a diario con hechos inesperados, en países diversos, del Magreb hasta el Golfo, de larga tradición cultural y rica historia, donde influyen factores económicos, políticos, sociales y religiosos intensos, y están involucradas naciones no árabes, como Turquía e Irán, y siempre presentes las potencias occidentales, especialmente Estados Unidos y las ex coloniales europeas y los otros miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, como Rusia y China.

Pido comprensión y ruego que consideren mis palabras como un aporte para esbozar lo que debiera ser, a mi juicio, una política chilena a futuro, en el marco latinoamericano.

La pregunta que orienta esta exposición es ¿cómo proyectar nuestros valores, en coordinación con países de América Latina, para tener más incidencia en la búsqueda de una solución pacífica y plural? ¿Cuáles son esos valores que nos deben inspirar?

- Primero, la paz y la solución pacífica de los conflictos, rasgo que constituye una ventaja comparativa de nuestra región en el mundo.
- Segundo, la democracia como forma de organización social, tolerancia, diversidad y libertad, no violencia y combate al terrorismo. Y un apego ineludible al respeto de los Derechos Humanos. También nuestra región emerge como una de las más democráticas del planeta.
- Tercero, solución de los conflictos en un marco multilateral, política indispensable en un mundo que se torna multipolar, sin potencias capaces de imponer solas un orden mundial. Las Naciones Unidas es el espacio para resolver estas materias. Y allí Chile, en el Consejo de Seguridad, tiene

de nuevo la oportunidad de expresar una posición nítida, aunque seamos un país pequeño. Así lo hicimos junto a México, por ejemplo, para oponernos a la invasión a Irak, durante el gobierno del Presidente Lagos.

- Cuarto, la no intervención en los asuntos internos de otros países y autodeterminación de los pueblos. Nuestra propia historia nos alerta ante las acciones unilaterales, invasiones que pretenden cambiar regímenes o instalar la democracia a balazos.
- Para hacer más eficaz nuestra acción es indispensable profundizar nuestro conocimiento de los países de esa región del Oriente Medio.

Me referiré a continuación a ciertos aspectos que considero centrales para comprender la realidad y concebir políticas que colaboren a la paz y a la democracia en el mundo árabe.

DEMOCRACIA E ISLAM

¿Son incompatibles democracia e Islam?

La experiencia turca, indonesia, malasia, senegalesa, azerí, entre otras, revelan avances hacia formas democráticas en países islámicos o con mayorías musulmanas. No obstante, salvo Líbano y más recientemente Túnez, la mayoría son no árabes. ¿Hay diferencia entre los países Árabes y los musulmanes no Árabes?

Guy Sorman, intelectual francés, recuerda lo expresado por Abdelrraman Wahid, líder musulmán que fue elegido Presidente de Indonesia "los árabes viven en la nostalgia y quieren volver a su pasado glorioso, para los indonesios la época dorada es el futuro". Algo similar expresó el presidente Youssuf Habibie, quien reemplazó a Suharto e inauguró la transición democrática en Indonesia. Lo entrevistamos en 2013, para un libro sobre transiciones a la democracia, como hicimos

con otros 12 presidentes de 4 continentes que lideraron estos procesos, para un libro que nos encargó, a mí y a mi colega norteamericano Abraham Lowenthal, la organización internacional IDEA, y que saldrá en inglés en 2015. Habíbe nos dio a entender que por estar escrito el Corán en árabe, algunos hacen una interpretación literal del Islam, sin adaptarlo a la realidad.

El hecho de que no existan formas democráticas en los países árabes, salvo en el Líbano, ¿revela **una diferencia entre árabes y otros pueblos musulmanes respecto a la relación entre religión y política?** Asistí como observador a la primera elección parlamentaria egipcia, después de la caída de Mubarak, en Alejandría, en diciembre de 2011, y tuve la misma convicción que describe Thomas Friedman en el NYT del 2 de noviembre de 2014. Los votantes elegían por razones prácticas, como empleo, corrupción, sueldos, derechos; no por religión. En esta exposición me inclino por la tesis de que no existe tal incompatibilidad entre Islam y democracia, en ningún país musulmán, tampoco en los árabes del Levante (Siria, Líbano. Irak, Jordania, Palestina), donde por siglos ha existido una cultura multireligiosa. Y han podido convivir chiitas, sunitas, alauitas, drusos, cristianos maronitas, coptos y ortodoxos, judíos y de otras religiones. Igual cosa en Egipto. **Es un tema político, no religioso.** No olvidemos que hace décadas también se afirmaba, por algunos, que los países católicos eran menos propensos a la democracia que los protestantes.

La disputa chiita-sunita, que nace luego de la muerte del profeta, entre Abu Bakr, tío de Mahoma y sucesor a su muerte (Sunita) y Ali, sobrino y yerno del profeta (Chiita), se ha proyectado hasta nuestros días, a veces en convivencia, otras con violencia. Sin desconocer esta realidad, cabe preguntarse si éste es factor insuperable y un obstáculo para instalar instituciones democráticas. Con frecuencia las diferencias políticas se visten de ropaje

religioso. Recordemos las violentas relaciones entre cristianos protestantes y católicos, muy recientes en Irlanda. También me inclino por la idea de que estas diferencias no son obstáculo insalvable para la democracia y que, a la inversa, la democracia puede ser la organización político- institucional más apropiada para admitir diferencias, resolverlas y asentar una convivencia pacífica.

Se debe privilegiar, por tanto, una mirada política, basada en las preferencias de los electores y, en consecuencia, contribuir a la instalación de instituciones capaces de respetar y promover los derechos ciudadanos. La diversidad es consustancial con la democracia, y la tradición árabe abunda en ejemplos de respeto y convivencia de distintas religiones. Numerosos regímenes seculares de la región árabe han sido capaces de separar religión y política.

Muchos intelectuales y políticos sostienen que la separación entre Estado y mezquita, iglesia o sinagoga es una condición para asentar una democracia. Existe una diferencia entre cristianismo e Islam que influye en la disposición a la democracia. Desde temprano el cristianismo acuñó la expresión “al César lo que es del César, a Dios lo que es de Dios” que fue un concepto semilla para ir separando el poder político de la religión. En la tradición islámica, el Profeta ejerció ambas funciones poder político y autoridad religiosa, e incluso comandó a fieles armados. De allí surge una tradición y también legislación, la “*sharia*”, para regular la vida social y ejercer gobierno.

La forma cómo evolucione esta relación entre política y religión marcará el camino de la organización político institucional de los países árabes.

El Estado Nación en un mundo árabe es una creación de potencias occidentales y el islam ha sido factor de identidad

La formación de los estados nación en el mundo árabe se realizó luego de la I Guerra Mundial, por Francia e Inglaterra, para repartirse esos territorios a la caída del Imperio otomano. Ello gravita en los procesos actuales. Si la noción de estado europea supone una nación, un pueblo con identidad étnica, lingüística, que habita un territorio, no era el caso de los Estados que allí se impusieron, donde los factores de identidad se articulaban de otro modo y se extendían territorialmente de un modo distinto del trazado por las potencias coloniales. La pretensión del llamado Estado Islámico (ISIS en inglés y DAESH en árabe) de gobernar en zonas de Siria e Irak nace del cuestionamiento a esas fronteras. De allí el riesgo que los conflictos se expandan a distintos países, por clanes, religiones, tradiciones.

A lo largo de una historia de lucha contra potencias occidentales y de pugna económica, se activa el Islam como un factor de identidad. Las Cruzadas, que aun marcan la cultura actual, las invasiones napoleónicas de comienzos del siglo XIX, la irrupción de Francia en Argelia (1830) y de los ingleses en Adén (1839) son eventos sucesivos que culminan después de la I Guerra Mundial ampliando la influencia de Inglaterra y Francia tras el desmembramiento de las provincias árabes del Imperio Otomano. El acuerdo Sykes-Picot de comienzos del siglo XX, que lo consagra, la creación del Estado de Israel en territorios árabes en 1948, la creciente presencia de Estados Unidos después de la II Guerra Mundial y la invasión de Irak en 2003, son eslabones de una cadena de momentos históricos que alimentan una reacción pro árabe, muchas veces anti occidental, y que en distinto grado se inspira en el Islam. **Su interpretación radicalizada favorece a**

sectores fundamentalistas quienes se oponen a los movimientos que propugnan un pensamiento islámico moderno.

Además, el sentimiento integrista se favorece por el doble estándar occidental, cuya intervención en tiempos más recientes poco ha tenido que ver con la promoción de la democracia y sus valores, y mucho con la seguridad de abastecimiento petrolero y los intereses económicos de unos pocos, en medio de la pobreza de los pueblos árabes. Entonces se cultiva más fácilmente ese sentimiento anti occidental, que se articula tras el concepto de imperialismo. Y en tiempos recientes, se exagera con la muerte y destrucción en Irak, luego de la intervención de Estados Unidos, la gigantesca tragedia y crisis humanitaria del pueblo sirio y el apoyo incondicional a Israel de parte de EE.UU, a pesar de ser la única potencia con capacidad de inducir a ambas partes a una solución política de su conflicto.

Los grupos fundamentalistas ven en la modernización al enemigo del Islam, que socava sus valores, y ellos se presentan como el camino de restauración de la grandeza árabe de antaño. Y desafían a los moderados, que son la mayoría. Hacen una lectura e interpretación altamente selectiva y distorsionadora del Corán, para dotar de un cierto sustento religioso a la violencia indiscriminada. **En verdad, el fundamentalismo violento es una perversión del Islam.** Ello alienta una reacción en Occidente donde asoman posturas radicalizadas que promueven una "islamofobia" a ratos indiscriminada, que también daña a los sectores musulmanes moderados, seculares y democráticos. América Latina no debe caer en el simplismo anti musulmán.

Agreguemos a estos factores la interferencia de grupos al interior de monarquías y emiratos del Golfo que financian operaciones políticas y militares, inspirados en corrientes fundamentalistas del Islam y en sus propios

intereses geopolíticos, a veces en disputa con gobiernos autoritarios seculares. La historia ayuda a comprender los hechos de hoy. La influencia del pensamiento fundamentalista originado en Arabia Saudita se sustenta en el Wahabismo, doctrina elaborada por Muhamad ibn Abd el Wahab en el siglo XVIII. La casa de Saud abrazó esta doctrina, que la inspiró para ampliar su poder y afianzarse en la península arábiga en el siglo XIX y crear un reino a comienzos del siglo XX. Los recursos financieros provenientes del petróleo les han permitido apoyar la creación de escuelas en otros países, "madrassas", donde se difunde el Wahabismo. Esta doctrina promueve la purificación y la renovación, el retorno al Islam auténtico, combatiendo y destruyendo las desviaciones. **Sus principales adversarios, no son los occidentales infieles, sino los propios musulmanes apóstatas que traicionan al Islam desde adentro.**

Tras la sucesión del rey Abadalá ibin Abdelaziz es posible que se prosiga una política de alianzas para impedir la expansión del califato anunciado por Abu Bakr El Bagdadi, del Estado Islámico, restringiendo la acción de grupos islamistas radicales. Arabia Saudita enfrentará nuevos desafíos que limitaran su actual influencia, tanto por la evolución de precios del petróleo,

sus mayores ventas a China y menores a Estados Unidos, los acuerdos nucleares de principales potencias con Irán, y su reciente involucramiento militar en Yemen.

Ayudar a una solución pacífica requiere también de un control de los ingentes flujos financieros y facilidades, originados en algunos países que estadounidenses y europeos consideran sus aliados. Esos recursos alimentan ideas radicales y alientan la violencia contra musulmanes.

La Hermandad Musulmana, por su parte, nace en Egipto como movimiento, en 1928, fundada por el profesor Hasan al Banna. Sus objetivos iniciales fueron la lucha contra ocupantes extranjeros, reinstalar el califato (cancelado por los turcos en 1924) y además crear redes de solidaridad y apoyo a los más necesitados.

¿Existe un islam modernizador? El Islam modernizador y democrático no ha logrado implantarse en el mundo árabe, pero ha habido intentos desde el siglo XIX, como en el propio Egipto, con la creación del movimiento Al Nahda (renacimiento) en 1826, que sostenía una postura modernizadora y de separación de religión y política. **A pesar de que los acontecimientos actuales son poco alentadores, hay suficientes indicios, a pesar de estos obstáculos, de que está latente y en expansión un pensamiento secular y democrático islámico que crece con la educación y la urbanización.** A ello también han contribuido las comunidades cristianas, hoy perseguidas por movimientos fundamentalistas. A estos sectores se debe prestar toda la colaboración.

En suma, la histórica y conflictiva relación con Occidente y la religión como factor de identidad son conceptos esenciales para una mejor comprensión de los procesos políticos del Medio Oriente, reflexionar sobre las

En verdad, el
fundamentalismo
violento es una
perversión del Islam

tendencias futuras, y pensar el papel que puede desempeñar América Latina.

Gobiernos autoritarios seculares y Estado Islámico

.....

En medio de estas complejos procesos históricos se fueron articulando gobiernos autoritarios- seculares que se perpetuaron, sin abrirse. Unos eran ultrapersonalistas, como Libia de Gadafi, otros personalistas y de familias (Siria, Yemen, Túnez antes de los cambios), aunque con partidos y parlamentos, pero incapaces de abrirse a tiempo para incorporar a grupos opositores moderados (Siria). Otros se han sustentado en alianzas político-militares también que han conseguido mantener distancia entre religión y Estado (Egipto, Argelia) y que enfrentaron a movimientos no seculares, otros son monarquías (Marruecos, Jordania, A Saudita y Golfo). Entre éstas, la más estable y abierta es la marroquí que bien conviene conocer y respaldar más. Todos se han enfrentado a los movimientos islámicos radicales, que han ganado adeptos también por la inepticia de esos gobiernos, la injusticia, el desempleo y la pobreza.

El dilema es crucial. **¿Cómo avanzar a una democratización sin abrir la puerta a movimientos fundamentalistas violentos?** En estos casos la opción no es entre dictadura y democracia, pues hay una amenaza que no se dio en otras transiciones en Europa, América Latina, Asia e incluso África.

Cabe cuestionar entonces las ideas simplistas de transitar a la democracia en plazos cortos, sin tradición previa, y cuidar que no se repitan intervencionismos militares, como ocurrió en Irak, que desató una enorme crisis humanitaria, debilitó al Estado, desmembró al Ejército, exponiendo los escasos avances democráticos al riesgo de una ocupación islamista.

La solución no es militar, es cultural y política. Algunos sectores de Occidente han simplificado y desconocido la historia y la cultura. Hay que ponerse en la situación del otro, los musulmanes moderados y modernos, y apoyarlos, no reemplazarlos ni invadir.

En este contexto, **la política chilena y latinoamericana debe respaldar a los movimientos políticos seculares y a aquellos pro democracia, oponiéndose a la acción militar para desestabilizar a gobiernos autoritarios sin que exista una oposición política para reemplazarlos, dejando el terreno abierto a fuerzas fundamentalistas armadas.**

La primavera Árabe

.....

La llamada primavera árabe surgió arrolladora y esperanzadora, propagándose desde Túnez. Su evolución ha sido penosa, con la excepción del país donde se originó. Egipto tuvo una reversión, por la polarización política y social derivada del fracaso de la Hermandad Musulmana y la posterior confrontación y polarización.

Sin embargo **no se puede subestimar la potente irrupción de fuerzas sociales que aspiraban a más libertad y democracia. Eso sigue latente, aunque se reprima.** En ambos países se aprobaron nuevas constituciones, sustentadas en derecho, no es un hecho menor. En otros, la estremecedora sacudida ha hecho reflexionar y proponer avances que descompriman. A futuro, los movimientos sociales mayoritarios demandarán más modernidad y más libertad. Tales movimientos ciudadanos aun no hallan partidos y coaliciones políticas sólidas capaces de reformar las instituciones y ampliar los derechos democráticos. La dinámica iniciada en 2011 no fructificó de inmediato, por la incapacidad de esas fuerzas para constituirse

en partidos y coaliciones políticas con arraigo popular, capacidad electoral y de gobierno. **Las elecciones en Túnez y Egipto llevaron al poder a la Hermandad Musulmana, que no siempre tuvo la capacidad de convocar a los demás, ni convivir en sociedades donde gran parte de la población no acepta la “sharía” como base del ordenamiento jurídico institucional, menos cuando hay Fuerzas Armadas poderosas como en Egipto.**



La política de Chile y América Latina, a mi juicio, debe contribuir, con la experiencia y los valores que nos inspiran, a fortalecer instituciones democráticas, partidos políticos, coaliciones, control electoral, resguardo de los derechos de la mujer.

Egipto tiene una enorme gravitación y por tanto su evolución es muy relevante para el futuro de la región árabe. Allí se ha afirmado una autoridad excluyente de la Hermandad Musulmana y el horizonte de la apertura democrática se ve distante. Pero no cerrado. En Túnez, aunque aún es temprano para evaluar el vigor de la opción democrática, pues sabemos que hay riesgos (penetración del yihadismo, Ansar al Sharia, en zonas pobres del sur, donde el Estado y el ejército tienen menos presencia) y que las transiciones del mundo toman tiempo prolongado para crear instituciones, afianzar partidos políticos, asentar comportamientos pluralistas, la evolución es esperanzadora.

El triunfo de una coalición de partidos seculares en la reciente elección parlamentaria y presidencial en Túnez es una señal positiva, en cuanto es posible en democracia que triunfen los partidos seculares, y que estos sean capaces luego de enmarcar a las fuerzas políticas fundamentalistas, no violentas, en una institucionalidad democrática.

Es importante valorar que en ambas nuevas Constituciones, de Egipto y Túnez, se reconocen derechos igualitarios de la mujer. Y ese es un hecho de la mayor trascendencia. Sin duda, la manifestación más profunda de la distorsión del Islam es la subordinación de la mujer. El ex presidente de España Felipe González (exposición ante el CSIS, marzo 2015) recordaba que Averroes, filósofo y médico musulmán y andaluz, sostenía hace 900 años que nada en el Islam propugna la subordinación de la mujer. En esta materia Occidente puede jugar un papel de apoyo al Islam moderno.

La política de Chile y América Latina, a mi juicio, debe contribuir, con la experiencia y los valores que nos inspiran, a fortalecer instituciones democráticas, partidos políticos, coaliciones, control electoral, resguardo de los derechos de la mujer. Y también advertir que la democracia no es solo elegir, si quienes son elegidos no creen en ella y en vez de afianzarla la desbaratarán.

De la primavera Árabe al Estado Islámico

La primavera árabe no derivó en un tránsito a la democracia, salvo en Túnez. En dos naciones, Siria e Irak, ha ocurrido un proceso inesperado, guerras civiles y la amenaza de un auto llamado Estado Islámico. ¿Era predecible? **¿Cuál es el enemigo y cómo evolucionará? ¿Quién lo alimenta?** No existe claridad suficiente, o se esconde su origen y causas por unos y otros.

Lo cierto es que el riesgo de propagación es alto. La cifra de jóvenes yihadistas reclutados en distintos países, que son trasladados a Siria e Irak, es de varios miles al mes. Siria se transforma en un laboratorio para la convergencia de jóvenes radicalizados reclutados en Europa, Asia Central (Kazakstán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán), países árabes. Ello da cuenta de una organización mayor, con capacidad de inculcar una misión a fuego, con campos de entrenamiento, abundante financiamiento y técnicas de comunicación modernas. Prohíben el acceso de periodistas, en territorios ocupados, los asesinan para infundir terror o los amenazan para que desinformen. La información falsa impide saber realmente qué está pasando, cómo vive la gente en esas ciudades, qué fuerza real tienen los fundamentalistas y qué efecto tiene la acción militar contra ellos. El desconocimiento impide atacar los procedimientos empleados para atraer y persuadir, con mensajes vía Internet a jóvenes de todo el mundo. **El Estado Islámico es un peligro mayor que Al Qaeda, a la cual ya coopta.**

La nueva coalición enfrenta serias dificultades. Cada país tiene intereses estratégicos a los cuales subordina y restringe la acción contra el Estado Islámico. Turquía enfrenta el tema kurdo, y ha limitado la participación de fuerzas turcas kurdas. Arabia Saudita mira a Irán como su adversario, ha buscado el derrumbe del gobierno sirio, alimentando a gentes del Estado Islámico. Jordania teme una presión mayor de Hamas en sus fronteras, en caso de un acuerdo con Fatah.

A estos dilemas contribuye, hasta ahora, la política ambigua de EE.UU en Siria. La pretensión de crear un grupo armado moderado que luche contra los fundamentalistas y a la vez contra el gobierno sirio es muy difícil de sostener. Las armas que se les entregan a esos grupos caen en manos enemigas, los que formarían a

estos grupos serían sauditas que tienen otros intereses que la preservación de la integridad de la nación siria. **Resulta paradójal que EE.UU excluya a Irán y Siria de la coalición contra el Estado Islámico, cuando son los primeros en enfrentarlos. En el campo militar, la ambigüedad es receta para el fracaso. Si hay un adversario principal, hay que concentrar fuerzas.**

Es muy difícil anticipar eventos, pero sin duda el mundo encara un periodo de lucha prolongado. En un horizonte más largo, estratégico, deberíamos convenir que es más fácil transitar a la apertura democrática desde un gobierno autoritario, pero secular, que desde uno fundamentalista, violento.

No hay solución militar. La solución es eminentemente política

.....

Esta es una constatación que los latinoamericanos debemos asumir y difundir. Será un proceso intrincado y doloroso, seguirán luchas prolongadas en la medida que una de las partes no vislumbre solución política negociada alguna. Parece ser la situación en Libia, en Yemen, en Sudán del Sur.

Es un gran error dar por clausurados estos procesos. La clave está en persistir en acuerdos políticos, aunque sean limitados y graduales, reconociendo la cultura propia, apoyando a los sectores moderados, seculares y modernos, con respeto al Islam, para acabar con la violencia e ir colaborando con la construcción por los pueblos árabes de su institucionalidad democrática. América Latina debe defender que los cambios vengan por los votos, no con las botas foráneas.

Pero en las naciones principales podrían lograrse progresos que, por menguados que sean, servirían de referencia para los demás. **La nueva política de EE.UU y**

Europa de negociar con Irán, una presión creciente sobre Israel para negociar de verdad, una mayor apertura política en Egipto, los acuerdos para destrucción de armas químicas en Siria y la búsqueda de una solución política en ese país son puntos neurálgicos para hallar fórmulas negociadas que reduzcan el sufrimiento de la población. Este camino exige primero contribuir a grandes operaciones humanitarias. Aunque hoy parezca inviable, el único camino es respaldar a los sectores moderados, y respetando que sea cada pueblo el que encuentre sus soluciones. A punta de amenazas, sanciones e invasiones el mundo se distancia de una solución política. Los estados democráticos y las organizaciones internacionales deben privilegiar ese camino y Túnez merece la mayor colaboración, incluso para reducir la tensión en sus fronteras con Argelia y Libia, desde donde pueden operar fuerzas que obstruyan el proceso de democratización.

El Conflicto Israel Palestina

Este es el conflicto por antonomasia, el más conocido, inextricable, y que exacerba los demás conflictos. Aquí debe concentrarse el mayor esfuerzo de todos los países para lograr una solución política. A pesar de su aparente imposibilidad es donde existe un marco para avanzar si allí se vuelca la voluntad internacional.

La invasión a Gaza cambió la percepción en el mundo sobre la posición israelí. La desproporcionada y violenta destrucción, con bombardeos a escuelas, incluso de las Naciones Unidas, la matanza de niños estremeció a muchos. La negativa a avanzar en negociaciones con la autoridad palestina, moderada y que reconoció a Israel; el desdén a los intentos norteamericanos de restablecer negociaciones, mientras se anuncian nuevos asentamientos

cada vez que se atisba una posibilidad, es percibida por muchos como una postura del gobierno israelí de Netanyahu contraria a una solución.

En este contexto se debe entender la declaración del Presidente de Estados Unidos de reconocer las fronteras de 1967 (aceptando intercambios), con dos estados, la decisión reciente del gobierno sueco de reconocer al Estado Palestino, la votación del Parlamento Británico, del Parlamento Irlandés y el acuerdo político español, en el mismo sentido. Sin duda estos pasos se extenderán por Europa y encuentran amplio respaldo en América Latina. Y a ello se suma la altísima votación en las Naciones Unidas para que Palestina deviniera un miembro asociado.

Un mayor compromiso mundial es esencial para la creación de dos Estados, la paralización de los asentamientos israelíes. También es esencial la reconciliación de Fatah y Hamas y su unidad para dar seriedad a una negociación, el cambio de Hamas y su aceptación, con las garantías indispensables, de una política de convivencia, sin violencia y el reconocimiento de Israel y sus fronteras seguras.

La solución de este impasse por la vía política sería un evento impactante a favor de la paz mundial, ayudaría a resolver otros conflictos, a contener la peligrosidad que se propaga a diario con gran sufrimiento de la población y, aunque luzca utópico decirlo, también podría dar inicio a una colaboración entre los países árabes e Israel. La experiencia de los acuerdos de paz con Egipto y Jordania no ha sido estéril.

Con perspectiva estratégica, los países latinoamericanos, deben intensificar esta postura a nivel internacional a favor de negociaciones, en vez de continuar prolongando conflictos, extendiendo asentamientos y construyendo muros.

La política Internacional de Chile hacia el medio Oriente y países Árabes

A partir de estos considerandos me permito señalar lo que han sido y debieran ser los ejes de una política chilena, y ojalá latinoamericana, para avanzar a la paz.

1. Valorar y no subestimar la influencia persuasiva de un país pequeño y nuestra región, en un mundo crecientemente multipolar.

La capacidad hegemónica declinante de EE.UU, la situación trabada de Europa, la renuencia de China de intervenir y de Rusia de debilitarse por su dispersión, abre espacio para una acción multilateral responsable de América Latina. Nuestra región tiene la ventaja de no poseer intereses comprometidos en esa área, y puede sostener una posición independiente. Para incidir, Chile debe coordinarse con los principales países de la región. Reuniones como las de UNASUR con la Liga Árabe (ASPA), y otras que surjan, son valiosas. Es indispensable trascender la mera lógica comercial.

El pronunciamiento Brasil-Turquía, contrario a una acción bélica en Irán, la cooperación de Chile y México en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para oponerse a la invasión de EEUU a Irak, son dos ejemplos descolantes, al igual que el voto favorable a Palestina como miembro observador de las Naciones Unidas. El espacio internacional es ahora mayor para América Latina.

2. Apoyo a la transición de Túnez, a los esfuerzos egipcios y en otros países árabes

donde puedan resurgir condiciones favorables a una apertura, mediante la transmisión de las experiencias latinoamericanas de transición a la democracia, junto a la de otros países del mundo que vivieron procesos similares. Esto incluye colaboración en formación de partidos

políticos, experiencia en creación y operación de coaliciones, cambios institucionales, políticas sociales. La reciente conferencia (Octubre 2014) en el Cairo promovida por la embajada chilena junto con IDEA, que contará con la participación de intelectuales y políticos egipcios y embajadores de otros países, es un ejemplo de colaboración respetuosa y eficaz. No olvidemos la importante colaboración de Chile a Sudáfrica, para dar a conocer la Comisión de Verdad y Reconciliación instaurada en el Gobierno del Presidente Aylwin y más tarde replicada por el gobierno de Mandela.

Las transiciones a la democracia no son eventos espectaculares, son procesos prolongados, que comprometen a todo un pueblo y se construyen en pasos sucesivos, siempre abriendo espacio al diálogo y aprovechando cada oportunidad para impulsar reformas institucionales. Los derechos de la mujer son un objetivo crucial y el mejor indicador del avance de una transición y de la calidad de una democracia. En este ámbito también América Latina tiene una palabra y un ámbito de acción preferente.

La capacidad hegemónica declinante de EE.UU, la situación trabada de Europa, la renuencia de China de intervenir y de Rusia de debilitarse por su dispersión, abre espacio para una acción multilateral responsable de América Latina.

3. Desplegar una política coordinada en América Latina por una solución política negociada del conflicto israelí palestino.

La posición de Chile ha sido coherente y persistente y podemos ser más proactivos, promoviendo:

Una solución que reconozca un Estado palestino, con límites seguros para todos, a partir de las fronteras de 1967. Nuestro país se apega al derecho internacional y ha defendido el respeto a todas las resoluciones de las Naciones Unidas.

El término de la expansión de asentamientos en territorio palestino.

Apoyo a la reconstrucción de Gaza y al término de su bloqueo.

La reconciliación de Fatah y Hamas para lograr una capacidad única de negociación y respaldar la postura de la Organización para la Liberación Palestina, que representa una visión secular y el reconocimiento del Estado de Israel.

En este sentido corresponde valorar la decisión del Gobierno del Presidente Piñera de reconocer esa frontera de 1967 como base de negociación, y su visita, como primer presidente chileno, a Ramallah, en zona occidental del Río Jordán. Igualmente y en línea similar, la Presidenta Bachelet ordenó a nuestro Embajador en Israel venir a informar cuando ocurría la invasión, muerte de civiles y destrucción de Gaza, como señal de desaprobación.

4. Reforzamiento de las instancias multilaterales y rechazo a decisiones armadas unilaterales para resolver conflictos, destacando este perfil durante nuestra membresía en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Contribuir activamente, en proporción a nuestra capacidad, a las acciones humanitarias en la región. La tragedia siria con 4 años de guerra, 220.000 muertos, 11 millones de desplazados, persecución de minorías religiosas, es el peor fracaso del Consejo de Seguridad, cuando las naciones principales privilegian sus propios intereses antes de una acción humanitaria intensa y una solución política.

5. Repudio y enérgica acción contra el terrorismo, cualquiera sea su origen, fundamentalista religioso, anarquista, ideológico, racial, o de cualquier inspiración, y cooperar internacionalmente a esta tarea, formando especialistas y elevando nuestra capacidad de inteligencia nacional e internacional. [Esta postura debe reflejarse en una condena similar cuando terroristas ponen bombas en el Sinaí asesinando a soldados egipcios, cuando suicidas fanáticos asesinan a personas inocentes en un mercado de Irak, o cuando grupos islamistas bombardean una escuela en Siria].

6. Elevar nuestro nivel de reflexión estratégica global, de seguimiento sistemático de los cambios internacionales, económicos, sociales, políticos y militares, para avizorar mejor las consecuencias, oportunidades y riesgos para Chile. Hemos de fortalecer los centros de estudio de la realidad internacional y los escenarios futuros, formando especialistas en las áreas críticas, como el mundo árabe. Y hacerlo en colaboración con otros países latinoamericanos.



La energía en Medio Oriente

En la zona geográfica de Medio Oriente se concentran cinco de los 10 principales países productores de recursos energéticos: Arabia Saudita, Irak, Irán, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait. A pesar de la dependencia esencialmente económica, respecto a estos recursos no renovables, en la zona también se están desarrollando proyectos de uso de energía solar y eólica para sustento y mayor independencia energética en la región.

CELAC-CHINA: Los primeros pasos del foro



CELAC



A comienzos de enero 2015 los cuatro mandatarios responsables a la fecha de la Presidencia Pro-Tempore (Costa Rica, Ecuador, República Dominicana y Bahamas por el Caribe) y los veinte Ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) se reunieron en Beijing con las más altas autoridades de China para la primera Reunión Ministerial del Foro China-CELAC.

Este encuentro constituyó un primer paso fundamental en este nuevo mecanismo de diálogo entre la potencia asiática y los países latinoamericanos y del Caribe. Allí se aprobaron tres documentos finales: la Declaración de Beijing, el Plan de Cooperación China y América Latina y el Caribe (2015-19) y las Normas de procedimiento del Foro China-CELAC. También se tomaron acuerdos en torno a los objetivos y medidas que promuevan la cooperación en 13 áreas prioritarias. Aquí se entrega la visión sobre este acontecimiento por el profesor Wu Baiyi, investigador asociado en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales.

La cooperación de China con América Latina busca impulsar la integración y la prosperidad regional¹

Wu Baiyi

La primera Reunión Ministerial del Foro China-CELAC representa un sólido primer paso en la cooperación entre China y América Latina y el Caribe, como grupo y la última incursión diplomática de

China como gran potencia. Hoy en día, muchas personas en el mundo están impresionadas con el activismo diplomático de Beijing y la visión única, el estilo y el espíritu de un nuevo

liderazgo. Las cosas se pueden remontar al XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh) a finales de 2012, cuando China eligió a sus nuevos líderes. Desde entonces, la dirección central encabezada por el Secretario General, Xi Jinping, ha estudiado los intereses nacionales e internacionales de China, adaptados a la situación cambiante y se ha propuesto nuevas formas de pensar en relación a la diplomacia china. Consciente de las responsabilidades crecientes del país, Xi y su equipo han abierto nuevos caminos en la práctica diplomática y se ha buscado una nueva vía para el estatus de gran potencia.

En primer lugar, China ha comenzado a defender un nuevo tipo de relaciones internacionales basadas en la “cooperación de ganar-ganar”, mientras que al mismo

tiempo se están haciendo esfuerzos para ampliar los intereses comunes con otros países para construir una comunidad de resultado compartido.

Equipado con una capacidad de desarrollo que se encuentra entre las más altas del mundo, China está experimentando con algo que ninguna gran potencia ha intentado antes: que la “cooperación de ganar-ganar” sea el principio básico de las relaciones internacionales. Este nuevo enfoque todavía se mantiene con la tendencia de la globalización económica y una mayor democracia en la



Equipado con una capacidad de desarrollo que se encuentra entre las más altas del mundo, China está experimentando con algo que ninguna gran potencia ha intentado antes: que la “cooperación de ganar-ganar” sea el principio básico de las relaciones internacionales.

comunidad internacional. Bajo el nuevo liderazgo, China ha practicado articuladamente un enfoque más equilibrado en la defensa de los principios y la persecución de sus intereses, donde las acciones están puestas en la buena fe, la amistad, la justicia y la fuerza moral.

Efectivamente, el énfasis de Beijing en intereses comunes y destino compartido es aplaudida por el mundo, incluidos los países latinoamericanos y caribeños. El Presidente Luis Guillermo Solís Rivera, de Costa Rica, y quien es el presidente actual de la CELAC, declaró en la ceremonia de inauguración de la Reunión Ministerial que la extensión de China a su región está ayudando a acortar la distancia geográfica entre las dos partes y que la visión de China para un “Cinturón Económico de la Ruta de la Seda” y la “Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI” es una bendición para los países de América Latina y el Caribe, ya que Pekín podría estar dispuesto a considerar la financiación de los proyectos de infraestructuras que conecten a países en el

¹ Artículo publicado en la página Web de la Fundación de Intercambio China-Estados Unidos.

Hemisferio Occidental.

En segundo lugar, la acogida de una red global de socios por parte de China se encuentra en su expresión de “diplomacia de todo incluido”. China desea una alianza mundial basada en la igualdad. La opinión de Beijing, es que todos los países - grandes y pequeños, ricos y pobres - deben respetarse en soberanía, independencia e integridad territorial, así como también en el camino de desarrollo y valores.

China desea una asociación mundial pacífica. No habrá ningún enemigo hipotético u objetivo intencionado, ni tampoco habrá influencias por consideraciones militares. Se deben manejar las relaciones interestatales en un espíritu de cooperación y de “suma positiva”, y no al revés. La alianza mundial también debe ir más allá de



El plan de cooperación para 2015-2019, aprobado por la Reunión Ministerial China-CELAC, identificó al comercio, la inversión y la cooperación financiera como los motores clave para la conducción de las relaciones, así como seis principales áreas de cooperación: energía, agricultura, infraestructura, manufactura, innovación y tecnología de la información.



las diferencias en el sistema social y la ideología y resaltar los intereses y esfuerzos comunes. En este caso, a pesar de que China y los 33 países de América Latina y el Caribe, todos pertenecen al mundo en desarrollo, la cooperación se ve

obstaculizada por las diferencias significativas en términos de condiciones nacionales y poderío, así como en desarrollo y modelos de gobierno. Si han de actuar simultáneamente, se requiere de una coordinación compleja - y aun así, nadie podría garantizar un resultado positivo.

Con esto en mente, es poco menos que increíble que desde la adopción de una Declaración Especial de apoyo a la creación del Foro China y CELAC, en la Segunda Cumbre de CELAC a principios de 2014, hasta la convocatoria a la Reunión Ministerial, en enero de 2015, ha tomado a las dos partes sólo un par de años acordar no sólo un marco de cooperación colectiva, sino también acciones específicas para vincular y aumentar sus puntos fuertes. Esto es, en gran parte, gracias a la voluntad de los países de América Latina y el Caribe para mejorar su perfil a través de la unidad y al énfasis de China en el progreso, la inclusión y el pragmatismo en sus actividades diplomáticas.

En tercer lugar, guiada por el doble concepto de “crecimiento inclusivo” y “desarrollo sostenible”, China está encabezando una “nueva normalidad” de la economía global y una mayor provisión de bienes públicos al mundo. Se está cumpliendo su compromiso de “sinceridad, resultados concretos, afinidad y buena fe”, en relación con otros países en desarrollo, que están cosechando los beneficios reales de la interacción con China.

El plan de cooperación para 2015-2019, aprobado por la Reunión Ministerial China-CELAC, identificó

al comercio, la inversión y la cooperación financiera como los motores clave para la conducción de las relaciones, así como seis principales áreas de cooperación: energía, agricultura, infraestructura, manufactura,

innovación y tecnología de la información.

En la reunión, China se comprometió a acelerar la concesión de un crédito de USD \$ 20 mil millones para infraestructura, \$ 10 mil millones de dólares de crédito blando y \$ 50 millones de dólares para créditos agrícolas.

Además de la cooperación económica, China también se comprometió a hacer más para impulsar las relaciones políticas y culturales. Los números son muy atractivos. En los próximos cinco años, China ofrecerá 6.000 becas y 6.000 oportunidades de formación a los países latinoamericanos y caribeños, invitará a 1.000 líderes de partidos políticos a visitar China, e implementará un programa de capacitación denominado "Puente para el Futuro", que se espera vincule a más de 1.000 jóvenes líderes chinos y latinoamericanos y caribeños.

En cuarto lugar, China está activando su visión de las relaciones con los Estados Unidos, caracterizada por "evitar conflictos y confrontación", "respeto mutuo" y

"cooperación ganar-ganar". Beijing ha dejado claro que está dispuesta a trabajar con Washington a nivel regional y global para llevar a cabo las responsabilidades internacionales acorde a su condición nacional y sus fortalezas. La idea es combinar las fortalezas de cada uno para proveer más bienes públicos al mundo. Es una apuesta segura que la cooperación de China con América Latina, en su conjunto, impulsará la integración y la prosperidad regional.

Por lo tanto, no debe ser visto como un desafío para Washington, sino como una contribución positiva a la paz y la estabilidad en el continente americano. Tal vez por eso algunos comentaristas extranjeros han advertido a Washington en contra de ver el alcance de China en América Latina como una irrupción en su propio patio trasero o se vayan a tomar medidas significativas para contrarrestar el movimiento chino.



Inauguración de la 1era Reunión Ministerial del Foro China - CELAC

Plan de Cooperación (2015-2019)

23/01/2015
.....

Plan de Cooperación de los Estados Latinoamericanos y Caribeños - China (2015-2019)

La Primera Reunión Ministerial del Foro CELAC - China tuvo lugar en Beijing los días 8 y 9 de enero del 2015. Mediante consultas amistosas y equitativas, ambas Partes han considerado adoptar el Plan de Cooperación China - Estados Latinoamericanos y Caribeños (2015-2019), de la siguiente forma:

- **Política y Seguridad**

1. Incrementar las visitas y encuentros en los foros multilaterales entre líderes de China y la CELAC, así como sus Estados miembros, y mejorar los mecanismos de diálogo y consulta entre ambas Partes. Aprovechar al máximo el papel que juega el Foro CELAC - China como una plataforma.
2. Ampliar aún más los intercambios y la colaboración entre la Asamblea Popular Nacional de China y los órganos legislativos de los Estados miembros de la CELAC y organizaciones parlamentarias.
3. Considerar realizar intercambios entre partidos políticos, gobiernos locales y jóvenes de China y de los Estados miembros de la CELAC. En este sentido, la parte China invitará a 1.000 líderes políticos de los Estados miembros de la CELAC a visitar China

en los próximos 5 años. Celebrar, en un momento oportuno, el Foro de Alcaldes de las Capitales de China y los países latinoamericanos y caribeños y el Foro de Cooperación entre Gobiernos Locales de China y América Latina y el Caribe. China continuará realizando el Foro de Políticos Jóvenes de China y América Latina y el Caribe.

4. Trabajar conjuntamente para impulsar las relaciones y colaboración en materia consular entre China y los países latinoamericanos y caribeños, salvaguardar la seguridad y los derechos legítimos e intereses de las empresas y ciudadanos de ambas Partes, según la legislación nacional de los países participantes.
5. Alentar mayor interacción entre las instituciones judiciales de China y de la región, relacionado al intercambio judicial; incrementar la cooperación en asuntos relacionados a la asistencia legal mutua en casos criminales y civiles. Ambas Partes acuerdan continuar celebrando, de forma periódica, el Foro Legal China - América Latina y el Caribe, en el marco del Foro CELAC - China.
6. Fortalecer la cooperación para prevenir, suprimir y castigar el tráfico ilícito de migrantes y trata de personas, particularmente mujeres, niños y adolescentes, así como proteger las víctimas de estos crímenes, incluyendo por medio de la protección de sus derechos humanos.
7. . Reforzar el diálogo y cooperación en la gobernanza de Internet y la ciberseguridad, trabajar juntos para construir un ciber-espacio caracterizado por la paz, seguridad, apertura y cooperación. Defender los principios del Derecho Internacional en la construcción del multilateralismo y multi-sectorialismo (multi-stakeholderism) y de un sistema internacional de gobernanza de la Internet democrático y transparente.



- **Asuntos Internacionales**

1. Fortalecer el diálogo y colaboración en las organizaciones internacionales y mecanismos multilaterales como las Naciones Unidas (ONU), basados en los propósitos y principios de la Carta de la ONU y el Derecho Internacional, defender la autoridad de las Naciones Unidas y su papel de liderazgo en los asuntos internacionales.
2. Reforzar la colaboración en las instituciones económicas, comerciales y financieras internacionales, mejorar la gobernanza económica global, promover el desarrollo sostenible con inclusión social y la erradicación de la pobreza e impulsar la prosperidad del comercio mundial y el desarrollo sostenible.
3. Intensificar el diálogo y consultas sobre desarrollo sostenible y otros temas de carácter global; exhortar a la comunidad internacional a intensificar sus esfuerzos en la elaboración de la Agenda de Desarrollo Post 2015 con el objetivo de contribuir eficazmente, inter alia, a la erradicación de la pobreza, el hambre y las enfermedades de impacto global.
4. Avanzar en las negociaciones internacionales sobre cambio climático, bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, de conformidad con el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas.

- **Comercio, Inversión y Finanzas**

1. Promover en mayor medida el comercio e inversión entre China y los Estados miembros de la CELAC. Trabajar en conjunto para incrementar el comercio en ambos sentidos entre China y la región y de forma balanceada y mutuamente beneficiosa, a los 500 mil millones de dólares y elevar el stock de las inversiones recíprocas por lo menos a los 250 mil

millones de dólares durante los próximos diez años. En cuanto al stock de las inversiones de la CELAC, se pone especial énfasis en las áreas de alta tecnología y la producción de bienes de valor agregado.

2. Intensificar la cooperación, impulsar el comercio de servicios y el e-commerce, sin perjuicio del comercio tradicional, promover el comercio bilateral equitativo y manejar adecuadamente las fricciones comerciales en cumplimiento de las reglas de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y los acuerdos comerciales existentes entre China y los Estados miembros de la CELAC.
3. Estimular la promoción y facilitación de la inversión, incluyendo a través del establecimiento de alianzas de negocios y de asociaciones.
4. Brindar apoyo para que la Cumbre Empresarial China - América Latina y el Caribe continúe celebrándose.
5. Promover la cooperación estrecha entre las micro, pequeñas y medianas empresas de la CELAC y China, con el fin de apoyar la internacionalización e integración de las PYMES en las cadenas de valor global.
6. Reforzar la colaboración en materia aduanera y de control de calidad.
7. Intensificar el diálogo y la colaboración entre los Bancos Centrales y las autoridades de regulación financieras.
8. Aprovechar plenamente el Fondo de Cooperación China - América Latina y el Caribe, el Crédito Especial para la Infraestructura China - América Latina y el Caribe, las líneas de crédito en condiciones preferenciales ofrecidas por China, así como otros recursos financieros para apoyar los proyectos de cooperación prioritarios entre China y los Estados miembros de la CELAC, de acuerdo con las necesidades de desarrollo en materia social, económica y medioambiental de la región CELAC, así como con una visión de desarrollo sostenible.

9. Fortalecer la cooperación entre China y los Estados miembros de la CELAC a través de las instituciones financieras para el desarrollo en la región.

- **Infraestructura y Transporte**

1. Fomentar la cooperación en infraestructura entre China y los Estados miembros de la CELAC y explorar la posibilidad de celebrar, en un momento oportuno, el Foro sobre Infraestructura China - América Latina y el Caribe.
2. Promover el desarrollo de la infraestructura en áreas tales como el transporte, puertos, carreteras, e instalaciones de almacenamiento, logística empresarial, tecnologías de la información y comunicación, banda ancha, radio y televisión, agricultura, **energía y electricidad**, y **vivienda y desarrollo urbano**.
3. Incentivar a empresas competentes chinas y de los países CELAC a participar en los proyectos prioritarios destinados a favorecer la integración de América Latina y el Caribe y a mejorar la conectividad e inter-comunicación entre China y los Estados miembros de la CELAC.

- **Energía y Recursos Naturales**

1. Fomentar una cooperación más cercana en el área energética entre China y los países de América Latina y el Caribe y explorar la posibilidad de inaugurar, en un momento oportuno, el Foro de Energía y Minería China - América Latina y el Caribe.
2. Fortalecer la colaboración en los sectores energético y minero, incluyendo la investigación y desarrollo tecnológico y el uso sostenible de los recursos naturales; basados en la igualdad, reciprocidad integral y beneficio mutuo, con estricto apego a las leyes aplicables, regulaciones y las mejores prácticas internacionales, respetando la plena soberanía sobre sus recursos naturales.

3. Fortalecer la colaboración y la inversión en el sector de electricidad, incluyendo la generación eléctrica, la transmisión eléctrica de alto y ultra-alto voltaje, la planificación y desarrollo de recursos hídricos, la biomasa y la energía solar, geotérmica y eólica.
4. Promover programas de capacitación para técnicos y expertos en administración y desarrollo de energías renovables.
5. Intensificar la colaboración para promover la industrialización de productos de valor agregado en los Estados miembros de la CELAC.

- **Agricultura**

1. Continuar organizando el Foro de Ministros de Agricultura China - América Latina y el Caribe.
2. Intensificar y profundizar la colaboración agrícola, incluyendo en materia ganadera y forestal, así como la pesca y acuicultura.
3. Promover el desarrollo y la demostración de tecnologías agrícolas modernas y fortalecer la colaboración de los países en investigación y desarrollo, así como la inversión y zonas de desarrollo para avanzar la innovación tecnológica en materia agrícola e incrementar la producción y capacidad de procesamiento agrícola, así como la competitividad internacional de ambas Partes.
4. Utilizar el Fondo Especial de Cooperación Agrícola China - América Latina y el Caribe, establecido por iniciativa china, para incentivar el desarrollo de más proyectos de cooperación agrícola.
5. Promover la cooperación entre China y los países de América Latina y el Caribe, en el marco de la Hoja de Ruta de la CELAC para la Agricultura Familiar, aprobada por la I Reunión Ministerial sobre Agricultura Familiar de la CELAC, celebrada en Brasilia, Brasil, el 11 de noviembre del 2014.
6. Fomentar la cooperación entre las dos Partes, en el marco del Plan de la CELAC

para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre 2025.

- **Industria, Ciencia y Tecnología, Aviación e Industria Aeroespacial**

1. Estudiar las iniciativas para la construcción conjunta de parques industriales, ciencia y tecnología, zonas económicas especiales y parques de alta tecnología entre China y los Estados miembros de la CELAC, en particular en actividades de investigación y el desarrollo, con el fin de mejorar la inversión industrial y la formación de cadenas industriales de valor.
2. Incrementar la inversión recíproca en la manufactura para impulsar la construcción de zonas industriales bajo iniciativas multilaterales y bilaterales, para incentivar la cooperación de beneficio mutuo en los ámbitos de equipamiento de construcción, petroquímica, procesamiento de productos agrícolas, energías limpias, equipos mecánicos, automotriz, aviación, equipamiento naviero y de la ingeniería marítima, equipos de transporte, electrónicos, equipos de medicina digital, tecnología de la información y comunicación, la transferencia recíproca de tecnología y conocimiento, biotecnología, alimentos y medicina. Explorar la posibilidad de la celebración, en un momento oportuno, del Foro sobre Desarrollo y Cooperación Industrial China - América Latina y el Caribe.
3. Expandir la cooperación en la industria de la información, en áreas tales como la Internet y la televisión digital, el desarrollo de clústers en la industria de información y comunicación, entre otros.
4. Fortalecer los mecanismos intergubernamentales de diálogo y cooperación científico – tecnológicos entre China y los Estados miembros de la CELAC. Considerar la posibilidad de

celebrar el I Foro de Innovación Científico - Tecnológico China - América Latina y el Caribe, en un momento oportuno. Dar la bienvenida al lanzamiento oficial de la “Asociación Científico - Tecnológica China – América Latina y el Caribe” y del “Programa de Intercambio entre Jóvenes Científicos China - América Latina y el Caribe”.

5. Aplicar conjuntamente la tecnología espacial para la Gestión Integral del Riesgo y prevención y reducción de desastres, la evaluación de producción agrícola, impactos del cambio climático, educación a larga distancia y cuidado médico, tomando en plena consideración los intereses y necesidades de las economías pequeñas y vulnerables, en particular de los pequeños países en vías de desarrollo.
6. Estimular la cooperación efectiva entre las autoridades y empresas de aviación civil de ambas Partes, en la discusión sobre la apertura de nuevas rutas aéreas entre China y América Latina y el Caribe, e incentivar vínculos aéreos más cercanos por medio de acuerdos de códigos compartidos, con el fin de promover el incremento en el turismo y el desarrollo de vínculos más cercanos entre las poblaciones de los Estados miembros de la CELAC y China.
7. Incrementar la colaboración en el área de combustibles sostenibles para el transporte aéreo, incluido el combustible renovable de biomasa para aviones.

- **Educación y Capacitación de Recursos Humanos**

1. Promover intercambios, programas de investigación y cooperación entre departamentos e instituciones educativas.
2. Intensificar el desarrollo de recursos humanos, la capacitación y colaboración en diversas áreas. Entre el 2015 y el 2019, la parte china otorgará a los Estados miembros de la CELAC 6000 becas

gubernamentales, 6000 plazas para recibir capacitación en China y 400 plazas de maestrías profesionales.

3. A partir del 2015, la parte china lanzará de forma oficial, el programa de capacitación de 10 años denominado “Puente Hacia el Futuro” destinado a la formación de mil líderes jóvenes de China y América Latina y el Caribe y continuará implementando el programa de capacitación para jóvenes de la región.
4. Promover los talentos lingüísticos del chino-mandarín, inglés, español y portugués. La parte china estimula y apoya que instituciones educativas de primaria y secundaria de los Estados miembros de la CELAC impartan cursos del idioma chino, incluyendo la incorporación de la enseñanza del idioma chino en los currículums locales y, por su parte, CELAC incentiva el abrir cursos de español e inglés y la enseñanza del español e inglés en las instituciones educativas chinas. Los países de la CELAC, por su parte, incentivan los esfuerzos chinos de promover cursos de los idiomas oficiales de la CELAC en las escuelas chinas.
5. Continuar la promoción del establecimiento y desarrollo de los Institutos Confucio y Aulas Confucio en los Estados miembros de la CELAC.

Implementar proyectos de cooperación técnica en el área del fortalecimiento institucional.

- **Cultura y Deportes**

1. Realizar esfuerzos conjuntos para celebrar el “Año del Intercambio Cultural China - América Latina y el Caribe” preferiblemente en el 2016; iniciativa de la parte china.
2. Promover la presentación de artistas destacados y la exposición de obras de ambas Partes en festivales de arte y exhibiciones de arte visual internacionales, celebrados en China y la región. Incentivar los intercambios y la cooperación en las

formas de arte tradicionales así como emergentes y las industrias culturales y creativas.

3. Fomentar la colaboración en la protección del patrimonio cultural y la lucha contra el robo, excavación, entrada y salida ilegal de bienes culturales, entre otras áreas. Promover conjuntamente la aplicación de la Convención sobre las Medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de Propiedades Ilícitas de Bienes Culturales de 1970.
4. Ampliar el intercambio y la cooperación en deportes, alentar la participación de atletas de ambas Partes en los diversos tipos de eventos deportivos, incluyendo el establecimiento de centros deportivos de alto desempeño.

- **Prensa, Medios de Comunicación y Publicación**

1. Intensificar el diálogo y la cooperación entre los departamentos de información de China y de los Estados miembros de la CELAC. Explorar la posibilidad de suscribir acuerdos de amplia cobertura en radio, televisión y cine.
2. Apoyar la colaboración entre los medios de comunicación de noticias de ambas Partes, incentivar el envío recíproco de corresponsales, entrevistas conjuntas, intercambio y capacitación de personal entre noticieros de ambas Partes. Estimular a las cadenas de medios influyentes de ambas Partes para intensificar la colaboración en el desarrollo de portales y en la creación de nuevas capacidades de la prensa. Dar la bienvenida a la transmisión de programas de radio y televisión chinos en la región latinoamericana y caribeña. Incentivar la cooperación entre las industrias de publicación y la traducción y publicación

de obras literarias de China en la Comunidad y de literatura latinoamericana y caribeña en China.

- **Turismo**

1. Fortalecer el diálogo y colaboración entre los departamentos turísticos gubernamentales de China y de los Estados miembros de la CELAC.
2. Estimular y apoyar la participación de los departamentos turísticos estatales y de las empresas turísticas privadas y estatales, en actividades de promoción turística.
3. Promover la inversión recíproca en turismo e incentivar a las empresas de ambas Partes a desarrollar conjuntamente proyectos turísticos.
4. Intensificar el diálogo y la colaboración entre los entes responsables de protección al consumidor de China y de los Estados miembros de la CELAC, con énfasis en la protección de los derechos del consumidor de los turistas internacionales.

- **Protección del Medio Ambiente, Gestión de Riesgo y Reducción de Desastres, Erradicación de la Pobreza y Salud**

1. Desarrollar cooperación en materia de cambio climático, en el marco de la cooperación Sur-Sur, incluyendo la promoción de tecnologías de baja emisión de carbono, de alta calidad, a precios razonables, y ahorradores de energía, dirigida a países pertinentes.
2. Aumentar la colaboración en la protección de la biodiversidad y el ecosistema costero, el manejo de las reservas, de las tecnologías respetuosas del medio ambiente, la conservación del agua, la lucha contra la desertificación y el control y tratamiento de la contaminación, entre otras áreas, con el fin de mejorar conjuntamente la capacidad de protección del medio ambiente.
3. Mejorar la cooperación en el manejo

de desastres naturales, la preparación, prevención y reducción de riesgos y otros impactos del cambio climático, inter alia, mediante el desarrollo e intercambio de recursos humanos y tecnológicos en este ámbito.

4. Incentivar y apoyar la cooperación entre organizaciones como la Cruz Roja y coordinar esfuerzos en cooperación humanitaria, apoyando el trabajo de organizaciones tales como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).
5. Promover el diálogo y el intercambio de mejores prácticas entre las agencias encargadas de la reducción de la pobreza y reducción del hambre y de asistencia social, teniendo en consideración las áreas prioritarias del Plan de Acción de Políticas Sociales Públicas de la CELAC.
6. Ampliar el intercambio y la colaboración en áreas como el control de enfermedades y epidemias con impacto regional o global y la respuesta de emergencias de salud pública.

- **Amistad entre los Pueblos**

1. Fomentar los intercambios entre grupos civiles, instituciones académicas y principales centros de pensamiento (think-tanks) de China y de los Estados miembros de la CELAC. Apoyar la celebración del V Foro de Amistad entre los Pueblos de China y América Latina y el Caribe, que tendrá lugar en Hangzhou, China, en setiembre del 2015. Continuar apoyando la celebración del Foro de Think-Tanks China - América Latina y el Caribe.
2. Intensificar la cooperación amistosa entre las organizaciones de mujeres y promover conjuntamente la igualdad y equidad de género y el empoderamiento de las mujeres.

- **Implementación de Iniciativas**

El presente Plan de Cooperación se implementará bajo los principios de flexibilidad y participación voluntaria, de conformidad con las políticas nacionales y las provisiones de los sistemas jurídicos nacionales de los respectivos países y, su implementación no afectará ningún programa de cooperación bilateral acordado por alguna de las Partes, ni sustituirá los acuerdos bilaterales, decisiones o compromisos establecidos entre las Partes.

En este sentido, es pertinente establecer procedimientos acordados por todas las Partes para la formulación y seguimiento de los programas, proyectos e iniciativas de cooperación, relacionados a todos los Estados miembros de la CELAC.

Las áreas de cooperación incluidas en este Plan son indicativas y no exclusivas.

La implementación de iniciativas concretas de cooperación o la adopción de normas estarán sujetas a negociaciones específicas entre China y los países latinoamericanos y caribeños interesados. Cualquier Estado miembro de la CELAC podrá abstenerse total o parcialmente de participar en una iniciativa aprobada, ya

sea por un período definido de antemano, o por período indefinido, sin impedimento para que éste pueda volver a sumarse a la implementación total o parcial de esta iniciativa, con la aprobación previa de China y de los otros Estados participantes.

En la implementación de este plan de cooperación, se dará especial consideración a los retos y necesidades de los países menos desarrollados, de los países sin litoral en desarrollo y de los pequeños estados insulares en desarrollo de la CELAC.

China y los Estados miembros de la CELAC proseguirán sosteniendo consultas para complementar y fortalecer los contenidos del presente plan de cooperación, así como su implementación.



Asia y los desafíos energéticos

Si hoy Asia consume cerca de un tercio del total de energía mundial, para el 2035 ese consumo aumentaría por sobre el 50%. El problema es que las reservas energéticas podrían no dar abasto. El uso de energía renovable hasta ahora ha tenido buenos frutos; en menos de una década la energía solar y eólica ha crecido en producción desde niveles cercanos a 0 a más de 102 gigawatts. Asimismo, se pretende seguir potenciando el uso de energía hidráulica y los biocombustibles.

Documentos con Historia

A VEINTE AÑOS DE LA CUMBRE DE DESARROLLO SOCIAL



En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en marzo de 1995 en Copenhague, los gobiernos alcanzaron un consenso global inédito sobre la necesidad de poner al ser humano en el centro del desarrollo. La Cumbre Social fue la mayor reunión de líderes mundiales desde la fundación de Naciones Unidas, con la participación de 117 Jefes de Estado y de Gobierno y 69 ministros de Relaciones Exteriores. Se comprometieron a promover como objetivo primordial del desarrollo la erradicación de la pobreza, el pleno empleo productivo y el fomento de la integración social. Allí se definieron nuevas normas y metas de legitimidad social para el devenir del siglo XXI. Chile junto con proponer la iniciativa jugó un papel determinante en la organización, marco conceptual y construcción del consenso de dicha Cumbre.

Además del Presidente Eduardo Frei estuvieron allí el Presidente Francois Mitterrand (Francia), el Canciller Helmut Kohl (Alemania), el Presidente Fidel Castro (Cuba); el Presidente Nelson Mandela (Sudáfrica), la Primera Ministra Gro Harlem Brundtland (Noruega) y el Presidente Lech Walesa (Polonia), entre otros líderes

En la fotografía de izquierda a derecha: Presidente Francois Mitterrand (Francia), Secretario General Adjunto del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas Nytn Desai, Secretario General de Naciones Unidas Boutros Boutros-Ghali, Primer Ministro Poul Nyrup Rasmussen (Dinamarca), Presidente del Comité Preparatorio de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social Juan Somavía.

DECLARACIÓN DE COPENHAGUE SOBRE DESARROLLO SOCIAL

1. Por primera vez en la historia, por invitación de las Naciones Unidas, nos reunimos en calidad de Jefes de Estado y de Gobierno para reconocer la importancia del desarrollo social y el bienestar de la humanidad y dar la máxima prioridad a esos objetivos en la hora actual y en el siglo XXI.

2. Reconocemos que la población del mundo ha indicado de distintas maneras que existe la necesidad urgente de resolver graves problemas sociales, especialmente la pobreza, el desempleo y la marginación social, que afectan a todos los países. Nuestra tarea consiste en atacar las causas subyacentes y estructurales y sus penosas consecuencias, a fin de reducir la incertidumbre y la inseguridad en la vida de los seres humanos.

3. Reconocemos que nuestras sociedades deben atender más eficazmente a las necesidades materiales y espirituales de las personas, sus familias y las comunidades en que viven en nuestros diversos países y regiones. Debemos hacerlo no solo con carácter urgente, sino también como un compromiso que ha de ser sostenido y ha de mantenerse inquebrantable en el futuro.

4. Estamos convencidos de que la democracia y un buen gobierno y una administración transparentes y responsables en todos los sectores de la sociedad son bases indispensables para la consecución del desarrollo sostenible centrado en los aspectos sociales y en el ser humano.

5. Compartimos el convencimiento de que el desarrollo social y la justicia social son indispensables para la consecución y el mantenimiento de la paz y la seguridad en

nuestras naciones y entre ellas. A su vez, el desarrollo social y la justicia social no pueden alcanzarse si no hay paz y seguridad o si no se respetan todos los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Esta interdependencia básica fue reconocida hace 50 años en la Carta de las Naciones Unidas y desde entonces se ha ido afianzando más y más.

6. Estamos profundamente convencidos de que el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente son componentes de desarrollo sostenible interdependientes y que se fortalecen mutuamente, lo cual constituye el marco de nuestros esfuerzos encaminados a lograr una mejor calidad de vida para todas las personas. Un desarrollo social equitativo que reconozca que los pobres deben tener el poder necesario para utilizar de modo sostenible los recursos ambientales es el fundamento necesario del desarrollo sostenible. También reconocemos que, para sostener el desarrollo social y la justicia social, es necesario un crecimiento económico de amplia base y sostenido, en el contexto del desarrollo sostenible.

7. Reconocemos, por consiguiente, que el desarrollo social es un elemento fundamental de las necesidades y aspiraciones de las personas del mundo entero y de las responsabilidades de los gobiernos y de todos los sectores de la sociedad civil. Declaramos que, en términos económicos y sociales, las políticas y las inversiones más productivas son las que facultan a las personas para aprovechar al máximo sus capacidades, sus recursos y sus oportunidades. Reconocemos que no se puede lograr un desarrollo social y económico sostenible sin la plena participación de la mujer y que la igualdad y la equidad entre la mujer y el hombre constituyen una prioridad para la comunidad internacional y, como tal, debe ser un elemento fundamental del desarrollo económico y social.

8. Reconocemos que los seres humanos son el elemento central de nuestras preocupaciones sobre el desarrollo sostenible y que tienen derecho a una vida sana y productiva en armonía con el medio ambiente.

9. Nos reunimos aquí para contraer el compromiso, junto a nuestros gobiernos y naciones, de promover el desarrollo social en todo el mundo para que todos los hombres y mujeres, particularmente los que viven en la pobreza, puedan ejercer sus derechos, utilizar los recursos y compartir las responsabilidades que les permitan llevar vidas satisfactorias y contribuir al bienestar de sus familias, de sus comunidades y de la humanidad. Prestar apoyo a esa labor y fomentarla deben ser objetivos prioritarios de la comunidad internacional, particularmente con respecto a quienes se ven afectados por la pobreza, el desempleo y la marginación social.

10. Contraemos este compromiso solemne en vísperas del cincuentenario de las Naciones Unidas, resueltos a aprovechar las posibilidades únicas que ofrece el fin de la guerra fría a los efectos de promover el desarrollo social y la justicia social. Reafirmamos y tomamos como guía los principios de la Carta de las Naciones Unidas y los acuerdos a que se ha llegado en conferencias internacionales pertinentes, como la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, celebrada en Nueva York en 1990 1/; la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992 2/; la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, celebrada en Viena en 1993 3/; la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, celebrada en Barbados en 1994 4/; y la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994 5/. Con esta Cumbre, deseamos poner en marcha un nuevo compromiso en pro del desarrollo social en cada uno de nuestros países y una nueva era de cooperación

internacional entre los gobiernos y los pueblos, basada en un espíritu de coparticipación en que las necesidades, los derechos y las aspiraciones del ser humano sean el factor determinante de nuestras decisiones y de nuestra actuación conjunta.

11. Nos reunimos aquí en Copenhague en una Cumbre de esperanza, compromiso y acción. Nos reunimos plenamente conscientes de la dificultad de las tareas que nos esperan, pero con el convencimiento de que es posible y necesario lograr avances sustanciales, y de que se lograrán.

12. Declaramos nuestro compromiso con esta Declaración y con este Programa de Acción para promover el desarrollo social y lograr el bienestar del ser humano en todo el mundo ahora y en el siglo XXI. Invitamos a todas las personas de todos los países y condiciones, así como a la comunidad internacional, a unirse a nosotros en nuestra causa común.

COMPROMISOS

Primer compromiso

Nos comprometemos a crear un entorno económico, político, social, cultural y jurídico, que permita el logro del desarrollo social.

Segundo compromiso

Nos comprometemos, como imperativo ético, social, político y económico de la humanidad, a lograr el objetivo de erradicar la pobreza en el mundo mediante una acción nacional enérgica y la cooperación internacional.

Tercer compromiso

Nos comprometemos a promover el objetivo del pleno empleo como prioridad básica de nuestras políticas económicas y sociales y a preparar a todas las mujeres y hombres para conseguir medios de vida seguros y sostenibles mediante el trabajo y el empleo productivos elegidos libremente.

Cuarto compromiso

Nos comprometemos a promover la integración social fomentando sociedades estables, seguras y justas, y que estén basadas en la promoción y protección de todos los derechos humanos, así como en la no discriminación, la tolerancia, el respeto de la diversidad, la igualdad de oportunidad, la solidaridad, la seguridad y la participación de todas las personas, incluidos los grupos y las personas desfavorecidos y vulnerables.

Quinto compromiso

Nos comprometemos a promover el pleno respeto de la dignidad humana y a lograr la igualdad y la equidad entre el hombre y la mujer y a reconocer y aumentar la participación y la función directiva de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural, y en el desarrollo.

Sexto compromiso

Nos comprometemos a promover y a lograr los objetivos del acceso universal y equitativo a una educación de calidad, el nivel más alto posible de salud física y mental, y el acceso de todas las personas a la atención primaria de la salud, procurando de modo especial rectificar las desigualdades relacionadas con la situación social sin hacer distinción de raza, origen nacional, sexo, edad o discapacidad; a respetar y promover nuestras culturas comunes y particulares; a procurar fortalecer la función de la cultura en el desarrollo; a preservar las bases esenciales de un desarrollo sostenible centrado en las personas; y a contribuir al pleno desarrollo de los recursos humanos y al desarrollo social.

Séptimo compromiso

Nos comprometemos a acelerar el desarrollo económico, social y humano de África y de los países menos adelantados.

Octavo compromiso

Nos comprometemos a velar por que los programas de ajuste estructural que se acuerden incluyan objetivos de desarrollo social, en particular, la erradicación de la pobreza, la generación de empleo pleno y productivo y la promoción de la integración social.

Noveno compromiso

Nos comprometemos a aumentar sustancialmente o a utilizar con mayor eficacia los recursos asignados al desarrollo social con objeto de alcanzar los objetivos de la Cumbre mediante la acción nacional y la cooperación regional e internacional.

Décimo compromiso

Nos comprometemos a mejorar y fortalecer con espíritu de coparticipación, el marco de la cooperación internacional, regional y subregional para el desarrollo social por medio de las Naciones Unidas y de otras instituciones multilaterales.

Chile y la Cumbre Social:

Testimonio del Embajador Juan Somavía

“ La Cumbre Social fue la propuesta política para colocar a la gente en el centro del desarrollo ”



Embajador Juan Somavía,
Director Academia Diplomática Andrés Bello

fomentar un modelo económico que genere mayor igualdad, cohesión social y respeto por la dignidad humana y de la Tierra.

¿Cuáles fueron las razones o argumentos para que Chile fuera impulsor de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social? ¿Qué lo motivó a usted a empujar esta iniciativa?

El Embajador Juan Somavía, como jefe de la Misión de Chile ante Naciones Unidas a partir de marzo 1990, propuso la celebración de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y luego fue elegido Presidente del Comité Preparatorio de la Cumbre.

A veinte años de ese hito histórico, el actual Director de la Academia Diplomática de Chile repasa su participación en aquella gran cita internacional, las condiciones que la hicieron posible, los logros y las tareas pendientes para

El punto de partida para impulsar la Cumbre fue el contexto chileno. Salíamos de la dictadura, pero desde mucho antes veníamos trabajando, como equipo un grupo de expertos y diplomáticos, sobre cuáles serían los intereses de Chile en el ámbito internacional cuando volviéramos a ser una democracia en acción y un país respetado. Tuve el honor de presidir la Comisión Internacional en las diversas etapas de articulación política creadas para recuperar la democracia, la

principal, por cierto, en la Campaña por el No y el programa de política exterior del Presidente Aylwin. La Cumbre Social fue expresión de la recuperación y proyección al mundo de la identidad democrática de Chile, como lo quería el Presidente Aylwin.

Y, ¿por qué una propuesta social? Básicamente porque del análisis que nosotros habíamos hecho tanto del impacto social negativo del régimen militar chileno como de la manera cómo estaba evolucionando el mundo, era evidente que se había instalado un modelo económico global que sencillamente se había olvidado de la gente. La Cumbre Social fue una propuesta política para decir: coloquemos al ser humano, a la dignidad de la persona, en el centro del desarrollo y eso significa no sólo eficiencia económica sino también eficiencia social y derechos ciudadanos. Y en lo personal, además de ese marco político nacional y mundial, lo que me inspiró fue aquello que me ha inspirado siempre en mi quehacer: una visión humanista de la vida y la sociedad.

El Presidente Frei dijo en su discurso en Copenhague, "Esta Primera Cumbre sobre Desarrollo Social representa un hito político en el que se reflejan millones de esperanzas individuales. ¿Qué aportes concretos hizo nuestro país en el marco de su participación en la Cumbre?"

Nosotros propusimos la Cumbre, después tuvimos la tarea de convencer, con muchos

otros países comprometidos con la idea, y luego tuvimos la responsabilidad de organizarla y darle el sentido político.

Al hacer la propuesta de la Cumbre a mí me trataron de loco. Básicamente dijeron que ello era impensable cuando imperaba el Consenso de Washington donde, a través del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, se le había dicho al mundo en desarrollo cuáles

eran los parámetros a seguir. Se llamaba "la condicionalidad". También

se dudaba que Chile un país chico, saliendo de una dictadura, fuera capaz de convocar a una cita mundial donde, al final, llegaron 117 Jefes de Estado.

Todo esto, debo decir, con el absoluto apoyo del Presidente Aylwin, quien estaba completamente convencido. Esta iniciativa de su gobierno reflejaba su pensamiento y visión de que Chile

debía proyectarse al mundo, a través de los temas sociales, que por lo demás formaban parte de sus propios valores e ideario político desde su juventud. En la etapa final de complejas negociaciones el Presidente Frei dio su pleno respaldo y tuvo una muy destacada actuación en Copenhague.

Tras la propuesta vino el segundo paso: manejar el tratamiento del tema en la red de intereses dentro de Naciones Unidas para que fuera convocada. Allí, cuando se quiere bloquear una propuesta, se le pide al Secretario General que haga consultas. Luego en los pasillos se le dice, mire, mejor dejar esto de lado. Cuando hablé con el Secretario General, Javier Pérez de Cue-

La Cumbre Social fue expresión de la recuperación y proyección al mundo de la identidad democrática de Chile, como quería el Presidente Aylwin.

llar, a quien conocía desde niño porque había coincidido con mi padre en destinos diplomáticos, me encontré con una decisión inesperada: “Juanito (así me llamaba para sorpresa de los otros Embajadores), ésta es una gran idea y vamos a hacer lo siguiente: yo te voy a nombrar mi Representante Especial para hacer esta consulta que me han pedido y tú no sólo consultas, si no que convences. Después vuelves con un informe que diga que hay un interés general”. Y así lo hicimos. Yo presenté el informe que fue aprobado por el ECOSOC, de ahí pasó a la Asamblea General y ésta apoyó la celebración de la Cumbre Social que se realizó en un periodo relativamente breve.

Después vino la tarea de organizar. Por el papel que había jugado Chile y mi compromiso personal en la gestación de todo esto, me nombran Presidente del Comité Preparatorio. En esa tarea, más adelante sería fundamental el respaldo y la comprensión política que encontré en el Primer Ministro de Dinamarca, Poul Nyrup Rasmussen. Sería en su país donde tendría lugar la Cumbre Social.

En las discusiones del Comité Preparatorio uno va viendo cómo efectivamente todos están hablando de un tema de preocupación común con especificidades propias, pero con una fuerte urgencia política. Nadie dudaba de la importancia del tema en su propio país. De ahí se pasó a la siguiente etapa: construir un consenso. Chile, junto a un amplio grupo de países fuimos definiendo el marco analítico y el marco político. El marco analítico surge al observar que desde la elección del Presidente

Reagan en Estados Unidos y la señora Thatcher en Inglaterra se comienza a gestar una visión del crecimiento y el desarrollo en donde había que desregular los mercados y la economía, en donde el Estado era subsidiario, en donde los ajustes estructurales eran siempre la respuesta a las crisis y que las privatizaciones de los bienes del Estado eran instrumento principal de gestión pública. Entonces, había que atreverse a confrontar esa visión, y al mismo tiempo, decir que no se estaba en contra del rol legítimo del mercado, pero que con las reglas imperantes se estaba gestando un enorme desequilibrio social que dejaba de lado a demasiada gente. Era importante y urgente revisar los fundamentos del modelo de desarrollo y crecimiento vigente que -por lo demás- también socavaban los fundamentos del “sueño americano” en Estados Unidos y la “sociedad de bienestar” en Europa. Por eso la Cumbre después dijo: “Reconocemos que la población del mundo

En la Cumbre se gestó lo que se transformó en sentido común años después, esto es que el pensamiento neoliberal sobrevaloró la capacidad del mercado para autoregularse, subvaloró el papel del Estado y las políticas públicas y devaluó el significado del trabajo, de la organización de los trabajadores y la protección social universal

ha indicado de distintas maneras que existe la necesidad urgente de resolver graves problemas sociales, especialmente la pobreza, el desempleo y la marginación social, que afectan a todos los países. Nuestra tarea consiste en atacar las causas subyacentes y estructurales y sus penosas consecuencias, a fin de reducir la incertidumbre y la inseguridad en la vida de los seres humanos”.

Por el lado político, se sabía que todo este proceso llevaba progresivamente a una mayor tensión social, mayor insatisfacción de la gente con la manera cómo se venía produciendo el desarrollo con creciente desigualdad. En consecuencia, también había un interés político, una necesidad de abordar estos temas entre todos y avanzar a los cambios necesarios. Además, en esto Chile tenía mucha legitimidad para hablar porque había conocido la aplicación rigurosa de aquella estrategia bajo los llamados "Chicago Boys" y al recuperar la democracia era evidente el costo social que ello había tenido. En el lenguaje de la época, buscábamos en los ajustes estructurales el origen de daños que aquello había producido, pero con la perspectiva de hoy, en realidad era salirle al paso del neoliberalismo que se estaba instalando como racionalidad dominante.

La Cumbre Social tuvo lugar en medio de un mundo en donde recién comenzaba a imperar Internet y la triple w, mientras se decía que el Mercado era la determinante principal y como Ud. recordó el Estado debía remitirse a ser subsidiario. ¿Cómo trató la Cumbre esa interacción entre Estado-Mercado y Sociedad?

Bueno, la búsqueda del equilibrio entre Estado, Mercado y Sociedad viene de la Cumbre Social.

Veamos que dice el Plan de Acción de la Cumbre. En el punto 6 del primer capítulo, establece que *"las actividades económicas, que aumentan la riqueza de las comunidades y en las cuales se expresa la iniciativa y la creatividad individual, son una base fundamental del desarrollo social. Sin embargo, el desarrollo social no se logrará simplemente mediante la libre interacción de las fuerzas del mercado. Es necesario que existan políticas oficiales que corrijan las fallas de los mercados, complementen los mecanismos comerciales, mantengan la estabilidad social y creen un entorno económico nacional e internacional*

que favorezca el crecimiento sostenible a escala mundial. Ese crecimiento debería promover la equidad y la justicia social, la tolerancia, la responsabilidad y la participación". Aquella fue una primera respuesta, hace veinte años, al enorme crecimiento de la desigualdad que se produciría después y de lo cual todavía no se sale tras la crisis financiera de 2008.

Y al mismo tiempo se hace un llamado a la necesidad de establecer políticas públicas creíbles para el ciudadano. Por ejemplo, lo que dice el artículo 23 en relación a cómo se construye la confianza de la gente: *"Únicamente podremos seguir siendo merecedores de la confianza de la población del mundo si consideramos prioritarias sus necesidades. Sabemos que la pobreza, la falta de empleo productivo y la desintegración social constituyen una ofensa para la dignidad humana. Sabemos también que se refuerzan negativamente, entrañan un derroche de recursos humanos y constituyen una manifestación de la ineficacia del funcionamiento de los mercados y las instituciones y procesos económicos y sociales".* Se reconoce así, que el ciudadano plantea demandas que, el Estado y el mercado, deben ser capaces de responder.

En definitiva, en la Cumbre se gestó lo que se transformó en sentido común años después, esto es que el pensamiento neoliberal sobrevaloró la capacidad del mercado para autoregularse, subvaloró el papel del Estado y las políticas públicas y devaluó el significado del trabajo, de la organización de los trabajadores y la protección social universal.

El Secretario General de Naciones Unidas ha hecho notar que los compromisos adquiridos en 1995 no están completamente cumplidos y la pobreza está lejos de ser erradicada. Veinte años después, ¿Diría usted que este compromiso se ha cumplido?

Cabe señalar que la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, la Cumbre de Desarrollo Social y la Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing constituyeron un momento de gran lucidez internacional, donde los gobiernos decidieron abordar las “causas subyacentes y estructurales” de los problemas del medio ambiente, la pobreza, el empleo y la cohesión social, y del gran tema de la igualdad de género en el mundo. Fue una visión desde la perspectiva de hombres y mujeres reales. Generó una conciencia analítica y política que dio gran claridad al diagnóstico y a lo que había que hacer. De ahí surgió el concepto de desarrollo sostenible.

Ello se plasmó años después en los Objetivos del Milenio que tuvieron avances en muchos temas sectoriales (trabajo, salud, educación, otros), pero sin duda, insuficientes y muy seguidos tímidos, porque se dejó de lado el análisis estructural de los 90. Naciones Unidas giró hacia la formulación de importantes proyectos y programas prácticos pero sin una visión integradora, sin hilo conductor. La visión de los ODM no abordó con la misma fuerza la crítica a la lógica del modelo de crecimiento tan cuestionado en las Cumbres de Río, Copenhague y Beijing, el que siguió por su cuenta más allá de las definiciones dadas por los líderes para cambiar las cosas. Así, predominó una globalización sin brújula moral, con inspiración neoliberal que iba caminando en otra dirección. Ese fue el obstáculo mayor que las tres Cumbres enfrentaron. Se avanzó en lo económico, con grandes desequilibrios y también algo en lo social y medio ambiental, pero con enorme dificultad. Lo concreto es que el saldo muestra hoy una desigualdad tan grande que se transforma en un tema de la seguridad global.

Mirando la realidad del 2015 y de aquí en adelante, más su experiencia en OIT, el G20 y otros espacios internacionales, ¿cuáles son las diferencias entre los objetivos de

1995 y los que se enfrentan ahora en una agenda post-2015 para el desarrollo social?

Si uno mira el año 1995 y mira 2015 y dónde estamos en este proceso yo diría que la Cumbre Social, la Cumbre de Río y Beijing fueron gestadas desde una visión política de



¿Qué es lo que cabe hacer? Creo que el gran desafío que tenemos todos, y Naciones Unidas en particular, es ser capaces de identificar técnicamente y políticamente la interacción, la sinergia, la mutua dependencia entre los objetivos del medio ambiente, los objetivos sociales y los objetivos económicos de un desarrollo sostenible. Esa tarea todavía no está bien hecha, siguen primando los criterios económicos.

los gobiernos. Son los gobiernos que observan la realidad y proponen cambios importantes: modificar patrones de inversión y consumo insostenibles, erradicar la pobreza, generar pleno empleo productivo, construir sociedades cohesionadas con igualdad de género. Naturalmente hay movimientos sociales detrás, pero son los gobiernos que determinan la dinámica. Si se compara eso con lo que pasa hoy, se puede decir que la demanda de la



Yo creo que somos muchos en el mundo que sentimos grandes cambios en la atmósfera, que vemos que las mayorías ya no están silenciosas, que tenemos herencias del Siglo XX que ya no calzan en el Siglo XXI y que estamos más cerca de que el respeto por la dignidad de la persona humana y de la Tierra pase a ser el sentido común con que construir el futuro.

sociedad es muchísimo más fuerte y extendida. La gente sigue apoyando y reforzando los valores y objetivos de estas Cumbres, pero al

mismo tiempo exige que se cambien muchas facetas del modelo en su vida diaria.

La evidencia de que el obstáculo ha sido el modelo de crecimiento y desarrollo es algo en lo que el ciudadano hoy día tiene mucha más conciencia política. Se ven y se viven los abusos, la colusión, la evasión, la corrupción y el poder financiero y del dinero. El fenómeno que hoy estamos viviendo en Chile se está viviendo también en muchos países del mundo con distintas circunstancias. En Europa se están aplicando las mismas políticas que nos aplicaba el Fondo Monetario a nosotros en los años 80, en las décadas perdidas. Hoy la demanda social está mucho más clara y precisa. Por cierto, la diferencia con la realidad de 1995 es que se ha debilitado el pensamiento neoliberal. Sigue siendo fuerte en ciertas áreas de políticas concretas, pero carece de fuerza intelectual y legitimidad política para dar cuenta de los desafíos sociales del siglo XXI. Ello se vio claramente en las conclusiones de Río+20, "el futuro que queremos".



Foto oficial de todos los mandatarios presentes en la Cumbre Mundial de Desarrollo Social en Copenhague

Pero es claro que esto trae una pregunta: ¿qué es lo que cabe hacer? Creo que el gran desafío que tenemos todos, y Naciones Unidas en particular, es ser capaces de identificar técnicamente y políticamente la interacción, la sinergia, la mutua dependencia entre los objetivos del medio ambiente, los objetivos sociales y los objetivos económicos de un desarrollo sostenible. Esa tarea todavía no está bien hecha, siguen primando los criterios económicos. No es fácil y tampoco se trata de

tener una receta universal. De los años noventa emergió el concepto de desarrollo sostenible, ahora estamos pasando del concepto a la convicción, pero nos falta todavía la articulación de las políticas que lo hacen realidad". Y todo ello bajo la urgencia de asumir el impacto de la desigualdad.

Estamos entrando en una etapa de nuevos paradigmas aún por definir en plenitud, pero la realidad está ahí y cada país, con sus demandas y angustias, con los actores sociales y políticos que tiene, con grados diversos de desconfianzas

e inseguridades, deberá definir cómo abordar una agenda que transmite urgencias nacionales en distintas latitudes y desde luego, convoca a convergencias regionales y globales.

Y al mirar el futuro no puedo dejar de recordar una constante histórica: los cambios en la sociedad son resultados de fuertes luchas sociales y políticas de largo aliento con avances y retrocesos. Yo creo que somos muchos en el mundo que sentimos grandes cambios en la atmósfera, que vemos que las mayorías ya no están silenciosas, que tenemos herencias del Siglo XX que ya no calzan en el Siglo XXI y que estamos más cerca de que el respeto por la dignidad de la persona humana y de la Tierra pase a ser el sentido común con que construir el futuro. Me dirán nuevamente loco o quizás no.





BEHIND
A BOLIVIAN REQUEST

.....

Heraldo Muñoz
Minister of Foreign Affairs of Chile

Bolivia recently instituted proceedings against Chile before the International Court of Justice in The Hague, requesting the Court to oblige Chile to negotiate and then grant a sovereign outlet to the sea.

The sovereign outlet through Chilean territory requested by Bolivia necessarily involves non-agreed amendment of the 1904 Treaty of Peace and Friendship, which established the frontiers between Chile and Bolivia and made generous arrangements for non-sovereign access by Bolivia to the sea. The request therefore represents a threat to the stability of frontiers, as well as to the basic principle of international law concerning compliance with treaties.

The La Paz Government invokes the Pact of Bogotá in support of its request, but article VI of that Pact excludes from the Court's jurisdiction matters settled or governed by treaties pre-dating its signature in 1948. Bolivia maintains that its request does not concern the 1904 treaty; it is clear, however that, even if that treaty is not mentioned, Bolivia's petitions basically affect a matter which that treaty settled and governs to this day.

Bolivia argues that Chile is obliged to grant it sovereign access to the sea on the basis of dialogues on the subject held by the two countries over the course of history. Here the La Paz Government is confusing an aspiration with a right. Such a crucial right, affecting no less than the territorial integrity of a country and the treaties in force, cannot be inferred from negotiations and dialogues that did not succeed. If the Bolivian theory were true, no country would dialogue with another for fear that, if they were to fail, the formulations of agreement being explored would subsequently become obligations for that State.

There is another issue. Whenever, in the context of political negotiations, Chile

made proposals to satisfy Bolivia's maritime aspiration, the discussions failed for reasons beyond the control of Chile, mostly attributable to Bolivian domestic politics.

In his book "Oportunidades Perdidas: Bolivia y el Mar" ("Missed opportunities: Bolivia and the sea"), the distinguished Bolivian diplomat Walter Montenegro mentioned the need to acknowledge that the Bolivians themselves had contributed to the failure of that series of negotiations; for his part, the former Foreign Minister Armando Loayza expressed the view that Bolivia bore "a very heavy responsibility" for the failure of the bilateral negotiations.

Bolivia wants to make the international community believe that it is landlocked. This is not the case. Bolivia enjoys unrestricted access to the sea, in a non-sovereign manner. In the above-mentioned Treaty of 1904, Chile granted Bolivia "the broadest free right of commercial transit through its territory and Pacific ports". These arrangements were broadened by the 1937 Transit Convention to include "all types of cargo, at all times without exception".

Bolivia possesses customs authority over cargo in transit from or to its country and even has its own facilities and customs officials in Chilean ports.

Our country also grants exemption from value added tax to services for Bolivian cargo in transit, thus giving Bolivia an advantage greater than those granted by the international community to landlocked countries. In addition, it allows free storage for up to one year for Bolivian imports and for 60 days for Bolivian exports. This benefit does not apply to Chilean cargo or to cargo of third countries.

Chile built a rail way at its own expense between the port of Arica and La Paz. The railway has carried cargo and, at certain times, passengers.

However, over and above the lessons of history and the obvious facts, the Government of Chile is convinced that the development of Latin America requires us to banish the ghosts of the past and look towards the future. Bolivia's request does nothing to advance this goal.

Chile and Bolivia are facing the challenge of building relations for the future. Of leaving behind the nineteenth century to step boldly into the twenty-first.

Bolivia has requested the International Court of Justice to declare that Chile has an



Movimiento en Tambo Quemado frontera entre Bolivia y Chile

.....

WHAT IS AT STAKE: THE NORMAL CONDUCT
OF INTERNATIONAL RELATIONS AND RESPECT FOR ESTABLISHED BOUNDARIES*

obligation to negotiate an agreement by which Chile will cede territory to Bolivia, so that Bolivia has "sovereign access" to the Pacific Ocean. Bolivia relies on diplomatic negotiations that have taken place in the past as a source of this alleged obligation.

Bolivia's claim is without foundation. Chile is not subject to any legal obligation to negotiate with Bolivia in order to reach an agreement granting Bolivia a fully sovereign access to the Pacific Ocean.

International negotiations
.....

Negotiations are an essential component of peaceful relations between States. Without them, States would be unable to resolve the often complex issues that form part of the international agenda. In order for negotiations to achieve their purpose, it is necessary that

States have freedom to express points of view and to make proposals which take account of their rights and interests.

Respect for established boundaries
.....

Chile and Bolivia established their definitive boundaries in the Treaty of Peace and Friendship of 1904. This Treaty contains ongoing rights and obligations for both States, including the right of free transit for Bolivia, and has been respected and implemented by both of them for more than a century.

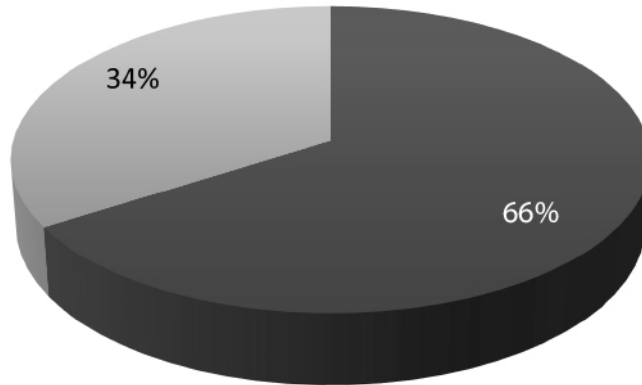
By its claim, Bolivia seeks a result by which Chile would be obliged to agree to change the boundary between the two States. Bolivia seeks to unsettle the boundary agreed 110 years ago with Chile.

*Text extracted from the brochure "Chile and Bolivia's access to the sea. Myth and reality" www.mitoyrealidad.cl

TOTAL BOLIVIAN FOREIGN TRADE, 2012 (EXCLUDING FOREIGN TRADE WITH NEIGHBORING COUNTRIES)

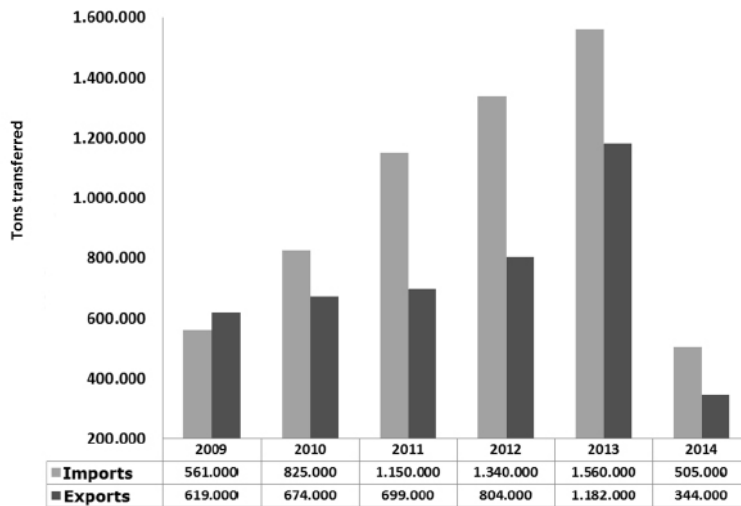
.....

- Transfers through Chilean ports (Ton.)
- Transfers through other countries (Ton.)



BOLIVIAN CARGO THROUGH CHILEAN PORTS

.....



Figures updated in
30 April 2014



Título: Élités Económicas, Crisis y el Capitalismo del Siglo XXI

Autor: Andrés Solimano

Editorial: Fondo de Cultura Económica

Fecha de Publicación: Febrero de 2015

Número de Páginas: 236

Un actor crecientemente dominante en el capitalismo del siglo 21, (desregulado, muy privatizado y con tendencia a experimentar crisis recurrentes) son las élites económicas.

El libro identifica cuatro mecanismos a través de los cuales las élites económicas ejercen una influencia decisiva sobre el funcionamiento de la democracia para la aprobación de leyes y regulaciones que favorezcan a las élites ricas bloqueando demandas sociales que piden impuestos más progresivos, la regulación de las grandes empresas, el fin del cercano nexo entre negocios y política y mayor igualdad.

El libro analiza además la creciente fragmentación de la clase media y la marginalización de las clases trabajadoras tradicionales, la tendencia a frecuentes crisis financieras, la creciente globalización de las élites y su contrapartida, la internacionalización de movimientos sociales y de protesta contra la desigualdad, la corrupción y los fracasos de una democracia representativa altamente distorsionada.



Título: La economía desenmascarada: Del poder y la codicia a la compasión y el bien común

Autores: Manfred Max-Neef y Philip B. Smith

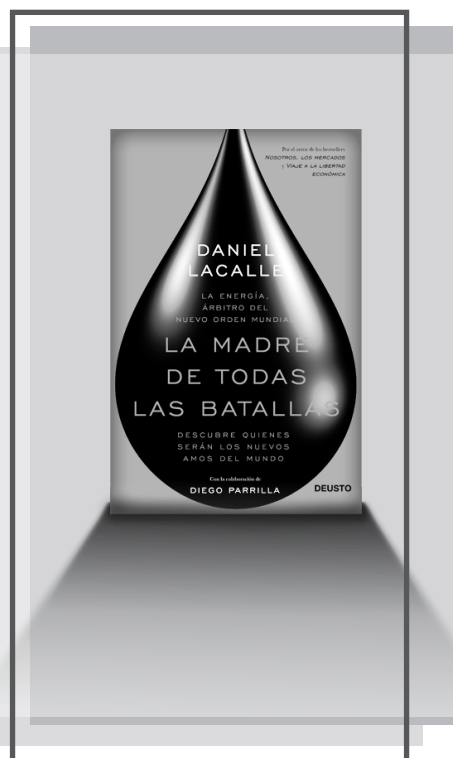
Editorial: Icaria

Fecha de publicación: 2014

Número de Páginas: 224

El sistema económico en el que vivimos no sólo obliga a la mayoría de la humanidad a vivir sus vidas en la indignidad y la pobreza, sino que además amenaza a todas las formas de vida del planeta. **La economía desenmascarada** ofrece una convincente crítica del sistema económico dominante, demostrando que las construcciones teóricas de la economía ortodoxa tienden principalmente a generar injusticias.

Este libro detalla los fundamentos de una nueva economía, donde la justicia, la dignidad humana, la compasión y la reverencia por la vida sean los valores rectores. Contrariamente a la absurda suposición de los economistas ortodoxos de que la economía es una ciencia exenta de valores éticos, una nueva economía debe explicitar sus valores.



Título: La Madre De Todas Las Batallas

Autor: Daniel Lacalle Fernández

Editorial: Deusto

Fecha de Publicación: 13 de noviembre de 2014

Número de Páginas: 416

La madre de todas las batallas se desarrolla en el campo de la tecnología y de los recursos energéticos. Va intrínsecamente ligada a la búsqueda de energía limpia, abundante y asequible. Y dejará grandes vencedores y perdedores. El final de esta partida de ajedrez llegará con la consecución de energía barata y a disposición de todos los consumidores. Estamos más cerca de lo que creemos de un nuevo régimen energético que dé a las naciones mayor igualdad de oportunidades para su riqueza y prosperidad. Más cerca de lo que pensamos de un nuevo orden mundial. El futuro depende del desenlace de esta batalla. La guerra continúa. ¿Quién ganará?

<http://www.amazon.es/Madre-Todas-Las-Batallas-colecci%C3%B3n/dp/8423419320>



Título: América Latina: Nuevas miradas desde el Sur

Autores: Jorge Riquelme Rivera, Máximo Quitral Rojas y Carlos Rojas Huerta (compiladores)

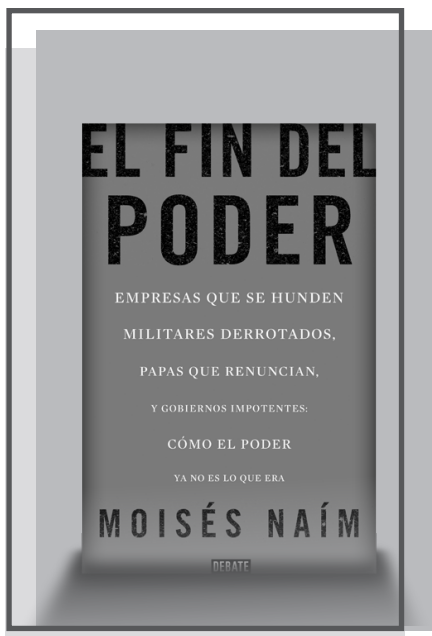
Fecha publicación: diciembre de 2014

Número de páginas: 278 páginas

La obra corresponde a una compilación de una serie de trabajos, cuya unidad pretende otorgar una mirada más o menos integral y multidimensional sobre la región de América Latina. La multiplicidad de visiones que entrega el libro, deriva de los orígenes diversos de sus autores, que provienen del mundo académico, gubernamental y sociedad civil, quienes pretenden abordar la realidad latinoamericana, analizando sus problemáticas más recientes y buscando revelar las diversas cuestiones que afectan a la región en su conjunto y en su relación con el mundo.

En el prólogo, a cargo del profesor Isaac Caro, profesor de la Universidad Arturo Prat, se señala que el libro "aborda temas de gran importancia para las relaciones internacionales de América Latina, que van

desde los ámbitos económicos y comerciales hasta los aspectos políticos y de seguridad, sin dejar de lado los tópicos sobre integración, ideologías políticas, multilateralismo, misiones de paz.



Título: El fin del poder

Autor: Moisés Naím.

Editorial: DEBATE

Fecha de publicación: 2013

Número de páginas: 432

El autor sostiene que existe una verdadera revolución del más (más prosperidad económica mundial, más habitantes, más salud, más juventud, más ciudades, más clase media, más empresas, más inversión, más emigrantes, más democracias, más filantropía, más tecnología, más financiamiento, más naciones, más empresarios, más ricos, más educación y conocimiento, más computadores y celulares, más armas, más ONG, más medios de información y comunicaciones, etc.); movilidad (movilidad de persona, movilidad de drogas, movilidad social y económica, movilidad de empresas,

movilidad laboral, movilidad de capitales, movilidad del campo a la ciudad. etc.); y entendimiento (una juventud más empoderada y ambiciosa, escepticismo y mala evaluación de las instituciones políticas tradicionales, religiones carismáticas que debilitan la Iglesia Católica, un sindicalismo y clase trabajadora debilitada, formas de filantropía más acotadas, fortalecimiento de una diplomacia pública en desmedro de la diplomacia tradicional, etc.).



Título: La gran degeneración

Autor: Niall Ferguson

Editorial: DEBATE

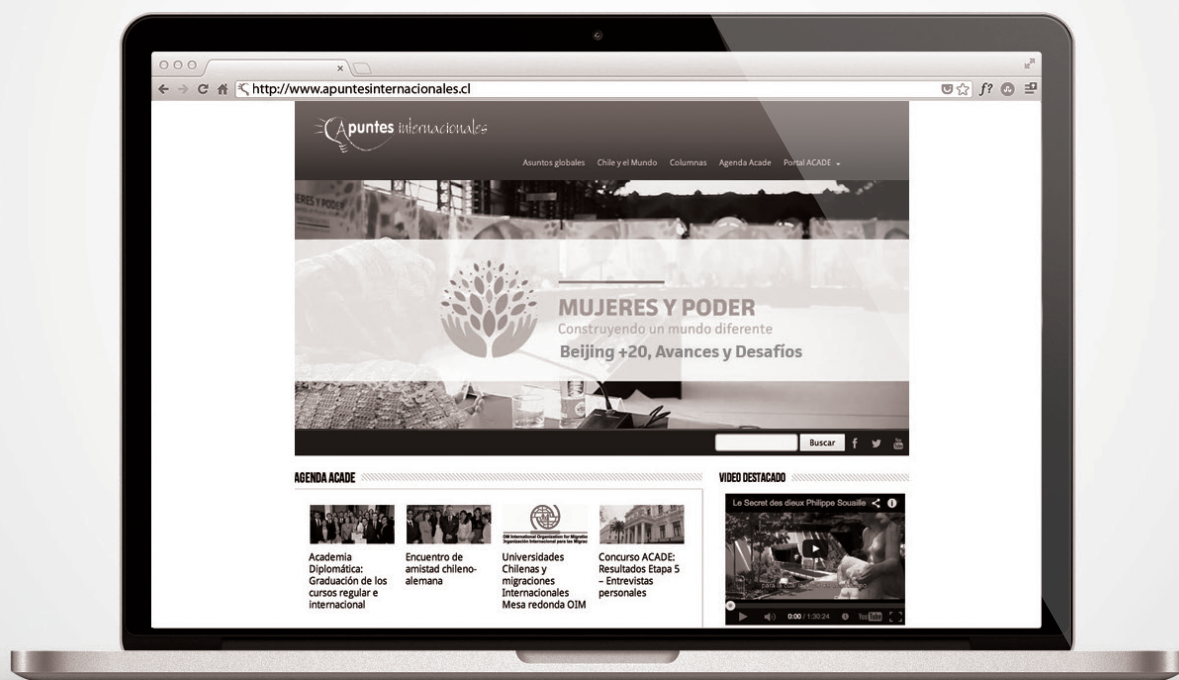
Fecha de publicación: 2013

Número de páginas: 202

Este libro trata de las causas del estado estacionario de la economía mundial. Se inspira en la idea de Adam Smith de que tanto el estancamiento como el crecimiento son en gran medida el resultado de "leyes e instituciones". Tesis central es, que lo que valía para China en la época de Smith (siglo XVIII) también vale para una gran parte del mundo Occidental en la actualidad: son nuestras leyes e instituciones las causantes del problema. La gran recesión es meramente un síntoma de una degeneración más profunda: la falta de leyes e instituciones.

El autor aborda el problema de la deuda pública de las democracias occidentales e intenta algunas recomendaciones para abordar el problema.

Posteriormente, pasa del reino de la política al de la economía -de la colmena humana a la selva darwiniana- para preguntarse si también aquí el mundo occidental está enfrentando una degeneración institucional.



Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello"
Catedral 1183, Santiago, Chile - Teléfonos (56 2) 2827 5037
diplomacia@minrel.gov.cl
www.apuntesinternacionales.cl